

REVISTA LATINOAMERICANA DE METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN SOLAL

Los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social

Nº 4 – AÑO 2

OCTUBRE 2012 - MARZO 2013

PUBLICACIÓN ELECTRÓNICA SEMESTRAL

ISSN 1853-6190

RelMIS



Revista Latinoamericana de **Metodología de la Investigación Social**

www.relmis.com.ar

Directoras de Publicación:

Boito, María Eugenia | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina De Sena, Angélica | CIES / Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina Magallanes, Graciela | UNVM / Red-Met / CIES, Argentina

Consejo Académico

Barriga, Omar | Universidad de Concepción, Chile
Cohen, Néstor | Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina
Ferreira, Andre | Univ. Federal de Pernambuco, Brasil
Henríquez, Guillermo | Univ. de Concepción, Chile
Magallanes, Graciela | UNVM / Red-Met, Argentina
Mutzenberg, Remo | Univ. Federal de Pernambuco, Brasil
Piovani, Juan | Univ. Nacional de La Plata, Argentina
Rivera, Manuel | Univ. de San Carlos de Guatemala
Sautu, Ruth | IIGG. UBA, Argentina
Zacarías, Eladio | Univ. de El Salvador, El Salvador

Boito, María Eugenia | CIECS (CONICET-UNC), Argentina
De Sena, Angélica | CIES / Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina
Hamlin, Cynthia | Univ. Federal de Pernambuco, Brasil
Hernández, Marisel | Univ. Simón Bolivar, Venezuela
Mejía Navarrete, Julio | Univ. Nac. M. de San Marcos, Perú
Padua, Jorge | COLMEX - CONACYT, México
Riella, Alberto | Universidad de la República, Uruguay
Salvia, Agustín | Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina
Scribano, Adrián | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina

Edición y coordinación general:

Cervio, Ana Lucía | CIES, Argentina Giannone, Gabriel | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina

Responsable de número:

Giannone, Gabriel | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina

Colaboradores:

Aimar, Lucas | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina Del Campo, Natalia | Fac. de Cs. Soc. UBA, Argentina Espoz, María Belén | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Arg. Paz García, Pamela | CIECS (CONICET-UNC), Argentina Chahbenderian, Florencia | CEPED. UBA, Argentina D'hers, Victoria | IIGG - Fac. de Cs. Soc. UBA / CIES, Arg. Lisdero, Pedro | CIECS (CONICET-UNC) / CIES, Argentina

Diseño de Tapa:

Lucila Salvo

Los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social. Nº 4. Año 2. Octubre 2012 - Marzo 2013.

Una iniciativa de:

Centro de Investigación y Estudios Sociológicos (CIES)

Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social. CIECS (CONICET-UNC)

Nodo Villa María (Argentina) de la Red Latinoamericana de Metodología de las Ciencias Sociales

www.relmis.com.ar

Publicación electrónica semestral



CIES - ESTUDIOS SOCIOLÓGICOS EDITORA. Billinghurst 1260 Piso 4, Dpto. A (1413) Ciudad de Buenos Aires, Argentina | TEL: 011-154 1483954 | Email: correo@relmis.com.ar | ISSN 1853-6190

Contenido

. Presentación

. Prácticas de investigación y reflexividad: los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social Por Pedro Lisdero.	4
. Artículos	
. El diario en línea. Metodología para el análisis y la reflexión sobre Internet y las prácticas políticas entre universitarios	7
. Analizando la invisibilización del ambiente. La danza como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental Por Victoria D'hers (Argentina)	. 21
. Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad Por <i>Ernesto Meccia</i> (Argentina)	. 38
. Entonces: ¿Qué hacemos con los Datos? Reflexiones sobre la Interpretación de los Datos en Ciencias Sociales Por Begonya Enguix (España)	. 52
. Habitus y capitales: ¿Disposiciones o dispositivos sociales? Notas teórico-metodológicas para la investigación social	. 68
. Reseñas de publicaciones y Experiencias en la enseñanza de Metodología	
. Reseña: Reflexiones en torno a la enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación	. 83

Presentación:

Prácticas de investigación y reflexividad: los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social

Pedro Lisdero

La cuarta entrega de ReLMIS se constituye, desde una mirada retrospectiva al aún breve pero fértil camino recorrido, en la constatación de la intuición enunciada por María Belén Espoz en la introducción del primer número de esta revista: la potencialidad de "abrir(se) a los posibles" en la práctica de investigación social que se concreta en y desde el Sur Global. En este sentido, y de manera sumaria, puede mencionarse que tanto el reconocimiento de la complejidad en lo que se dispone como objeto de investigación –particularmente destacado en el número presentado por Eugenia Boito y Gabriel Giannone– así como la identificación de la densidad de las tramas itinerantes implicadas en las experiencias plurales del "hacer ciencias sociales" –resaltada en la compilación presentada por Graciela Magallanes y Ana Cervio– han exigido reconocer la posibilidad amplificadora de los sentidos en la tarea de "apertura" iniciada. En la presentación de este número en particular, se plantea comprender que la tarea asociada a la aludida potencialidad de "abrirse" puede ser pensada a partir de la problematización de las capacidades de "escuchar" las "múltiples voces" que emergen en y desde las prácticas de investigación enmarcadas en estas "latitudes globales".

Así, se propone hacer explícitas algunas conexiones que pueden ser rastreadas en los diversos artículos que componen el cuarto número de RELMIS, y que contribuyen a entender la tarea científica a partir del rasgo polifónico implicado en los procesos de construcción de conocimiento. En este sentido, se podría comenzar a explorar la multiplicidad de voces que atraviesan los artículos que aquí se presentan.

En "El diario en línea. Metodología para el análisis y la reflexión sobre Internet y las prácticas políticas entre universitarios", Rebeca Padilla de la Torre, Dorismilda Flores Márquez y María Dolores Villalpando Calderón se propusieron investigar la metodología de los diarios en línea para abordar las actividades políticas en Internet de un grupo de estudiantes universitarios. En el análisis de la aplicación de la técnica, es indudable el reconocimiento que liga su efectividad en la producción de datos a la potencia de reconocer en la voz de los propios jóvenes universitarios el entramado de sentidos que emerge de los re-novados (y renovadores) impulsos de y con "lo tecnológico". La experiencia de investigación, mediada por estos mismos recursos, es interpelada por su capacidad de reconocer voces-otras allí donde la materialidad de las relaciones parece transformar de maneras impensadas el proceso de construcción de conocimiento. Así, la potencia del diario en línea –tal como lo señalan las autoras– descansa no sólo en la posibilidad de construcción de datos basándose en la propia reflexividad de los sujetos, sino además en la capacidad multiplicadora de los sentidos "detonada" a partir de la práctica de construcción del conocimiento. Respecto de esto último, se destaca la propia toma de conciencia –por parte de los jóvenes– de las propiedades estructurales de Internet y de su propio papel en la construcción de ciudadanía política.

En la misma dirección de lo observado respecto de la potencialidad multiplicadora de sentidos asociada a la práctica de investigación, puede leerse el artículo presentado por Victoria D'hers, y titulado "Analizando la invisibilización del ambiente. La danza como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental". En el mismo, la autora se propuso indagar las posibilidades de aplicación de una metodología ligada a expresiones creativas, como vía para analizar los procesos a partir del cual se ocluyen las condiciones ambientales adversas en pobladores de barrios asentados sobre lo que fueran basurales a cielo abierto. La expresividad y la creatividad en el movimiento posibilitan –tal como observa D'hers– tanto la generación de datos, como la "apertura" de un canal expresivo de aquello invisibilizado.

Por su parte, Ernesto Meccia, en el artículo titulado "Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad", se planteó reflexionar sobre los "relatos de vida" (*life stories*) para rastrear elementos imaginarios y simbólicos atinentes a cómo los sujetos vivencian las transformaciones ocurridas en las formas de sociabilidad homosexual. En el tránsito de las "catacumbas" de la homosexualidad al "ágora" de la gaycidad, cuyos contornos se dibujan a partir de una trama compleja de transformaciones sociales, culturales y jurídicas, el autor se ocupó de la emergencia de "subjetividades bisagras": "un indiscernible número de personas homosexuales que, en los inicios del período tenían expectativas de rol y sociabilidad homosexual y que, en el día de hoy, cuando son predominantes las expectativas de rol y la sociabilidad gay, tienen más de 40 años".

El relato de las vivencias –como la voz que se debate en la propia corporalidad del sujeto– y el método biográfico –como la capacidad de escuchar allí donde se juegan mecanismos sociales que condicionan la percepción– muestran sus conexiones productivas a condición de reconocer la pluralidad de voces que cimentan la propia práctica de indagación. El desafío en dicha práctica es precisamente evitar en la "intervención" del investigador el abuso ("la violencia") que implica –desde la perspectiva que aquí se sostiene– disolver la materialidad de las relaciones sociales que atraviesan los procesos de producción de conocimiento, y con ella, acallar la polifonía que constituye lo social a favor de una voz ensordecedora.

Por su parte, Begonya Enguix en su artículo titulado "Entonces: ¿Qué hacemos con los Datos? Reflexiones sobre la Interpretación de los Datos en Ciencias Sociales", se ocupó de pensar el manejo de los datos, asentada en los conceptos de análisis/interpretación. Así, reflexionar sobre las complejas mediaciones que constituyen el vínculo de los datos (como estímulos) y la propia subjetividad y experiencia del investigador, contribuyen no sólo a identificar las propias posibilidades y limitaciones de las prácticas del conocimiento, sino además conducen a diluir antinomias clásicas en las ciencias sociales (tales como cualitativo/cuantitativo), que tradicionalmente operaron como barreras de contención en la exploración ampliada sobre las formas de generar conocimiento de lo social. En los términos que se ha venido desarrollando aquí, reconocer el lugar del investigador en el análisis/interpretación, a partir de su práctica de "otorgar voz" a los datos (que "no hablan por sí solos"), lejos de suprimir la pluralidad de voces que atraviesan la relación de "conocer", permite ampliar el rango de lo perceptible en la polifonía de la prácticas orientadas a la construcción de las ciencias sociales.

En el artículo "La elección profesional en estudiantes de sociología como experiencia emocionalmente enfrentada", Armando Ulises Cerón Martínez analizó cómo la exposición a similares condiciones formativas en los estudios a nivel superior no logra desarrollar el ajuste entre la posición de sociólogos en formación que ocupan y la disposición correspondiente. Entre los factores indagados a partir de encuestas y entrevistas realizadas a estudiantes, profesores y funcionarios, destacó cómo se ha enfrentado emocionalmente el proceso de elección e ingreso a la carrera en cuestión. Aquí interesa destacar que las emociones de los estudiantes, como objeto de indagación, refieren al menos en dos registros a la noción de polifonía que se viene desarrollando. En primer lugar, la interrogación sobre la trama de lo emotivo exige enfrentarse con las ambigüedades "de lo que se siente". Como un conjunto de sonidos que constituyen un todo armónico, esta constelación de ambigüedades demanda comprenderlas en su indisoluble complejidad. En segundo lugar, el giro interrogativo sobre las propias voces de quienes van a concretar en un futuro acciones de investigación, destacan el profundo rasgo reflexivo y dinámico de los polifónicos procesos de construcción de conocimiento.

Por último, la reseña elaborada por Lucas Aimar, titulada "Reflexiones en torno a la enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación", permite pensar la particularidad de "lo colectivo" en la composición del rasgo polifónico de la investigación. En su análisis de la compilación de textos de Scribano, Gandía y Magallanes sobre la práctica docente y el acto de enseñar y aprender metodología de investigación, el autor destacó que los diversos enfoques contenidos en la obra (psicología, educación, sociología) convergen en una unidad de reflexiones sobre la producción de conocimiento en las ciencias sociales. Desde la perspectiva que aquí se plantea puede leerse entonces, que el acto reflexivo de una práctica que busca hacer críticos sus propios fundamentos se constituye "más allá" de la dicotomía entre lo individual y colectivo. Este enfatiza no sólo la posibilidad de construcción de conocimiento a partir de voces en apariencia

disonantes, sino que el propio rasgo polifónico potencia las energías de las voces particulares en la construcción de otras-escuchas.

Retomando lo dicho hasta aquí, es posible recuperar la metáfora musical –tan explorada en ciencias sociales– para enfatizar la potencialidad de una práctica científica construida a partir de una multiplicidad de voces. Desde la perspectiva propuesta, el rasgo polifónico de lo social enfatiza la complejidad de la trama musical que se constituye en nuestro objeto de "escucha". La RAE define polifonía como un "conjunto de sonidos simultáneos en que cada uno expresa su idea musical, pero formando con los demás un todo armónico". La posibilidad de re-ligar en un "todo" lo que cotidianamente pueden emerger como sonidos aislados, guarda relación con el rasgo "armónico" de la "capacidad escucha". Si se remite nuevamente a la RAE, lo armónico refiere a la diversidad de sonidos, en contraposición a lo melódico, que alude a voces que se desempeñan independientemente de su acompañamiento. De esta manera, la tarea de construcción de toda obra musical-científica debería comprenderse a partir de su carácter retroactivo. Cada esfuerzo por conocer se constituye en un nuevo acorde o propuesta de combinación de sonidos, que a su vez, adquiere su sentido en función de tramas anteriores. Desde este lugar, las posibilidades de escucha (y las afonías plurales construidas) advierten sobre la significación de un "hacer" que solo desde una consideración superficial pareciera ser pasivo.

Autor.

Pedro Lisdero.

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (UNC-CONICET). Córdoba. Argentina. Licenciado en Sociología. Doctorando en el Doctorado en Estudios Sociales de América Latina CEA-UNC. Becario de posgrado de CONICET. Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social del CIECS (UNC-CONICET). Miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos -CIES. Argentina.

E-mail: pedrolisdero@hotmail.com jvmena@terra.com.pe

Citado.

LISDERO, Pedro (2012). "Presentación: Prácticas de investigación y reflexividad: los desafíos de la escucha ante el carácter polifónico de lo social". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 04 - 06.

Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/68



Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 07-20.

El diario en línea. Metodología para el análisis y la reflexión sobre Internet y las prácticas políticas entre universitarios

The online journal. Methodology for the analysis and reflection on political practices on Internet among university students

María Rebeca Padilla de la Torre, Dorismilda Flores Márquez y María Dolores Villalpando Calderón

Resumen.

En este artículo se describe la metodología de los diarios en línea para analizar las actividades en Internet de un grupo de estudiantes universitarios, identificando entre ellas las vinculadas con la política. El registro de diarios se llevó a cabo durante cuatro meses, periodo en el que se desarrollaron campañas electorales en la ciudad de Aguascalientes, México, y se complementaron con sesiones presenciales, a manera de entrevistas colectivas. Esta metodología fue muy pertinente para detonar la reflexividad de los sujetos de estudio sobre el papel de Internet en su vida diaria y en su participación política. Los hallazgos mostraron diez categorías de prácticas en Internet en nueve distintos soportes. Las principales prácticas fueron de naturaleza social y de entretenimiento y el sentido que prevaleció en las políticas fue el subactivismo que se refiere a la discusión sobre política sin traducirse en actividades de política formal, de subpolítica o activismo.

Palabras claves: diarios en línea; internet; prácticas políticas; jóvenes; reflexividad.

Abstract.

This article describes the methodology for analyzing online daily Internet activities of a group of university students, identifying those linked with politics. The daily record was held for four months, during the election campaign that took place in the city of Aguascalientes, México, supplemented with sessions of collective interviews. This methodology was highly relevant to detonate the reflexivity of the study subjects on the role of the Internet in their daily lives and in political participation. The findings showed ten categories of Internet practices in nine different media. The main practices were social and for entertainment and subactivism was the sense that prevailed in political practices, these relate to discussion concerning politics and scarcely are translated into formal political activities, sub-politics or activism.

Keywords: online journals; internet; political practices; youth; reflexivity.

Introducción

Uno de los principales desafíos de la metodología social es ser capaz de aprehender los constantes cambios en las prácticas sociales. Internet se ha vuelto un objeto de estudio clave en la época actual debido a que constituye uno de los elementos que han transformado el orden mundial. Markham y Baym (2009) afirman que sus principales implicaciones han sido: a) la convergencia mediática, b) las identidades mediadas, c) la redefinición de las fronteras sociales y d) la resignificación de las fronteras geográficas. Además, Castells (2010) y Martín Barbero (2006) coinciden en que el papel que ha jugado Internet en estos cambios es sustancialmente sociocultural, como lo ha sido en general la innovación tecnológica en la historia de la humanidad. El objetivo de este texto es dar a conocer el método de los diarios en línea, de naturaleza narrativa, que fue trabajado con una perspectiva sociocultural para el análisis de las prácticas que los universitarios realizan en Internet, con énfasis en las vinculadas con lo político.

Esto significa "impensar" lo que ya se ha estudiado sobre Internet, debido a que son constantes los cambios en las prácticas por las innovaciones tecnológicas (Fuentes Navarro, 2001). Indagar en lo sociocultural implica una aproximación interpretativa para recuperar los sentidos que surgen en la vida cotidiana y las representaciones que adquieren en los actores sociales. Como ha señalado Giddens (1998), estudiar la agencia en las prácticas hace posible comprender las transformaciones de la estructura y las relaciones de poder. De acuerdo con lo anterior, el objetivo de analizar entre los jóvenes los cambios socioculturales y políticos que se gestan en sus prácticas en Internet, requería un método que permitiera indagar cuáles eran estas prácticas y qué sentido tenían para los propios sujetos de estudio. A partir del análisis teórico y del estado de la cuestión sobre el estudio de los jóvenes y sus prácticas en Internet (Padilla y Flores, 2011), se llegó a la conclusión de que el método no debía limitarse a identificar qué prácticas llevaban a cabo y cuáles eran de naturaleza política, sino además, promover la reflexividad de los jóvenes sobre ellas para comprender sus sentidos.

El concepto de reflexividad tiene su origen en los padres fundadores de la teoría social, que señalaron que la principal tarea de las ciencias sociales es develar lo que no es evidente, desnaturalizar lo que no se cuestiona y reconocer la pluralidad y complejidad en los procesos que parecen a simple vista homogéneos (Maigret, 2005). Esta tarea no es exclusiva de los investigadores, Margaret Archer (2007) define la reflexividad como "el ejercicio regular de la habilidad mental, compartida por todas las personas para considerarse a sí mismas con relación a sus contextos sociales y viceversa" (2007: 4).

Sin embargo, la reflexividad o la conciencia de la conducta se adquiere a través de procesos que la vuelvan evidente. Giddens distingue tres acepciones de "conciencia": 1) la que se refiere a "sensibilidad", es decir, perder la "conciencia" cuando se deja de percibir estímulos físicos; 2) la que se refiere a "atención", es decir, "denota el registro reflexivo de una conducta por agentes humanos, en buena parte en la acepción de lo que he denominado conciencia práctica" (1998: 80); 3) la que se refiere, siguiendo a Toulmin, a "enunciatividad", es decir, la que "presupone ser capaz de hacer un relato coherente de las propias actividades y de las razones que las movieron" (1998: 80), ésta última es la conciencia discursiva.

A través de los diarios en línea fue posible que los propios sujetos de estudio registraran sus prácticas cotidianas en Internet, y en este quehacer se descubrieran como sujetos reflexivos. Participaron activamente, junto con los investigadores, para generar conocimiento sobre sus actividades en Internet y sus vínculos con las prácticas políticas, con base en evidencias y no en suposiciones o juicios que abundan sobre este tema de actualidad.

El diario en línea como método de investigación

Los métodos de investigación, basados en diarios, se entienden como aquéllos que recopilan información a partir de datos escritos de manera periódica por los participantes en un estudio. El caso más tradicional son los diarios de campo llevados a cabo por el propio investigador como observador y en ocasiones además como participante, esta perspectiva ha sido ampliamente desarrollada por la antropología.

Los diarios permiten que los participantes construyan sentido de sus prácticas, a partir del ejercicio de la reflexividad. Con el uso de diarios, el sujeto de estudio puede distanciarse de su propia práctica y hacer conciencia de ello, para volverlo objeto de análisis y reflexión, identificar patrones y regularidades: "El lenguaje escrito no es sólo un instrumento de representación, es también un factor de desarrollo de pensamiento" (Sá, 2002: 152). Además de los diarios tradicionales, registrados con papel y lápiz, las tecnologías de información y comunicación han abierto la posibilidad del uso de diarios en línea e incluso el uso de audio-diarios y video-diarios.

Los diarios han sido empleados en diversas disciplinas, para diferentes propósitos. En salud, han resultado útiles en proyectos de intervención, como herramientas de seguimiento y evaluación de programas de promoción de la salud (Jones, 2000; Cohen et al., 2006; Stephen, 2007); o bien para identificar las experiencias de pacientes, cuidadores y personal dedicados a esta área (Freshwater y Rolfe, 2001; Nottingham Pregnancy Diary Research Group, 2001; Välimäki, Vehviläinen-Julkunen y Pietilä, 2007). De igual manera, en la psicología ha mostrado ser una herramienta valiosa, que permite registrar comportamientos para su análisis y tratamiento (Boserman, 2009; Ferguson, Morris y Kariuki, 2006; Johnston, 2006; Park, Armeli y Tennen, 2004).

En la educación y en contextos empresariales, los diarios han servido para tareas de seguimiento y evaluación del trabajo (Dommeyer, 2007; Monrouxe, 2009; Nonis, Philhours y Hudson, 2006; Sá, 2002; Stewart, 2007; Waddington, 2005; Wilkinson, Wells y Bushnell, 2005).

En la investigación académica, sin propósitos de intervención, los diarios se han aplicado al estudio del consumo mediático, tanto de medios tradicionales, como de Internet y telefonía móvil; para abordar el ejercicio ciudadano y la construcción de la identidad (Bittman, Brown y Wajcman, 2009; Greenberg et al., 2005; Holliday, 2004; Markham y Couldry, 2007; Robinson y Martin, 2010).

Estos investigadores coinciden en que hay una serie de pasos que resultan importantes. Lo primero se refiere al diseño del diario, que puede basarse en un evento específico o en períodos de tiempo (Bolger, Davis y Rafaeli, 2003). Se recomienda el uso de software para su registro y seguimiento. Resulta muy importante la figura del "diary keeper", una persona dedicada a revisar los diarios de manera periódica y con un criterio sistemático. Asimismo, es conveniente planear mecanismos para recordar a los participantes del proyecto que registren sus diarios metódicamente y no abandonen la tarea (Park, Armeli y Tennen, 2004).

De acuerdo con Cohen et al. (2006), los diarios en línea presentan tres características que permiten establecer una tipología para su uso. La primera es definir si su diseño será estructurado o no estructurado, que pueden consistir en formatos, con preguntas cerradas para ser llenados por los sujetos de estudio, o permitir una mayor flexibilidad. También se distinguen los diarios que son solicitados con características determinadas y aquéllos que no fueron requeridos, sino que se llevaron a cabo con otros fines, y se recuperaron después para su estudio. En este sentido, hay trabajos que parten de ellos para construir biografías o hechos históricos. Una segunda característica se refiere a recopilar datos sobre sucesos que acontecen en tiempo real o en el pasado, recurriendo a la memoria de los sujetos de estudio. Una tercera clasificación se basa en el tipo y grado de interacción que se establece entre los sujetos que llevan los diarios y quienes recopilan y evalúan los datos que de ellos surgen. Esto conduce a que el registro del diario por parte de los sujetos de estudio, puede ser acompañado de distintas maneras por los investigadores, con o sin intervención durante su desarrollo.

Es importante capacitar a los participantes para el uso de los diarios, tanto en lo técnico como sobre los contenidos, así como realizar reuniones de seguimiento, para retroalimentar y motivar el trabajo del grupo. Las entradas pueden ser supervisadas, a partir de criterios de calidad y cantidad. Además, es necesario diseñar formas de evaluar el trabajo realizado. Algunos investigadores enfatizan la dificultad de conseguir un registro continuo, cuando los participantes son voluntarios. Por ello se recomienda establecer formas de retribución, tales como compensaciones financieras o liberación de créditos académicos (Park, Armeli y Tennen, 2004).

Otro punto de acuerdo sobre los diarios, entre distintos investigadores, es que permiten capturar datos cualitativos y cuantitativos, pero que pueden resultar insuficientes en sí mismos, por lo que es recomendable combinar su uso con otras técnicas de recopilación de información (Markham y Couldry, 2007; Nonis, Philhours y Hudson, 2006; Sá, 2002; Waddington, 2005). Finalmente, resulta clave el análisis de los diarios; es necesario considerar si éste se realizará por

diario o a través de los diarios (Boserman, 2009; Cohen et al., 2006; Park, Armeli y Tennen, 2004; Sá, 2002).

Los diarios en línea para el estudio de las prácticas políticas de universitarios en Internet

El propósito de este texto es describir cómo fue empleado el método de los diarios en línea para analizar el uso de Internet en las prácticas de ciudadanía política entre jóvenes en la Universidad Autónoma de Aguascalientes, México. Se ha discutido su papel para contribuir a una cultura política democrática entre los ciudadanos; sin embargo, en muchas ocasiones la polémica no se ha nutrido con datos o evidencias. Por ello, en esta investigación se indagó empíricamente qué prácticas concretas realizan los jóvenes en Internet para identificar cómo se vinculan con su estatuto como ciudadanos políticos, con obligaciones, derechos y participación dentro de un estado, y motivar su propia reflexividad sobre ello.

El estudio se centró en jóvenes universitarios, que poseen una alta competencia para el manejo de las tecnologías de información y comunicación y comprenden las nuevas lógicas que han abierto la convergencia digital y sus lenguajes, habilidades que las anteriores generaciones de ciudadanos poseen en menor medida. En México, el acceso y uso de Internet se concentra en los más jóvenes. El 49.5% de los usuarios tienen entre 12 y 24 años de edad. Conforme la edad aumenta, es menor el acceso y el uso (INEGI, 2011). Estos datos dan pie a preguntas sobre cómo se apropian los jóvenes de estas tecnologías.

Martín-Barbero (2006, 16) ha definido a las competencias digitales que posee la juventud como "un regalo con el cual insertarse en la velocidad de los tiempos". En este estudio se preguntó: ¿Realmente es un don? ¿Qué hacen estas nuevas generaciones con él? ¿Este "don" o capacidad redunda en una cultura política para el ejercicio de una democracia? Es decir, se cuestionó si las posibilidades que abrió Internet se han traducido en una comunicación más igualitaria y en consecuencia, en una realidad democrática para estas nuevas generaciones de ciudadanos.

La muestra y los criterios para la selección de los sujetos de estudio

Este método, basado en diarios se planteó como una aproximación cualitativa y exploratoria que permitiría generar categorías de análisis para aplicarlas posteriormente a un estudio cuantitativo, abarcando de manera representativa un espectro más amplio de la población juvenil.¹ El muestreo fue cualitativo con la participación de voluntarios y conformado por casos tipos, no probabilístico y sin buscar generalizar los resultados (Hernández, Fernández y Baptista, 2006). Se tomó la decisión de trabajar con un grupo de estudio conformado por jóvenes estudiantes de pregrado de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Esto implicó un sesgo y un alcance limitado, porque los universitarios no son un grupo representativo de la juventud, ni en Aguascalientes, ni en México, dadas sus características de mayor escolaridad y acceso a Internet. Sin embargo, dentro de ellos existe a su vez cierta heterogeneidad que se intentó recuperar en la selección del grupo de estudio. Además, fueron un sector accesible con el cual se logró un compromiso, tomando en cuenta que el registro de los diarios implicó una responsabilidad sostenida durante un periodo de tiempo considerable y que cuya participación no fue remunerada monetariamente.

Se abrió una convocatoria para todos los estudiantes de la Universidad Autónoma de Aguascalientes, invitándolos a formar parte como sujetos de estudio. Con el fin de estimular su participación y estar en posibilidades de exigir su permanencia y un trabajo sostenido, se creó un proyecto de servicio social titulado: "Análisis sociocultural y político de las prácticas mediáticas".² Este se difundió por medio de carteles en distintos puntos de la universidad, además se instaló un

¹ Este estudio fue el precedente de una encuesta que se aplicó en mayo de 2012 (EEJIPP 2012) en 800 casos representativos entre jóvenes de 18 a 29 años en el Estado de Aguascalientes, México, durante las campañas electorales de ese año. Los casos se distribuyeron entre edades, sexo y AGEBs, –áreas geográficas estadísticas básicas– de acuerdo a su nivel socioeconómico y su ubicación rural o urbana.

² Como requisito de egreso, los estudiantes deben cubrir 500 horas de servicio social en la Universidad Autónoma de Aguascalientes.

stand en la Feria del Servicio Social y Prácticas Profesionales. Ahí se registraron 67 jóvenes, seis más llegaron por otras vías, como el cartel y las recomendaciones de otros profesores.

Inicialmente, fueron seleccionados 34 estudiantes, se pensó desde el inicio que se requeriría un grupo de 15, pero se aceptó un número mayor previendo que habría bajas, dado que el proyecto implicaba un trabajo de cuatro meses, incluyendo fines de semana y vacaciones. El criterio para la selección de esta muestra cualitativa de casos fue lograr un grupo de estudio con la mayor heterogeneidad posible. Se tomaron en cuenta varios aspectos: lugar de nacimiento, incorporando nativos y foráneos; edad, incluyendo el rango más amplio posible; género, equilibrando entre hombres y mujeres; estado civil, incorporando jóvenes que vivieran con su pareja y casados, incluso se consideraron jóvenes embarazadas y/o con hijos; nivel socioeconómico, carrera, condición laboral, participación (o no) en organizaciones civiles y otros grupos, preferencia política y lugar de acceso a Internet (casa, escuela, trabajo, cibercafé). El grupo de sujetos de estudio que logró mantenerse hasta el final fue de 14, debido a que se dio de baja a los alumnos que no mantuvieron actualizados sus diarios. Los jóvenes tenían edades entre los 19 y 26 años, y en su mayoría eran originarios de Aguascalientes.

La implementación y el seguimiento de la metodología

El trabajo en línea, con el grupo de estudio, requería de una plataforma que posibilitara a los participantes escribir y enviar su diario todos los días, con absoluta confidencialidad. Por este motivo, se eligió *Google Docs*,³ para el diseño y la gestión de formularios, por tratarse de un entorno amigable, que cubría los requisitos planteados y que no implicaba gasto alguno. Se diseñó un formulario para cada día, que los alumnos debían llenar en línea. Los datos ingresados por ellos se registraban automáticamente en una base de datos, desde donde eran descargados para su revisión y análisis.

Los diarios en línea fueron formalmente solicitados y se diseñaron con un mínimo de estructura, sólo situada en cuanto a la temática y la extensión. Temporalmente, su fin fue recuperar las prácticas cotidianas en Internet. Además, se consideró una retroalimentación para aclarar dudas y motivar a los alumnos a no abandonar la tarea, estableciendo las temáticas que se abordarían en los diarios y enviando recordatorios sobre la dinámica o si se daba un retraso en su registro; sin embargo, no se intervino con observaciones o comentarios sobre su contenido. Esto se debió a que, a diferencia de algunos estudios en el campo de la salud, sobre todo con respecto a las adicciones o en apoyo a procesos educativos, no se tenía como objetivo una intervención.

Los estudiantes fueron orientados sobre los temas que se abordarían en los diarios. La lógica fue trabajar en etapas sucesivas, se partió de la búsqueda de un mayor conocimiento de los sujetos de estudio, como sus biografías, identificando su trayectoria con relación a Internet y la política. Posteriormente se fueron abordando las prácticas o actividades que llevaran a cabo en Internet y, de manera más específica, sobre cuáles realizaron durante el periodo de las campañas políticas. Fueron en total cinco etapas, además de que se realizaron preguntas de control para identificar cómo este ejercicio influía en la reflexión de los jóvenes sobre sus prácticas en Internet y política. Las preguntas se realizaron al inicio, a la mitad del proceso y al final, lo cual permitió, en la etapa de interpretación de los datos, contrastar los posibles cambios en las perspectivas de los estudiantes hacia el objeto de estudio. Las etapas del registro de los diarios fueron las siguientes:

La primera etapa, del 4 al 18 de marzo de 2010, consistió en completar seis formularios: biografía vital, planes a futuro, biografía en la red, biografía política, opiniones sobre la política en México y opiniones sobre la política en Aguascalientes. Para realizarlas, los jóvenes tuvieron dos semanas. En este periodo se familiarizaron con los formatos y reflexionaron, con mayor profundidad, sobre su relación con las tecnologías de información y comunicación y la política. Estos datos permitieron conocer con claridad los antecedentes de los sujetos que formaron parte de este estudio.

[11]

³ Google Docs es una plataforma que permite crear, editar y compartir documentos en línea y trabajarlos colaborativamente. En 2012 se transformó en Google Drive y se orientó también al almacenamiento de archivos.

En una segunda etapa, del 22 al 31 de marzo de 2010, los jóvenes registraron diariamente todas las actividades que realizaban en Internet. El objetivo fue conocer qué hacían los jóvenes en Internet y, de manera más concreta, qué lugar ocupaba, entre ellas, la política.

Del 5 al 26 de abril de 2010, se implementó la tercera etapa, en la cual los estudiantes continuaron con el registro diario de sus actividades en Internet. Para entonces, ya se habían habituado a esta rutina y no expresaban dificultades para realizarla.

En la cuarta etapa, enfocada al tema sobre política e Internet, del 1 al 31 de mayo de 2010, se conservó la pregunta por las actividades en Internet y se integró una nueva sobre lo político –"El día de hoy, ¿has identificado personas o grupos que hayan tenido presencia en la red, con relación a la política?"– y de manera semanal, sobre su participación en actividades políticas –"Durante esta semana, ¿has participado presencial o virtualmente en alguna actividad política?"–. Los jóvenes manifestaron ciertas dudas al principio, pero para el final del mes habían comprendido cómo responder a estas preguntas.

En la última etapa -la quinta- se continuó con la lógica del mes anterior, sobre política e Internet, del 1 al 30 de junio del 2010, que consistió en responder a las preguntas sobre sus actividades en Internet y aquéllas de naturaleza política. Sin embargo, entre los jóvenes comenzaron a presentarse síntomas de hartazgo, tras el registro cotidiano de sus diarios, durante ya más de tres meses. Durante esta etapa se volvieron evidentes sus rutinas en Internet, sólo ocasionalmente se identificaron actividades que fueran distintas. Algunos participantes comenzaron a ser impuntuales con las entregas, otros manifestaron concretamente que ya se habían aburrido de registrar todos los días lo mismo ininterrumpidamente. Este hecho confirmó que se había logrado llegar a un punto de saturación, incómodo para los sujetos de estudio, pero necesario desde la perspectiva de una metodología cualitativa. El registro de sus prácticas en la red, les permitió a los jóvenes tomar conciencia de su cotidianidad, sobre lo que hacían y el tiempo que le dedicaban, lo que derivó durante este periodo en un mayor número de comentarios reflexivos sobre ello. Esto fue positivo, porque en la recopilación de los datos se llegó a la repetición y, en consecuencia, a la identificación de los principales patrones de las prácticas cotidianas en la red.

Además de dar cuenta de todas sus prácticas en Internet, con énfasis en las que tuvieran relación con la política, a los estudiantes se les solicitó desarrollar dos temas: "Describe ampliamente qué entiendes por política" y "Hasta este momento, describe cómo te sitúas frente a la política". Se les pidió contestarlos en tres diferentes momentos, al inicio de las campañas electorales en Aguascalientes, del 9 al 15 de mayo; luego a mitad de las campañas, del 30 de mayo al 5 de junio; y cuando las elecciones ya habían concluido, del 11 al 17 de julio. Las campañas comenzaron en mayo, y las elecciones de gobernador, presidentes municipales y diputados locales, fueron el domingo 4 de julio.

La experiencia del diary keeper

Un factor clave para implementar esta metodología con éxito fue asignar a una persona para dar un seguimiento cuidadoso al registro de los diarios en línea, *diary keeper*, de acuerdo a Cohen *et al.* (2006). La supervisora enviaba los hipervínculos de los diarios al inicio de cada semana y confirmaba su recepción, asimismo estaba al pendiente de las dudas o inquietudes que se pudieran generar durante el proceso. Habrá que resaltar que la continuidad fue lograda debido a que los participantes sabían que eran supervisados diariamente y recibían recordatorios de ponerse al día si se atrasaban. Los alumnos que no cumplieron fueron paulatinamente dados de baja, por ello, el grupo de 34 terminó en 14.

El trabajo de *diary keeper* fue muy demandante, implicó invertir tiempo y atención al seguimiento de los diarios y de los sujetos que los escribían. En ese sentido, su posición se convirtió en una valiosa mediación entre los intereses de la investigación y las inquietudes de los estudiantes. Para ello, fue necesario jugar varios papeles, como el de brindar asesoría técnica, ejercer autoridad para exigir el cumplimiento de las tareas, incluso para convertirse en un apoyo emocional en la red, con relación a asuntos personales. En el plano técnico, la rutina semanal consistió en enviar los hipervínculos que permitieron acceder a los formatos de los diarios, junto con las instrucciones precisas acerca de lo que se debían abordar de acuerdo a cada etapa del estudio.

Diariamente se revisó y confirmó la recepción de los diarios y, en su caso, se notificaba a quienes –por desconocimiento o por descuido– no habían subido sus textos. En la primera etapa, algunos de los jóvenes experimentaron dificultades técnicas, éstas se atendieron para que las superaran y fuera posible su plena colaboración.

La tarea no consistió sólo en asegurarse de que los diarios estuvieran en línea a tiempo, fue necesario leer, día a día, críticamente estos textos, para revisar si se estaba cumpliendo el objetivo de propiciar la reflexividad en los sujetos de estudio. Aunque las instrucciones eran claras, algunos de los participantes se desviaron y escribieron sobre su vida o los medios en general, sin mencionar explícitamente sus actividades en la red. Frente a esto, hubo que llamar la atención de algunos estudiantes y explicarles nuevamente cuáles eran los objetivos y las tareas específicas que se deberían llevar a cabo.

Otra de las actividades que realizó la *diary keeper* fue motivar a los participantes a ser constantes y precisos en sus labores de escritura. A pesar de que estaban comprometidos con atender el proyecto, las temporadas de exámenes, las vacaciones, así como algunos fines de semana, fueron elementos distractores. Ante esto, el desafío fue encontrar el equilibrio entre el asumir el papel de una compañera de equipo más y el de supervisora o autoridad que ordena terminar la actividad, recordando que de no cumplirla, en el tiempo establecido, la sanción sería darlos de baja del proyecto.

En algunas ocasiones, las situaciones personales de los participantes plantearon otro reto. Los estudiantes universitarios relataban diariamente las actividades que llevaban a cabo en Internet, lo que resultó estrechamente vinculado con la narración de su vida cotidiana. La frontera entre lo realizado en línea y aquello que tiene lugar fuera de ella fue difusa, por ello, escribir lo que se hace en la red significó hablar de temas de su vida privada. Eso implicó tener confianza en el equipo de investigadoras, con respecto a la confidencialidad de lo que se contaba, pero en el caso de la diary keeper, ésta se convirtió además en una acompañante y cómplice cotidiana, a la que se acudía en ocasiones en búsqueda de apoyo, comprensión e incluso consejo. Durante los meses del registro de los diarios, algunos alumnos vivieron situaciones personales críticas, tales como enfermedades, el nacimiento de un hijo, padecimientos y/o el fallecimiento de personas cercanas, rupturas amorosas, problemas académicos y familiares, entre otros. Más de una vez, al escribir sus diarios, se dirigían claramente a quien sabían que los leería y esperaban encontrar empatía al otro lado de la pantalla. Esta situación cuestionó la relación objetiva del investigador con los sujetos de estudio. En el caso del diary keeper, la tarea de dar seguimiento a la recopilación de los datos se vio involucrada en un encuentro de subjetividades en la relación cotidiana que se estableció con los alumnos por un periodo de cuatro meses. Esto exigió una postura comprensiva frente a la problemática de los jóvenes y a la vez el tomar cierta distancia para no comprometer los objetivos del proyecto.

Con base en lo anterior, metodológicamente se dieron dos aprendizajes a partir de la figura de la *diary keeper*, la primera fue la interactividad en el registro de los diarios, la cual fue necesaria para evitar que se convirtiera en una tarea individual, sin compromiso o retroalimentación de parte de las investigadoras. Resultó una presencia que los motivaba y mantenía conscientes de que no escribían sólo para sí mismos, sino para un estudio que tenía como propósito analizar sus diarios. El segundo aprendizaje se refirió a las reflexiones que esta interacción generó en la propia seguidora de los diarios o *diary keeper*. El mantener la mirada en las prácticas, en Internet, de los sujetos de estudio dio lugar a la reflexión sobres sus propias prácticas en este soporte. En consecuencia, animó, a través de la experiencia de esta figura, la reflexión en todo el equipo de investigación discutiendo el papel de la propia subjetividad y presencia del investigador en la recopilación de la información. Además, el que sólo una persona del equipo hubiera realizado esta función propició mantener cierta distancia de parte de las demás investigadoras, lo cual resultó en un equilibrio entre una visión empática y a la vez una perspectiva menos involucrada y más centrada en los marcos teóricos del estudio.

Las sesiones presenciales

El trabajo de los diarios en línea se complementó con sesiones presenciales que se llevaron a cabo cada quince días, interrumpiendo esta frecuencia sólo en los periodos vacacionales. Estas

reuniones resultaron imprescindibles dado que el trabajo en línea sin un acompañamiento podría haber generado dispersión y distanciamiento con respecto a los sujetos de estudio. Cohen et al. (2006) señalan que los métodos de diarios en línea son más exitosos si se apoyan en el contacto cara a cara. Las reuniones presenciales estimularon la participación y la perseverancia entre los estudiantes; en este caso fue particularmente relevante. Las sesiones permitieron establecer una mayor confianza, consolidar la relación con los alumnos y discutir de manera cercana los temas que se iban abordando en cada etapa del registro de los diarios.

Estas reuniones, estrictamente hablando, no se dieron en la modalidad de grupos de discusión, aunque se tomaron varios elementos de ellos para su organización (Chávez, 2004). Los temas que se abordaron no generaron debate, más bien se dieron una serie de aportaciones que condujeron hacia el consenso y motivaron la reflexividad de los sujetos de estudio, en este caso de los jóvenes universitarios, sobre sus prácticas en Internet y, de manera más concreta, las que tuvieran relación con la política. Cada sesión fue diseñada con base en la reflexión técnica y metodológica de Chávez (2004) para grupos de discusión; pero, como ya se explicó, se dieron como entrevistas colectivas, con un formato que incluía: objetivos, detonadores o temas a tratar y las actividades para el inicio, desarrollo y cierre. Para empezar, se presentaba el tema de la sesión, su objetivo y la dinámica de trabajo, ofreciendo instrucciones precisas en relación con las actividades a realizar. En la etapa del desarrollo, a partir de un planteamiento, se propició el diálogo reflexivo y la crítica. Para finalizar la sesión, se abría un espacio con el propósito de evaluar si las actividades realizadas habían permitido el logro del objetivo propuesto al inicio.

El procedimiento seguido en las sesiones presenciales consistió en partir de un tema determinado, planteado por la coordinadora, para conducirlos a un proceso de reflexividad. Se le otorgó la palabra a cada uno de los alumnos, cuidando que ninguno se quedara sin intervenir para propiciar la participación de todos. Se explicó al grupo la importancia de la aportación de cada uno al tema, sin forzarlos pero sí motivándolos a hablar, preguntar y/o responder. De esta forma, se generó un clima de confianza y cordialidad entre los jóvenes, así como la consolidación de la relación entre ellos. La sesión se encaminaba al diálogo entre los estudiantes, uno de los integrantes del grupo exponía su punto de vista y los otros respondían contribuyendo a enriquecer el tema con varias perspectivas.

La mayoría de los encuentros fueron conducidos por la misma coordinadora, con excepción de la sesión de introducción y capacitación, que estuvo a cargo de la investigadora principal. Esta primera reunión consistió en presentar el proyecto, explicar la función de su participación como sujetos de estudio y las actividades que llevarían a cabo en la red y en las reuniones quincenales. La coordinación de estas sesiones presenciales y la figura de la *diary keeper*, no se asumió por la responsable del proyecto, con el objetivo de mantener equilibrios entre distintas perspectivas. Esta decisión se tomó para no generar sesgos en el manejo del grupo, considerando que una investigadora participante, más ajena a las discusiones teóricas sobre el tema, podría tener un desempeño más objetivo. Además, a la investigadora principal le fue posible dedicarse a la observación y monitoreo, tomando notas y llevando una bitácora.

En las sesiones se promovió un ambiente de confianza entre las investigadoras y los sujetos de estudio, en el sentido de respetar las diferentes opiniones que se manifestaron y ser discretos. Esta dinámica permitió una interacción muy fluida entre los estudiantes universitarios, facilitó la expresión de cada uno y confluyó en una reflexividad crítica propia y grupal, sobre cómo interactuaban con Internet y ejercían su ciudadanía, en cuanto a su nivel de compromiso y participación. Los alumnos fueron autocríticos de su postura ante la política y su desempeño como ciudadanos, enriqueciendo entre sí su comprensión y reflexión sobre el tema.

En los momentos de cierre de las sesiones, dedicados a generar conclusiones y evaluarlas, los jóvenes reiteraron que les agradaba asistir, porque era un espacio para expresar sus ideas y convivir con compañeros de otras carreras, lo cual era inusual en la cotidianidad universitaria. Además, le daba sentido al trabajo previo, de quince días de registro de sus actividades en Internet, pudiendo comparar y comentarlas cara a cara con los demás participantes, tanto estudiantes universitarios como investigadoras.

La estrategia interpretativa

Durante las cinco etapas de recopilación de la información, del 4 de marzo al 17 de julio del 2010, se reunieron los diarios de 14 alumnos de 92 días, que tuvieron una extensión de aproximadamente una cuartilla, cada uno, generando 1288 entradas, además de las biografías, y las respuestas a las preguntas que se plantearon en distintos momentos. Por otra parte, se transcribieron las nueve sesiones presenciales de dos horas. Este fue el material que había que interpretar. El equipo de esta investigación revisó la pertinencia de varios métodos de análisis, y decidió que el software *Atlas.ti*⁴ ofrecía la posibilidad de sistematizar y clasificar estos datos de naturaleza cualitativa.

Al revisar los diarios, fue evidente la riqueza de información que representaban no sólo sobre prácticas políticas en Internet, sino sobre las prácticas de los jóvenes en la red en general y los diversos soportes y modalidades a través de las cuales las llevaron a cabo. Por esta razón, se decidió organizar el análisis en dos etapas: primero se clasificarían los tipos de prácticas que se realizan en Internet, cuantificando su frecuencia y el soporte en el cual se realizaron y en una segunda etapa se identificarían los tipos de prácticas políticas.

Para la primera etapa, se integró una matriz de categorías de análisis a partir de los mismos datos proporcionados en los diarios. Para esta construcción se siguió la lógica de la Teoría Fundamentada (Coffey y Atkinson, 2003), se fueron revisando los diarios e identificando las prácticas, agrupándolas y definiendo su naturaleza, discutiéndolas entre el equipo de investigación y poniéndolas a prueba, hasta que se logró que todas las prácticas registradas en los diarios se pudieran clasificar a partir de las categorías definidas en esta matriz. Una vez que se consensuaron estas categorías, se definieron y se comprobó que todos los que trabajaron en el análisis –investigadoras y asistentes– tuvieran claridad al respecto. Se presenta a continuación esta matriz:

Cuadro 1: Categorías de análisis de prácticas y soportes en Internet

Soportes Prácticas	Sitios y portales	Blogs	Multimedia	Email	Plataformas operativas	Redes sociales	Mensajería instantánea	Plataformas de entretenimiento	Foros
Comerciales									
De entretenimient o									
De información para usos personales									
De información sobre lo público									
Educativas / académicas									
Laborales									
Lúdico- creativas									
Políticas									
Sociables									

⁴ Atlas.ti es un software para el análisis cualitativo de datos. El análisis se complementó con Excel para cuantificar los datos cualitativos, que en este caso fueron las categorías de análisis.

Trámites					
administrativos					
y/o ciudadanos					

Con relación al segundo nivel de análisis, se tomó como guía la clasificación de Bakardjieva (2010), basada en la teoría de Beck (1997), para explorar el papel de Internet en las prácticas entre jóvenes que sean relevantes para su ejercicio ciudadano. Se asumió, de acuerdo con esta autora, la operacionalización de lo político considerando los tres niveles de participación ciudadana de Beck como categorías de análisis para distinguir tipos de prácticas políticas en Internet: 1) en la política institucional formal; 2) en la subpolítica, que se define como la participación en organizaciones civiles y movimientos sociales y 3) en el subactivismo, el cual significa indagar en la esfera de lo cotidiano y privado la gestación y emergencia de los sentidos políticos. Esto último se vincula con "los nuevos sentidos en la política" de Lechner (2002). Bakardjieva (2010) argumenta que son indispensables estudios que identifiquen qué prácticas llevan a cabo los jóvenes en Internet que se vinculen con estas dimensiones. Esto da lugar al estudio, no sólo de las prácticas, sino además de sus sentidos políticos de una manera integrada, para comprender el uso de Internet por los jóvenes como ciudadanos, lo cual fue precisamente el propósito de esta investigación.

Conclusiones sobre el método

El estudio que aquí se presenta arrojó hallazgos significativos; sin embargo, en este texto el objetivo no fue describirlos, sino explicar la metodología del estudio a detalle. El trabajo sistemático del registro de los diarios dio como resultado generar conciencia, en los sujetos de estudio, del papel de Internet y la política en sus vidas; además, el contacto con los demás participantes, en las sesiones presenciales, detonó procesos para aclarar sus ideas, posturas y promover la crítica constructiva. Reiteraron que para estas dinámicas, prefirieron el contacto cara a cara, que el diálogo en línea, ya que la presencia de la persona les ofrece mayor información que favorece un mejor diálogo y comprensión.

La combinación de la participación en línea, a través de los diarios y en las sesiones grupales, motivó una concientización sobre el uso de Internet en los jóvenes, con relación a temas como los riesgos del exceso de visibilidad, la calidad de la información en la red y el tiempo dedicado a sus prácticas en Internet, principalmente en las redes sociales. Concluyeron que el sistema educativo formal les enseña cómo usar técnicamente esta herramienta, incluso son capaces de aprender entre sí o por sí mismos; sin embargo, se requieren otras competencias para optimizar su uso. Lo que identificaron fue una carencia de alfabetización en los criterios para manejar información, para discernir fuentes confiables de las que no lo son, además de tener un método para evaluar la calidad entre distintos contenidos. Otra carencia que señalaron, fue la falta de claridad sobre cómo realizar búsquedas de información, acerca de cómo funciona la distribución de sitios y dominar las técnicas para encontrar lo que requieren.

Las reflexiones sobre los riesgos de su participación en las redes sociales fueron muy enriquecedoras; los jóvenes explicaron que los abusos, violencias, humillaciones y demás peligros latentes existen independientemente de su interacción en ellas, sin embargo se vuelven más potentes si no se es prudente y se desconoce cómo manejar técnicamente estos espacios de manera segura. En este sentido, surgió nuevamente la necesidad de una educación sobre el manejo de la privacidad y la seguridad en la red por parte de los jóvenes.

El tema de la política y la ciudadanía fue el otro eje en el cual se propició la reflexividad de los sujetos de estudio, tal y como fue la intención. En la sesión final, los jóvenes argumentaron, desde sus distintas perspectivas disciplinares, dado que cursaban diferentes carreras, que se requieren varias acciones, en su mayoría de naturaleza formativa, para revertir el desinterés y escasa participación de los jóvenes en los asuntos públicos. Explicaron que no tenían claridad, ni conciencia sobre el papel de la ciudadanía para lograr una mejor comunidad a través de los procesos políticos, que entre ellos están muy desacreditados, pero que tienen consecuencias directas en los problemas públicos que sí se insertan en sus inquietudes. Los alumnos que participaron en el estudio formularon varias propuestas de intervención para optimizar el uso de las

tecnologías de información y comunicación entre los jóvenes, y vincularlas a una mayor participación como ciudadanos responsables de su comunidad.

Para ellos, el acceso a Internet, como a la educación superior, forma parte de varias circunstancias que integran una estructura que les otorga mayor capacidad de agencia. Sin embargo, para que la estructura y la agencia se conviertan en una mediación potente de su ejercicio ciudadano faltan aún mayores elementos formativos en el uso de esta herramienta y sobre lo que significa la política en la vida social. La metodología de los diarios en línea probó ser doblemente útil, porque no sólo permitió obtener datos empíricos específicos; además, se logró que los sujetos de estudio, a través de su reflexividad, tomaran conciencia de las propiedades de la estructura que representa Internet y de su propio papel como ciudadanos jóvenes, revelándoles un poder que antes no era evidente. Con base en lo anterior, no sólo se han obtenido, a partir de este estudio, resultados sobre las prácticas políticas de los jóvenes en Internet; ahora se ha emprendido, en este sentido, la tarea de diseñar un taller, para implementarlo en programas de educación formal e informal. La investigación es una tarea muy enriquecedora, sin embargo no siempre lo es de manera equitativa tanto para los investigadores como para los sujetos de estudio. No obstante, en esta ocasión, el método lo hizo posible.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARCHER, M. (2007) Making our way through the world. Human reflexivity and social mobility. London: Cambridge University Press.

BAKARDJIEVA, M. (2010) "The Internet and subactivism. Cultivating young citizenship in everyday life" en: OLSSON, T. & P. DAHLGREN (coord.). *Young people, ICTs and democracy*. Gothenberg: Nordicom. Pp. 129-146.

BECK, U. (1997) The reinvention of politics: Rethinking modernity in the global social order. Cambridge: Political press.

BITTMAN, M.; BROWN, J.E. y WAJCMAN, J. (2009) "The mobile phone, perpetual contact and time pressure". Work, Employment and Society. Vol. 23, Num. 4. Pp. 673-691.

BOLGER, N., A. DAVIS y E. RAFAELI (2003) "Diary methods: Capturing life as it is lived". *Annual Review of Psychology*. Num. 54. Pp. 579-616.

BOSERMAN, C. (2009) "Diaries from cannabis users: an Interpretative Phenomenological Analysis". *Health: An Interdisciplinary Journal for the Social Study of Health, Illness and Medicine*. Vol. 13, Num. 4. Pp. 429-448.

CASTELLS, M. (2010) Comunicación y poder. Madrid: Alianza Editorial.

CHÁVEZ, M.G. (2004) De cuerpo entero... Todo por hablar de la música. Reflexión técnica y metodológica del grupo de discusión. Colima: Universidad de Colima.

COFFEY, A. y P. ATKINSON (2003) Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación. Colombia: Universidad de Antioquía.

COHEN, D.J., L.C. LEVITON, N. ISAACSON, A.F. TALLIA y B.F. CRABTREE (2006) "Online diaries for qualitative evaluation: Gaining real-time insights". *American Journal of Evaluation*. Vol. 27, Num. 2. Pp. 163-184.

DOMMEYER, C.J. (2007) "Using the diary method to deal with social loafers on the group project: its effects on peer evaluations, group behavior, and attitudes". *Journal of Marketing Education*. Vol. 29, Num. 2. Pp. 175-188.

FERGUSON, A.G., C.N. MORRIS y C.W. KARIUKI (2006). "Using diaries to measure parameters of transactional sex: an example from the Trans-Africa highway in Kenya". *Culture, Health & Sexuality*. Vol. 8, Num. 2. Pp. 175-185.

FRESHWATER, D. y G. ROLFE (2001) "Critical reflexivity: A politically and ethically engaged research method for nursing". *Nursing Times Research*. Vol. 6, Num. 1. Pp. 526-537.

FUENTES NAVARRO, R. (2001) Exploraciones teórico-metodológicas para la investigación sociocultural de los usos de la Internet. En VASSALLO DE LOPES, M. y R. FUENTES NAVARRO (coord.) *Comunicación, campo y objeto de estudio. Perspectivas latinoamericanas.* México: ITESO / Universidad Autónoma de Aguascalientes / Universidad de Colima / Universidad de Guadalajara. Pp. 229-243.

GIDDENS, A. (1998) La constitución de la sociedad. Bases para la teoría de la estructuración. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

GREENBERG, B.S., M.S. EASTIN, P. SKALSKI, L. COOPER, M. LEVY y K. LACHLAN (2005) "Comparing survey and diary measures of internet and traditional media use". *Communication Reports*. Vol. 18, Num. 1. Pp. 1-8.

HERNÁNDEZ, FERNÁNDEZ y BAPTISTA (2006) *Metodología de la Investigación*, México: McGrawHill Interamericana.

HOLLIDAY, R. (2004) "Filming 'The Closet'. The role of video diaries in researching sexualities". *American Behavioral Scientist*. Vol. 47, Num. 12. Pp 1597-1616.

INEGI, Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) Estadísticas sobre Disponibilidad y Uso de Tecnología de Información y Comunicación en los Hogares, 2010. México: INEGI.

JOHNSTON, D. (2006) "Using computerized ambulatory diaries for the assessment of job characteristics and work-related stress in nurses". *Work & Stress.* Vol. 20, Num. 2. Pp. 163-172.

JONES, R.K. (2000) "The unsolicited diary as a qualitative research tool for advanced research capacity in the field of health and illness". *Qualitative Health Research*. Vol. 10, Num. 4. Pp. 555-567.

LECHNER, N. (2002) Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política. Santiago de Chile: Lom ediciones.

MAIGRET, E. (2005) Sociología de la comunicación y de los medios. Bogotá: Fondo de Cultura Económica.

MARKHAM, A. y N. BAYM (2009) *Internet Inquiry. Conversations about method.* Thousand Oaks: SAGE.

MARKHAM, T. y N. COULDRY (2007) "Tracking the reflexivity of the (dis)engaged citizen: Methodological reflections". *Qualitative Inquiry.* Vol. 13, Num. 5. Pp. 675-695.

MARTÍN-BARBERO, J. (2006) "A Latin American perspective on communication / cultural mediation". *Global Media and Communication*. Vol. 2, Num. 3. Pp. 279-297.

MONROUXE, L.V. (2009) "Solicited audio diaries in longitudinal narrative research: a view from inside". *Qualitative Research*. Vol. 9, Num. 1. Pp. 81-103.

NONIS, S.A., M.J. PHILHOURS y G.I. HUDSON (2006) "Where does the time go? A diary approach to business and marketing students' time use". *Journal of Marketing Education*. Vol. 28, Num. 2. Pp. 121-134.

NOTTINGHAM PREGNANCY DIARY RESEARCH GROUP (2001) "Evaluating maternity services: how representative are data collected using a pregnancy diary?" *Public Health*. Num. 115. Pp. 108-113.

PADILLA, R. y D. FLORES (2011). "El estudio de las prácticas políticas de los jóvenes en Internet". *Comunicación y Sociedad*. Num. 15. Pp. 101-122.

PARK, C.L., S. ARMELI y H. TENNEN (2004) "Appraisal-coping goodness of fit: A daily internet study". *Personality and Social Psychology Bulletin*. Vol. 30, Num. 5. Pp. 558-569.

ROBINSON, J.P. y MARTIN, S. (2010) "IT use and declining social capital? More cold water from the General Social Survey (GSS) and the American Time-Use Survey (ATUS)". Social Science Computer Review. Vol. 28, Num. 1. Pp. 45-63.

SÁ, J. (2002) "Diary writing: An interpretative research method of teaching and learning". *Educational Research and Evaluation*. Vol. 8, Num. 2. Pp. 149-168.

STEPHEN, A.M. (2007) "The case for diet diaries in longitudinal studies". *International Journal Social Research Methodology*. Vol. 10, núm. 5, pp. 365-377.

STEWART, R. (2007) "The use of diaries to study managers' jobs". *Journal of Management Studies*. Vol. 2, Num. 2. Pp. 228-235.

VÄLIMÄKI, T., K. VEHVILÄINEN-JULKUNEN y A.M. PIETILÄ (2007) "Diaries as research data in a study on family caregivers of people with Alzheimer's disease: methodological issues". *Journal of Advanced Nursing*. Vol. 59, Num. 1. Pp. 68-76.

WADDINGTON, K. (2005) "Using diaries to explore the characteristics of work-related gossip: Methodological considerations from exploratory multimethod research". *Journal of Occupational and Organizational Psychology.* Num. 78. Pp. 221-236.

WILKINSON, T.J., E. WELLS y J.A. BUSHNELL (2005) "Using a diary to quantify learning activities". *Medical Education*. Num. 39. Pp. 657-664.

Autoras.

María Rebeca Padilla de la Torre.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. México.

Profesora-investigadora en el Departamento de Comunicación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Doctora en Estudios Científico-Sociales, por el ITESO. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores, en el nivel I.

E-mail: mpadilla@correo.uaa.mx

Dorismilda Flores Márquez.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. México.

Profesora-investigadora en el Departamento de Comunicación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Estudiante del Doctorado en Estudios Científico-Sociales, en el ITESO.

E-mail: dorixfm@gmail.com

María Dolores Villalpando Calderón.

Universidad Autónoma de Aguascalientes. México.

Profesora-investigadora en el Departamento de Educación de la Universidad Autónoma de Aguascalientes. Maestra en Orientación Educativa.

E-mail: mdvillal@correo.uaa.mx

Citado.

PADILLA DE LA TORRE, María Rebeca; Dorismilda FLORES MÁRQUEZ y María Dolores VILLALPANDO CALDERÓN (2012) "El diario en línea. Metodología para el análisis y la reflexión sobre Internet y las prácticas políticas entre universitarios". *Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS.* Nº 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 07 - 20.

Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/63

Plazos.

Recibido: 29 / 08 / 2012. Aceptado: 01 / 10 / 2012.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 21-37.

Analizando la invisibilización del ambiente. La danza y el movimiento como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental

Analyzing the invisibilization of the environment. Dance and movement as methodological approach in studies of sensitivity and environmental perception

Victoria D'hers

Resumen.

Partiendo de lo observado en un estudio previo, referido como procesos de "invisibilización/silenciamiento" de las condiciones ambientales en las cuales los sujetos construyen cotidianamente sus vidas, se propone un estudio exploratorio de las posibilidades de aplicación de metodología cualitativa ligada a expresiones creativas y el movimiento.

En primer término, se recorren las conclusiones previas, argumentando que en la población habitante de asentamientos precarios se da una superposición de sufrimientos fuertemente marcados por la necesidad, donde se ocluyen las referidas condiciones ambientales adversas presentes en barrios asentados sobre lo que fueran basurales a cielo abierto.

Luego, se propone la aplicación de metodologías basadas en la expresividad y la creatividad en el movimiento, tanto en la generación de datos como en la apertura para ex-presar aquello invisibilizado –poniendo en juego el sentido práctico de los sujetos–, como en su posterior análisis e interpretación hacia la comprensión de las sensibilidades sociales. En esta línea se presentan las primeras indagaciones a nivel de las preguntas básicas planteadas por estos objetivos, un breve estado del arte en estudios de este tipo y los desafíos que se plantean.

Palabras claves: expresividad; invisibilización; sensibilidad; ambiente; movimiento.

Abstract.

The starting point is what in a previous study was referred to as processes of "invisibilization/silencing" of the environmental conditions in which subjects build up their day-to-day life. Then, an exploratory paper on the possibilities of application of qualitative methodology linked to creative expressions and movement to explore that processes is hereby presented.

First, the previous conclusions are summarized, arguing that people living in precarious settlements undergo an overlapping of sufferings signed by necessity. Thus the referred environmental conditions characteristic of neighborhoods on former uncontrolled landfills are unseen.

Then, applying methodologies based on expressivity and creativity in movement and dance is revised as a means to generating data, as an opening to ex-press that invisibilized –through the practical sense of subjects– and in the posterior analysis and interpretation towards the understanding of social sensitivities. Consequently some first questions posed by the specific objectives are presented, along with a brief state of the art in such studies and some new resulting challenges.

Keywords: expressivity; invisibilization; sensitivity; environment; movement.

Introducción¹

En las páginas que siguen se presenta un mapa, de los múltiples posibles, de las indagaciones ligadas a la expresividad y creatividad como modo de abordaje en la investigación en ciencias sociales.

Se parte de lo observado en una investigación antecedente en la que se definieron a los procesos de "invisibilización/silenciamiento" como los modos en que los sujetos que habitan en asentamientos sobre terrenos que fueran basurales, reconstruyen las condiciones ambientales en las cuales viven cotidianamente. Luego, se ha iniciado un estudio exploratorio de las posibilidades de aplicación de metodología cualitativa vinculada a las expresiones creativas y el movimiento con miras a indagar en las configuraciones de la percepción ambiental.

Dicha investigación se apoya en la noción de ambiente como la relación naturaleza-sociedad, y de cuerpo en tanto esquema corporal (Merleau-Ponty, 1962), es decir, forma dinámica que configura un sistema práctico con el espacio en el tiempo, que es construido socialmente. Asimismo, en las últimas décadas, "lo ambiental" en sus consecuencias de desigualdad social, ha cobrado importancia tanto en el nivel mediático como en la vida cotidiana de los actores sociales en general, y de los relacionados con la Cuenca Matanza Riachuelo en particular (Pellow, 2006; Merlinsky, 2007). Entonces, como se analizó previamente (D'hers 2005, 2009; D'hers, et al., 2011), la temática ambiental (y la basura específicamente) es central en los estudios sociales. De este modo, se analizó críticamente la configuración mutua entre el ambiente y la corporalidad, asumiendo que el espacio habitado (hábitat) es el sitio privilegiado "para la objetivación de los principios generadores" (Bourdieu, 1991: 130), las clasificaciones, divisiones y jerarquizaciones que se establecen entre las cosas, las personas y las prácticas. Así, todas las manipulaciones simbólicas de la experiencia corporal, "tienden a imponer la integración del espacio corporal, del espacio cósmico y del espacio social, pensando según las mismas categorías" (Bourdieu, 1991: 131).

De este modo, habiendo indagado lo referido a la construcción de la vivienda en barrios del conurbano bonaerense específicamente en su nivel subjetivo, se profundizó en la configuración social de las sensibilidades asociadas a dicha experiencia, y se reconstruyó el modo como el ambiente queda invisibilizado, tapado literalmente por el cúmulo de necesidades, principalmente de vivienda y todo lo vinculado a ello.2 Se estudiaron dos barrios de reciente formación sobre terrenos vacantes según la terminología urbanística, utilizados como basurales a cielo abierto. Primero se analizaron a nivel morfológico, en su composición y presencia de metales pesados con el análisis de muestras de suelo y agua (Proyecto UBACyT A804 2007-09, desarrollado en el Centro de Información Metropolitana, FADU, UBA).3 En una etapa posterior, se profundizó en la narrativa de los sujetos sobre su trayectoria habitacional. Las conclusiones del estudio indican que en la población habitante de asentamientos precarios se produce una superposición de sufrimientos fuertemente marcados por la necesidad. Así, la violencia de otros barrios, la experiencia del desalojo (fuerte marca y huella del periodo de formación de los asentamientos), el miedo al estigma del "ser villero" y esmero por conformar "el barrio" configuran la sensibilidad de las poblaciones asentadas en terrenos no aptos para la vivienda, que han sido recuperados y/o rellenados por los propios habitantes. Se ve una preocupación por mejorar las condiciones de habitabilidad, que se traduciría principalmente en tener los servicios básicos (agua corriente y saneamiento, luz). Paradójicamente, en dicho contexto se ha podido observar la presencia de procesos de "invisibilización/ silenciamiento" de las condiciones ambientales adversas.

_

¹ El presente trabajo fue presentado oralmente de modo preliminar bajo el título *La invisibilización del ambiente. Construcción de la sensibilidad, percepción ambiental y política de los cuerpos* en el Seminario de Investigación Cualitativa, organizado por el Grupo de Estudios sobre Investigación Cualitativa (GEIC) – Sitio Colaborador del IIQI. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales – UBA, http://webiigg.sociales.uba.ar/geic/geic.html

² Para una profundización del concepto de necesidad y sus vinculaciones con la segregación socio-espacial ver Cervio y D'hers, 2012.

³ El proyecto fue dirigido por María Adela Igarzábal de Nistal, y co-dirigido por Alejandro Cittadino. Fueron parte del mismo María Victoria Majul, Natalia Ocello, Julieta Zamorano, y colaboraron los investigadores del citado centro Raquel Ajhuacho, Patricia Dietrich, Alejandro Carcagno. Los resultados de dicha investigación fueron publicados en el libro *El Atlas de la Basura*, Buenos Aires: W Ediciones, 2012.

Es así como a lo largo de los años de investigación se viene reformulando el modo de abordaje, dados los emergentes que el mismo objeto de estudio presenta. En consonancia con esta línea de trabajo sostenida desde el año 2007 y los resultados de las indagaciones a ella asociada, el objetivo general del trabajo que enmarca estas reflexiones es el de aportar a la identificación y comprensión de los modos en que en la conformación de la percepción ambiental, operan mecanismos de soportabilidad social (Scribano 2007, 2009; D'hers 2011a, 2011c), que resultan en la "invisibilización/silenciamiento" de las relaciones con el ambiente.

Entonces, se arriba a un punto en el que los propios emergentes de la investigación, sumados a las preguntas iniciales persistentes a lo largo del camino recorrido, conforman nuevos cuestionamientos y sobretodo, solicitan otros modos de abordaje.

Por un lado, el principal emergente de lo realizado es la pregunta por el modo como se pueden rastrear las maneras de configuración de las sensibilidades sociales entendidas como aquello hecho cuerpo, incorporado. Esta sensibilidad se apoya en lo no dicho, no expresado y silenciado por las propias trayectorias de los entrevistados, articulado en la etapa previa del trabajo y ligado a las experiencias previas y las expectativas referentes a la vivienda.

¿Qué maneras de generación y construcción de datos se pueden llevar adelante? ¿Qué experiencias se abren o pueden ser abiertas para aquello no expresado (que no puede ser expresado por su propio modo de configuración y sedimentación)? ¿Cómo hacerlo en el marco de una indagación sociológica?

Por otro lado, la pregunta persistente con referencia a qué implica analizar las sensibilidades sociales, qué vinculaciones encontramos entre cuerpos/emociones/impresiones/percepciones/sensaciones, y cómo se relacionan analíticamente con la sociedad (de la que son resultado y a su vez su materia constitutiva), sigue avanzando al ritmo de la investigación. Si bien se van tomando ciertas decisiones teóricas, epistemológicas y metodológicas, esta pregunta/eje nunca cierra y continúa proponiendo desafíos al investigador, quien se pregunta al mismo tiempo por la sensibilidad del "objeto" y por su propio transcurrir en problemáticas íntimamente ligadas a la experiencia de todo sujeto, sea o no explícitamente objeto del análisis social.

Consecuentemente, para dar el contexto a la pregunta y reflexiones aquí desplegadas, en primer término se recorren las conclusiones previas, argumentando que en la población habitante de asentamientos precarios se da una superposición de sufrimientos, donde se ocluyen las referidas condiciones ambientales adversas presentes en barrios asentados sobre lo que fueran basurales a cielo abierto. Luego, se propone una revisión de las metodologías basadas en la expresividad y la creatividad, especialmente aquellas ligadas al movimiento, para reflexionar acerca de qué se entiende por dichos términos. Esta tarea busca indagar en su pertinencia tanto en la generación de datos, en tanto apertura para ex-presar aquello invisibilizado –poniendo en juego el sentido práctico de los sujetos–, como las posibilidades y modos de abordar su posterior análisis e interpretación hacia la comprensión de las sensibilidades sociales. Siguiendo esta línea, se presentan algunos ejemplos del estado del arte, para finalmente reflexionar en torno a las respuestas y los posibles desafíos que se plantean.

Punto de partida: análisis de las sensibilidades sociales

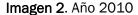
En lo que sigue se presenta el punto de partida y origen de la pregunta de investigación que se está llevando adelante. Según se dijera, en la tesis doctoral titulada *Configuraciones de las sensibilidades y Soportabilidad social en hábitats precarios. Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires (2007-2011)*,⁴ la indagación se centró en lo referido a la construcción de la vivienda a nivel subjetivo, profundizando en las configuraciones sociales de las sensibilidades asociadas a dicha experiencia. Se analizaron dos barrios de reciente formación del Municipio de Lomas de Zamora sobre terrenos que fueran Sitios de Disposición de Residuos –disposición no controlada, es decir basurales a cielo abierto.

⁴ La mencionada Tesis fue dirigida por el Dr. Adrián Scribano. Se inició con una beca UBACyT (CIM-FADU, UBA), y se finalizó con una Beca Interna Tipo II del CONICET. Cabe aclarar que la Tesis no ha sido publicada, motivo por el cual es necesaria cierta extensión en esta primera argumentación.

Cabe destacar que la conformación y transformación de los asentamientos en barrios no fue mediada por la planificación urbana. Su detección y elección se basó en imágenes satelitales provistas por el programa *Google Earth*, por medio del cual primero se hizo el seguimiento de la mancha de la basura en el espacio. Una vez detectado el basural (desde comienzos del 2000), se fue comprobando su ocupación por otro tipo de mancha característicamente urbana. A modo de ejemplo se presenta aquí la evolución de la huella del basural en su origen (Año 2000, ver Imagen 1) y su ocupación de uno de los barrios analizados (Año 2010, ver Imagen 2).



Imagen 1. Año 2000





Con base en estas imágenes, y utilizando el programa *ArcView-GIS*, primero se elaboró un análisis espacial de los SDR en las Fichas (metodología diseñada por el equipo de trabajo del Proyecto mencionado), con cálculos de población en base a los datos censales correspondientes al año 2001, disponibles por la Base SIT-AMBA (Sistema de Información Territorial - Área Metropolitana de Buenos Aires) del CIM. Luego, se realizó el muestreo de suelo y agua en tres barrios. Finalmente,

se seleccionaron dos barrios para la profundización del análisis social (a partir de los contactos generados en los muestreos, con conversaciones informales, y luego nuevos contactos seleccionados por bola de nieve según su tiempo de vida en el barrio). Para dicho análisis, se reconstruyó la trayectoria habitacional aplicando entrevistas en profundidad –en la mayor parte de los casos se realizaron varias entrevistas en diversos momentos entre los años 2008 y 2010.

Durante los sucesivos años de investigación, se fueron rastreando históricamente el nacimiento y crecimiento de los barrios, y se hizo el seguimiento de su expansión en el espacio. Esto permitió ir vislumbrando el hecho de que, si partimos de la concepción de los cuerpos como construcción social, problematizar la configuración de las sensibilidades sociales se vuelve crítico. Visibilizar esto aporta a la comprensión de las dinámicas que constituyen una economía política de la moral; es decir, unos modos de sensibilidades, prácticas y representaciones que ponen en palabras la dominación. De este hecho deriva su relevancia sociológica.

Es así como en dicha investigación, se van hilvanando las vinculaciones entre:

- impresiones, sensaciones, emociones, condensados en el cuerpo en tanto esquema corporal y,
- el espacio entendido como construcción social, no ya reducido al espacio físico.

Se muestra el modo como se interpretan las relaciones entre región, barrio, casa, cuerpos, y sus mutuas conformaciones, donde la configuración de las corporalidades atraviesa y es atravesada por las dimensiones espaciales. Pensando las relaciones que co-constituyen cada uno de esos elementos, el *cuerpo* atraviesa y es atravesado por todos los niveles, en la forma de un *movimiento* y flujo en el *tiempo*.

Entonces, se entiende al cuerpo no escindido de la emocionalidad, sino como parte de un todo dinámico, un esquema corporal construido entre lo que se define como sensibilidad-percepción-emoción-acción, siempre a un tiempo y dividido solo a fines analíticos. En tanto esquema corporal, es constituido intersubjetivamente, en permanente relación con otros esquemas corporales, en el marco de la vida cotidiana delimitado por la propia⁵ casa; como parte de un determinado espacio cercano, el barrio; que a su vez está dentro de una disposición y distribución espacial más amplia contenida en la región (que incluye la zona, el municipio, los municipios vecinos, la provincia dentro de determinado país, evidenciando una geopolítica más amplia).

Teniendo en cuenta que las definiciones analíticas de cuerpo están, necesariamente, en permanente diálogo con los nuevos hallazgos, se parte de que los *mecanismos de soportabilidad social* se estructuran alrededor de un conjunto de prácticas hechas cuerpo que se orientan a la evitación sistemática del conflicto social; que los procesos de desplazamiento de las consecuencias de los antagonismos se presentan como escenarios especulares y desanclados de un espaciotiempo: la vida social "se-hace" como *un-siempre-así*.

Dichos mecanismos funcionan junto con los *dispositivos de regulación de las sensaciones*, procesos de selección, clasificación y elaboración de las percepciones socialmente determinadas y distribuidas. La regulación implica la tensión entre sentidos, percepción y sentimientos que organizan las especiales maneras de "apreciarse-en-el-mundo" que las clases y los sujetos poseen. Así, los mecanismos de soportabilidad social no actúan ni directa ni explícitamente como "intento de control", ni "profundamente" como procesos de persuasión focal y puntual. Dichos mecanismos operan "casi-desapercibidamente" en la porosidad de la costumbre, en los entramados del sentido común, en las construcciones de las sensaciones que parecen lo más "íntimo" y "único" que todo individuo posee en tanto agente social (Scribano, 2007).

En este sentido, están vinculados con lo que Pierre Bourdieu, a partir de Maurice Merleau-Ponty, define en los términos que siguen:

...hay que plantear que los agentes sociales están dotados de habitus, incorporados a los cuerpos a través de experiencias acumuladas: estos esquemas de percepción, apreciación y acción permiten llevar a cabo actos de conocimiento práctico, basados en la identificación y el reconocimiento de los estímulos condicionales, y convencionales a

-

⁵ Se refiere a la construcción subjetiva, más allá de la propiedad efectiva y los modos de tenencia de la tierra de cada caso particular.

los que están dispuestos a reaccionar, así como engendrar, sin posición explícita ni cálculo racional de los medios, unas estrategias adaptadas y renovadas sin cesar, pero dentro de los límites de las imposiciones estructurales de las que son producto y que los definen (Bourdieu, 1999: 183).

Es así como en la indagación precedente se utilizó esta noción de habitus ligado al cuerpo como esquema corporal, para comprender los modos de acción, problematizándolo en sus cruces con la división analítica cuerpo individuo, cuerpo subjetivo y cuerpo social (Scribano, 2007). De este modo, se construyó la mirada desde la concepción históricamente abarcadora de configuraciones (Elias, 1987), teniendo en cuenta los conceptos antedichos, resultando en la definición de estos procesos de invisibilización como acostumbramiento.

Es así como la propuesta en elaboración actualmente se organiza y apoya en los antecedentes delineados y la resultante nueva hipótesis referente al efecto de invisibilización/ silenciamiento que opera como parte de los mecanismos de soportabilidad social (D'hers, 2011a). En la investigación precedente se establece una vinculación entre la segregación socioespacial, es decir la distribución del espacio entre los sujetos con relación a las clases sociales a las que pertenecen y el espacio físico que ocupan. Se demuestra cómo se da la operación de dichos mecanismos de soportabilidad social, se acentúa la naturalización de la realidad deshistorizando las circunstancias y teniendo como consecuencia que la sociedad funcione como un "siempre-así".

A partir de lo analizado se puede ver el modo como se configura un saber ocupar estrechamente ligado al acto de poner el cuerpo. Este acto se apoya en el cuerpo operando como título de propiedad. Siguiendo el Diagrama Nº1 y según dijéramos en la introducción, la iteración de la experiencia del tener nada, configura el ser esencializado como ser pobre, quien en el pasado se identifica por la dádiva estatal y que a su vez conforma un presente donde se sabe qué y cómo pedir en pos de mejorar el barrio. Este nivel se corresponde con acciones como "aguantar", resistir, sabiendo que el pasado está signado por el sacrificio y la lucha para poder continuar la construcción del presente hacia un futuro siempre, necesariamente sentido como mejor.

Finalmente, ambos niveles se expresan en sensaciones como la resignación y el cansancio, que atraviesa todas las narrativas de los entrevistados: a partir de la experiencia de condiciones extremas (tanto a nivel ambiental, dados los terrenos disponibles para su ocupación, como de violencia por parte del Estado en los reiterados desalojos) el presente es vivenciado como un logro tras el esfuerzo y una sensación de bienestar, lo que culmina en la conformación de las expectativas estrechamente ligadas a las "posibilidades objetivas" (en la forma de "techo" de lo posible, donde la expectativa es el acceso a agua potable, eventualmente asfalto). Se ve cómo los cuerpos son disponibilizados por los mencionados mecanismos que resultan en que la posibilidad de ocupar un basural sea un éxito en la propia trayectoria habitacional de los sujetos.

Es así como se produce una trama de sufrimientos, donde la contaminación queda ocluida; en estos barrios asentados sobre la basura, ésta se invisibiliza en sus consecuencias a futuro. A pesar de que se sabe que en esos terrenos había "de todo", poder ocuparlos es narrado como una gran *oportunidad*. Entonces, frente a la idea de que no saben dónde están asentados que probablemente tenemos los "legos", hay un nivel de decisión y reordenamiento de las prioridades a la luz de sus experiencias pasadas, de la situación presente y de las expectativas a futuro. Los asentamientos constituyen un logro, en una realidad compuesta por una red de problemas donde la contaminación se pierde entre la preocupación por accidentes, por la violencia, por la droga, y el imposible acceso a la vivienda propia a través de otras vías, etcétera.

Consecuentemente, recordemos entonces que si el cuerpo no es visto como escindido de la emocionalidad sino como parte de un todo dinámico, un esquema corporal dado entre lo que se define analíticamente como sensibilidad-percepción-emoción-acción, el desafío desde un inicio (más como inquietud que como certeza) fue de qué modo poner en juego esa dimensión de la experiencia, para poner en relieve –tanto para el "sujeto/objeto" de la investigación, como para quien investiga— el sentido práctico que se pudo evidenciar a través de la reconstrucción previa realizada por medio de charlas informales, recorridos por los barrios y entrevistas en profundidad, revisadas en este apartado. ¿Qué vinculaciones se pueden establecer entre las narrativas, la construcción social de la percepción y sus vinculaciones con la sensibilidad y posibilidades de acción?

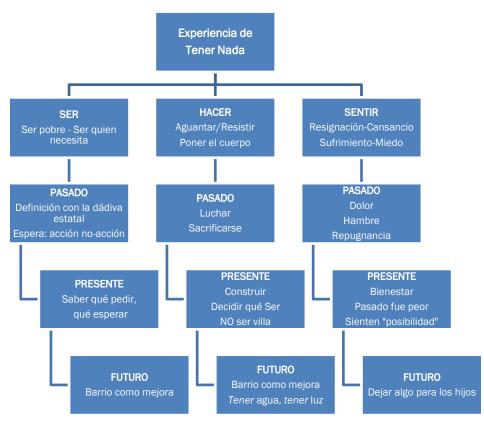


Diagrama 1. Cuerpo como título de propiedad

Fuente: elaboración propia (D'hers, 2011).

Nuevos rumbos, viejas preguntas

Como dijéramos más arriba, durante el recorrido por este camino se presentó cada vez más claramente la necesidad de abrir otros modos de indagación, buscando generar experiencias relativas al ambiente –atravesadas por el eje temporal ligado a la propia trayectoria–, que pongan en juego el citado sentido práctico de los sujetos, en sus relaciones de interacción, y las formas socialmente construidas y "disponibles" para su expresión.

Es así como en esta etapa de la investigación, el eje del trabajo se organiza en torno a reflexionar y poner a prueba formas de expresión, específicamente desde la danza y movimiento, en tanto que constituyen una construcción conjunta de los "datos", y una apertura a la posibilidad de poner en juego otros modos de generación de dichos datos, su análisis e interpretación hacia la comprensión de las sensibilidades sociales.⁶

Dentro del Objetivo General de comprender las formas de construcción social del cuerpo en su relación con el ambiente en condiciones de habitabilidad precaria y las sensibilidades sociales asociadas a dichas formas, se articularon los siguientes objetivos específicos: Identificar las percepciones/vivencias del cuerpo en relación con el ambiente, en sujetos en condiciones de habitabilidad precaria; explorar sus formas de sensibilidad relativas al ambiente; indagar la relación entre las vivencias de las experiencias de necesidad, sufrimiento, miedo, y la construcción social del espacio físico y del espacio social; identificar y establecer los modos de operación de los mecanismos de soportabilidad social en su relación con "lo ambiental"; e indagar la aplicabilidad de la metodología de expresiones creativas en la investigación de la percepción ambiental.

⁶ Según veremos en el apartado siguiente, si bien no es la misma metodología, el trabajo se apoya en la propuesta teórico-metodológica planteada por Scribano, principalmente en *El proceso de Investigación Social Cualitativo* (2008), y en las investigaciones relativas a los Encuentros Creativo Expresivos (véase Scribano, 2011 y Tabla 1; Scribano, Magallanes y Boito, 2012).

Dicho esto, se hace imperativo aplicar nuestra vigilancia epistemológica, revisando críticamente conceptos clave que organizan las problemáticas pero que corren el riesgo de ser reificados. Luego, desde esta reflexividad teórica, la mirada sobre los "métodos" necesariamente deviene otra.

En principio, la pregunta por la *percepción* nos invita a pensar en que, en palabras de Donald Lowe, "los significados nuevos o cambiantes de ciertas palabras atestiguan la conceptualización de experiencias nuevas o cambiantes y que por tanto se les puede emplear como prueba en el estudio de cambio en la historia de la percepción. La gente quiere decir exactamente lo que dice, y si no tiene palabras para ciertas experiencias, entonces no puede conceptualizarlas." (Lowe, 1986: 38-39). Partiendo de la ligazón entre percepción, experiencia y conceptualización, ⁷ se hace evidente que poner en juego la experiencia implica y conlleva un momento de conceptualización, una puesta en común que dé valor a lo ocurrido y que permita de este modo reflexionar-se, sobretodo desde y con la mirada del otro.

Entonces, la percepción, tanto en su conformación como en su reconstrucción se evidencia como un proceso social, vinculada indefectiblemente a la interacción (siendo el lenguaje un eslabón central). Siguiendo a Scribano: "Uno de los rastros dejados por las investigaciones de (Lev) Vigotsky con el cual podemos iniciar el camino de búsqueda de las conexiones entre acción y cuerpo/emoción es justamente el lugar otorgado a la percepción." (2011: 24). Más aún, si recurrimos a la filosofía e historia de la percepción, a partir de los trabajos de Gilbert Simondon se evidencia que:

Un estudio de la sensación debe integrarse en el análisis de un proceso complejo en el que la recepción de información es solo una fase; la realidad es el conjunto de las interacciones entre el organismo y su medio donde intervienen lo cualitativo y lo afectivo, en particular en el reconocimiento resonancial: los estímulos poseen valencias diferentes. Lo que es verdad de la sensación lo es más aún de la percepción: la manera de integrar las informaciones y de reaccionar interviene en la actividad perceptiva misma, la modifica, la orienta; la percepción no está hecha de un grupo de procesos absolutos (Simondon, 2012: 303).

Aquí queda clara la centralidad de lo referido como organismo, pero no se detiene allí, sino que está necesariamente conformado por "lo cualitativo y lo afectivo" (volviendo a la centralidad de la interacción), que determinará las valencias diferenciales de los estímulos, no ya entendidos como plenamente externos, ni como "absolutos". Se puede establecer entonces un diálogo con Bourdieu, quien refiere a esquemas de percepción, apreciación y acción que sostienen los actos de conocimiento práctico: estos esquemas aquí son entendidos como la manera de integrar las informaciones que modifican y orientan a la percepción, en la forma de *reconocimiento resonancial*. De este modo podríamos acceder, en el momento mismo de la interacción, a dicha forma, siempre plástica y fluida.

Luego, se puede plantear la necesidad de discutir críticamente qué entendemos por acción y acto creador, ligadas a la sensación y la percepción como energías, direccionalidades, descifrando sus vinculaciones con la expresión.

Así, según Vigotsky, "Sucede que precisamente cuando nos encontramos ante un círculo completo trazado por la imaginación, ambos factores, el intelectual y el emocional, resultan por igual necesarios para el acto creador. Sentimiento y pensamiento mueven la creación humana" (Vigotsky, en Scribano, 2011: 25). Finalmente, el acto creador, entendido como acción humana siendo lugar de creación (y no solo a nivel del campo artístico/espectacular), están ligados al nivel del pensamiento y la emoción, los que constituyen y son constituidos por y en la percepción/afectividad.

Indagando por otra corriente teórica a modo de contrapunto para profundizar la reflexión, podemos citar al pragmatismo para comprender la importancia de la idea de creación/re-creación. En palabras de John Dewey.

No obstante, lo que es evocado no es solo cuantitativo, o solo más energía, pero cualitativo, una transformación de energía en acción pensada/reflexionada, a través de

_

⁷ El inicio de las reflexiones en esta dirección se encuentra en D'hers, 2011b.

la asimilación de significados del bagaje de experiencias pasadas. La conjunción de lo nuevo y lo viejo no es una mera composición de fuerzas, sino una recreación en la que el impulso [el autor refiere a *impulsion*, en lugar de *impulse*] toma forma y solidez mientras que el material viejo, "almacenado", es literalmente revivido, dándole una nueva vida y alma por medio de tener que encontrarse con una nueva situación.

Es este doble cambio que convierte una actividad en un acto de expresión. Las cosas del ambiente que de otro modo serían solo canales o ciegas obstrucciones se convierten en medios, *media*. Al mismo tiempo, las cosas retenidas de experiencias pasadas de la rutina, inertes por su falta de uso, devienen coeficientes en nuevas aventuras y son puestas bajo nuevo significado (Dewey, 2005: 63).8

Si bien según lo antedicho el ambiente no es entendido ni como canal ni como medio, pero como parte constitutiva y constituida de la percepción, sí podemos tomar la idea de que, para que la acción y la expresión conformen un acto de expresión, y no una mera actividad, el sujeto está comprometido en su nivel de agencia que revive y da vida a lo pasado en la nueva situación.

Si ponemos esta afirmación frente a una perspectiva dialéctica (más allá de sus distancias), nos permite partir de esta diferencia y profundizarla en un nivel anterior; es decir, además de distinguir entre actividad y acto de expresión, diferenciar entre acción y agencia, donde la acción presenta un vector cognitivo-afectivo-conativo-expresivo-performativo, de eficacia propia, mientras que la agencia es "una causalidad o proceso de una intencionalidad hecha cuerpo cuyos ejes en un estado de cosas, excepto que estuvieran sobredeterminados, no habrían ocurrido de otro modo, aún si la razón que los causa está rutinizada, inconsciente, múltiple, contradictoria y/o anterior" (Roy Bhaskar, en Scribano, 2011: 26-27). Esto significa que tanto acción como agencia implican la idea de *praxi*s en tanto negación transformadora, y cambio como praxis. Esto significa que el cambio se produce en dos sentidos: como cambio de la realidad y (al mismo tiempo), como cambio en el sujeto que realiza el acto de expresar-se.9

Entonces y luego de esta introducción a la complejidad conceptual planteada por estas divisiones analíticas que no pretendemos agotar aquí, se puede reafirmar que pensamiento, sentimiento, acción y expresión se implican mutuamente. ¿Qué es expresar-se? En principio y antes que nada, la expresividad es justamente hacer expreso lo que estaba tácito. En la expresividad y creatividad (no necesariamente entendida como novedad), lo tácito –aquello que se da por sentado según los mecanismos de soportabilidad social y de regulación de las sensaciones– se manifiesta, se hace presente, implicando la capacidad de agencia disponible de los actores sociales. Expresarse es también, en definitiva, un vehículo para desarmar los habitus de clase, dado que este hacer se apoya en la agencia y creación.

Algunos antecedentes

Más acá de toda distinción conceptual y analítica, insistimos en que el cuerpo y los sentidos tienen una creciente centralidad, evidenciada en dos niveles: por un lado, en una recuperación de sus potencialidades sensitivas, siendo la danza, el teatro, la *performance*, la música lugares donde la producción y reproducción social se pueden intensificar (o coagular) y escenificar. Por otro lado, cada vez más ellos mismos se convierten tanto en procesos y mediaciones, como en herramientas para la observación.

En esta línea, si bien hay una amplia bibliografía referente a estudios de la sensibilidad y expresividad como técnicas de investigación en las ciencias sociales, y habiendo revisado los posibles problemas conceptuales con los que nos enfrentamos, permítasenos recordar que el desafío de la investigación social retorna y no deja que salgan de la vista los modos que la definen como tal: la observación, el registro, el análisis y la interpretación (Scribano, 2011: 22).

⁸ Traducción propia

⁹ El uso del guión busca condensar la palabra expresar y expresar-se, a modo de poder distinguir el plano de la expresión sacar fuera y como constituirse a sí mismo en dicho acto, pero sucediendo a un tiempo y no ya como momentos secuenciales o sucesivos.

De todos modos, en una primera revisión bibliográfica se pueden recorrer trabajos variados desde la metodología de Augusto Boal (Teatro del Oprimido, véase Dennis, 2009), estudios realizados por Lynton Snyder (2006), Forest (2009), O'Neill (2008), entre otros, hasta la experiencia más próxima del grupo de Scribano¹⁰ como indicios hacia un camino centrado en la creatividad como metodología de análisis social. Con referencia a la danza y el movimiento, según analiza Anna Pakes (2003), de manera creciente en la academia (en el Reino Unido, en su caso) se desarrolla la Práctica como Investigación en Performance (PARIP por sus siglas en inglés), así como las universidades realizan trabajos creativos dentro de programas de doctorados.

Por cuestiones de espacio no podemos detenernos en una discusión acerca de la pregunta por qué implica danza y movimiento en este contexto. Permítasenos aclarar que referir a la danza no es entendido desde su sentido academicista, sino como la posibilidad de poner en movimiento el propio cuerpo, en acciones encadenadas, fluidas, sostenidas en el tiempo, que toda persona presenta. Es parte central de nuestro trabajo, no obstante, profundizar en estas relaciones. Por un lado, problematizando qué implica la Danza como campo y qué cuerpo produce y reproduce. Por otro, observando la efectiva disponibilidad de cuerpos (más allá de su entrenamiento o no en la disciplina de la Danza) hacia el movimiento, siendo esta un indicador central de la dominación y del funcionamiento de los citados dispositivos de regulación, que indican performativamente qué puede (o no) un cuerpo (tomando la idea de potencia de B. Spinoza).¹¹

A modo de resumen, se pueden citar los estudios de *performance*, y danza, como puede verse en Augusto Boal, el teatro en términos generales, tomando la propuesta de Teatro del Oprimido de Boal; Pakes, 2003 para un desarrollo de las relaciones entre danza y epistemología, y Groissman (1999) –como autora local– quien indaga cruces interdisciplinares entre sociología y terapia corporal para analizar el cuerpo como vivencialidad; hasta los usos de la música y los dibujos, donde "La estética, lo mismo que la economía, guía la interpretación de la vida social..." (Daykin, 2004).

A continuación se presentan solo algunas experiencias de manera esquemática, desde el movimiento y otras prácticas expresivas, para dar cuenta del alcance de los abordajes y temáticas tratadas:

Autor/País	Año	Referencias	Propuesta - Metodología aplicada
Daykin, Norman (Reino Unido)	2004	"The role of music in arts-based qualitative inquiry". International Journal of Qualitative Methods. 3(2). Article 3.	Presenta modos de usos de la música y los dibujos, donde "La estética, lo mismo que la economía, guía la interpretación de la vida social". Discute sus limitaciones en tanto la música es un lenguaje no verbal, por lo que debe ser acompañado por otras herramientas de indagación.
Denzin, Norman (Estados	2000	El investigador es parte de Freire Project: critical performance pedagogy project: http://www.freireproject.org/conten t/norman-denzin	En dicho proyecto, se desarrolla a partir del giro performatico en las disciplinas humanas. Desde inicios del 2000 entnógrafos interpretativos han estado realizando performances etnográficas reflexivas usando sus notas de campo y observaciones autoetnográficas para dar forma a las narrativas performáticas, una sociología y antropología de la performance, basados en la idea de que la cultura se hace (performa) a medida que la escribimos.
`Unidos)	2003	Performance ethnography: Critical pedagogy and the politics of culture. Thousand Oaks, CA: Sage.	El método utilizado por el autor, del que tomamos esta referencia solo como ejemplo, es una autoetnografía crítica o reflexiva que es vista como un texto poético y performado. Por otra parte, cuestiona la estructura de la entrevista tradicional como esencialmente colonialista, donde el

Tabla 1: Algunos estudios cualitativos basados en expresiones artísticas

entrevistador tiene una autoridad moral como la voz del

_

¹⁰ El Grupo de investigadores del Programa de Estudios de Acción Colectiva y Conflicto Social, CIECS-UE-CONICET, es pionero en estas experiencias que han aplicado en diversas investigaciones. http://accioncolectiva.com.ar

¹¹ Se inició una indagación en este sentido en D'hers, Liaskowsky, Prado, 2011.

	1	<u></u>	
			estado. Así, propone una nueva forma de entrevistar que desterritorializa (citando a Deleuze), es decir, una entrevista performativa (reflexiva, dialógica). El modo de presentarlas es poético, realizados como artefactos de identidad y belleza personal. El tema central de sus indagaciones es recapturar la memoria racial.
Oberg, Carol Marie (Estados Unidos)	2008	"Performance Ethnography: Scholarly inquiry in the here and now." <i>Transformative Dialogues:</i> <i>Teaching & Learning Journal.</i> Volume 2, Issue 1.	Analiza los posibles usos del teatro en tanto espacio de indagación, aplicando etnografías performáticas: "Usando el teatro como espacio de investigación, la etnografía performática transforma al teatro de un espacio de entretenimiento a un lugar de investigación acción participativa que extiende más allá de sí a la performance (Alexander, 2005; Finley, 2005; Kemmis & McTaggart, 2005). Performance ethnography se ocupa del "aquí y ahora" destacando una Mirada hacia la dignidad y democracia en el mundo a través de la exploración de la practica social (Finley; Kemmis & McTaggart)." [traducción propia]
Wheeldon, J (Estados Unidos)	2010	"Mapping Mixed Methods Research: Methods, Measures, and Meaning". Journal of Mixed Methods Research. 4: 87.	Mapas mentales / Mapas conceptuales El autor explora de qué modo los mapas mentales generados de modo participativo a partir de un abordaje cualitativo pueden ser usados como modo de recolección de datos y generadores de resultados utilizables y medibles, en una investigación con triangulación.
Dennis, Barbara (Estados Unidos)	2009	"Acting Up: Theatre of the Oppressed as Critical Ethnography." International Journal of Qualitative Methods.8(2) P.p. 65-96.	"Sirve de ejemplo el uso de Teatro del Oprimido en una etnografía crítica de largo plazo a través de la cual el cambio sea entendido y documentado. También discuto el desdibujamiento de distinciones metodológicas tradicionales entre datos y análisis, real e imaginario, investigador y participante" (Dennis, 2009: 67)
Boal, Augusto (Brasil)		"La práctica del teatro forum de Augusto Boal. El caso de "Marias do Brasil", por Tania Baraúna y Tomás Motos Teruel. <i>Revista Creatividad y</i> <i>Sociedad</i> . Diciembre de 2009.	Teatro del Oprimido se basa en una idea de representación, que aquí estaríamos poniendo el eje en un nivel más allá, en esa línea pero focalizando en los modos naturalizados que dejan huella en el cuerpo (sensación-percepción-emoción-acción). Este autor propuso ejercicios en esta dirección de despertar los sentidos. Y el uso del JUEGO. Habla de espect-actores.
Lynton Snyder, Anadel	2006	"Crear con el movimiento. La danza como proceso de investigación." Reencuentro, Agosto, N° 46, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México.	Propone un abordaje desde la danza y la pregunta de fondo sobre si la danza es enseñar técnicas o si su objetivo debe ser el de fomentar la creatividad y las propias ideas, haciendo pie en la comunidad.
Groissman, Mónica (Argentina)	1999	"Supervivencia urbana. El cuerpo en la posmodernidad" en <i>Topía</i> N° 26.	Indaga cruces interdisciplinares entre sociología y terapia corporal para analizar el cuerpo como vivencialidad.
Scribano, Adrián (Argentina)	2011	"Encuentros creativos expresivos: una estrategia de investigación sociológica de las emociones." (Expressive Creative Encounters: a strategy for sociological research of emotions. Traducción: Gabriel Giannone y Victoria D'hers).	Los Encuentros Expresivos Creativos ECE se definen como un conjunto de prácticas de indagación que se articulan con un conjunto de prácticas de creatividad conectadas por la activa participación de los sujetos que intervienen en las mismas, potenciando las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales, procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/grupales. Se distinguen tres unidades organizativas: momentos de expresión, componentes expresivos y estrategias de registros, pensadas en interacción, comunicación y tensión permanente, conformando un flujo de acción.
	2008	El proceso de investigación social cualitativo. Bs As, Prometeo. Capitulo 11 y Capítulo 12.	En un abordaje cualitativo, se hace uso de disparadores como fotografías y formas de expresión, dibujos y escenificaciones (Scribano, 2008: 259). Estas constituyen tanto una construcción conjunta de los "datos", como una apertura a "la puesta en valor de emociones que 'el orden corporal vigente' rechaza como puramente subjetivo" (260).
Emmel, Nick (Reino Unido)	2008	"Participatory Mapping: An innovative sociological method". Toolkit #03, Real Life Methods,	Mapas participativos como "kit de herramientas" metodológico. El mapeo social es considerado como un abordaje interactivo que utiliza una amplia gama de

		University of Leeds, July.	métodos visuales accesibles para una entrevista individual o grupal, para permitir cuestionar a las
			mismas preguntas planteadas por la indagación cualitativa.
Bagnoli, Anna (Reino Unido)	2009	"Beyond the standard interview: the use of graphic elicitation and artsbased methods." <i>Qualitative Research, SAGE Publications, vol.</i> 9(5) 547–570, University of Cambridge, UK.	El artículo revisa tres métodos visuales basados en el uso de dibujos: técnica proyectiva basada en el arte, el portaretrato de sí mismo y la elicitación gráfica. Estos métodos son un mapa relacional y se vinculan con la línea de tiempo.
Given, J.	2006	"Narrating the Digital Turn: data deluge, technomethodology, and other likely tales". <i>Qualitative Sociology Review</i> , Vol. II Issue 1.	Propone que "Relacionar análisis narrativo con otras tradiciones de investigación en desarrollo como la sociología visual, artes performáticas, estudios de observación de niños y terapia narrativa pueden enriquecer el marco analítico potencial donde dichos datos pueden ser ubicados e interpretados. La combinación de esos abordajes con las posibilidades creativas de los medios digitales abren posibilidades interesantes e intrigantes". (Given, 2006: 56) [traducción propia].
Forest, H.	2009	"Artful Leadership for Creating Positive Social Change: Reflections on an Arts-Based Autoethnography". Storytelling, Self, Society, Vol 5 N° 2. Pp 72-89.	La intensión se centra en poner en conexión un proceso creativo con las maneras que los sujetos que han vivido ciertas experiencias sociales puedan expresar sus emociones.
Reason, Matthew (Reino Unido)	2010	Mind maps, presentational knowledge and the dissemination of qualitative research. <i>Realities</i> Working Paper #16, York St John University.	Aplicó entrevistas, grupos focales y escritura creativa, dibujos y movimiento: www.visualthesaurus.com Es un diccionario interactivo que crea mapas de palabras entre significados y palabras relacionadas. Ver Tony Buzan, MindMap, Buzan fue un pionero en desarrollar este tipo de trabajos y quien reclama ser el que inventó los Mapas Mentales: http://www.knowledgeboard.com/item/2980 Lo que interesa de estos mapas es que hay una intención clara de que no sean solo herramientas para pensar, sino también para comunicar. Los gráficos construyen una invitación a recorrer, permanecer, reconocer dejarse llevar por las conexiones.
Silveira, Maria de Fátima de A., Dulce Maria Rosa Gualda, Vera Sobral & Ademilda Maria de S. Garcia (Brasil)	2003	"Workshops of Sensitivity, Expressiveness and Creativity: A Path to Integrate Subjectivity and Reflection in Qualitative Research." FORUM: Qualitative Social Research, Volumen 4, No. 2, Art. 42, Mayo.	Los autores utilizan, desde su lugar de enfermeros, talleres de sensibilidad, creatividad y expresividad para recolectar datos y generar un espacio de reflexión y acción en el marco de una metodología etnográfica.
Marcus, G (Brasil)	2004	"O intercâmbio entre arte e antropologia: como a pesquisa de campo em artes cênicas pode informar a reinvenção da pesquisa de campo em antropologia". Revista de Antropología. San Pablo: USP. Vol. 47, N° 1.	La amplia gama de técnicas metodológicas ligadas a lo expresivo, no implican transformar la investigación social en una forma de "hacer" teatro, danza o dibujos, sino "identificar la potencialidad que hay en la puesta en escena para reorientar las indagaciones y reinventar sus límites y 'funciones'" (Marcus, 2004).
O'Neill, Maggie (Reino Unido)	2008	"Trasnational Refugees: The transformative role of art." Forum: Social Qualitative Research, Vol 3 N°2.	Pone en tensión la narrativa de la etnografía con la mimesis producida en el arte. Desde este punto de partida, busca indagar en el rol de las artes en los procesos de inclusión social, creando espacios de diálogo y praxis performativa, específicamente en el caso de las experiencias de migración y derechos humanos.
Ingold, Tim (Escocia)	2010	"Bringing Things to Life: Creative. Entanglements in a World of Materials." <i>Working Paper</i> N° 15. University of Aberdeen.	Analiza teóricamente la materialidad, "la cosa" y las posibilidades de comprensión de la improvisación en el tiempo. Consecuentemente es de suma utilidad hacia su aplicación metodológica

Posibles aportes, potencialidades y problemas

Metodológicamente entonces, y dentro de este amplio arco, se ven experiencias desde la fotografía, artes visuales, performance, donde el teatro, la danza, la música, la imagen y el dibujo pueden operar como:

- herramientas de generación de datos;
- métodos de análisis e interpretación;
- objeto de la indagación.

Específicamente, entonces, se busca seguir la línea de lo referido en la literatura como coreografía política, entre otras posibles, donde el movimiento se utiliza en su potencial de expresar la emocionalidad, poner en movimiento las oclusiones discursivas que pueden estar operando en los referidos silenciamientos e invisibilizaciones, reconstruyendo trayectorias de vida de manera conjunta.

Así, a través de un análisis de las prácticas se profundizará en el estudio de la percepción/afectividad y el modo como se configura la relación con el ambiente (entendido como naturaleza-sociedad), la que a su vez conforma la corporalidad en una recursividad dinámica permanente. Con miras a generar experiencias relativas al ambiente que pongan en juego el sentido práctico de los sujetos, en sus relaciones de interacción, y las formas socialmente construidas para su expresión, se sostiene el interés metodológico central de este planteo organizado en torno a cómo indagar lo invisibilizado, los silencios y silenciamientos.

Antes de llegar al final, se debe reflexionar desde una salvedad: esta amplia gama de técnicas metodológicas ligadas a lo expresivo, no implican transformar la investigación social en una forma de "hacer" teatro, danza o dibujos, sino "identificar la potencialidad que hay en la puesta en escena para reorientar las indagaciones y reinventar sus límites y 'funciones'" (Marcus, 2004).

Finalmente, todo este camino busca, según ha determinado Forest (2009) entre otros, poner en conexión un proceso creativo con las maneras que los sujetos que han vivido ciertas experiencias sociales puedan expresar sus emociones.

Con todo lo antedicho, podemos afirmar que un posible modo de llevar adelante esta tarea se organiza del modo que sigue:

- Primero, se busca sensibilizar –sensorialmente– a los participantes (dada mi experiencia en el movimiento y las técnicas sensoperceptivas), potenciando las conexiones posibles entre sensaciones, emociones, escenas biográficas y sensibilidades sociales, procurando articular la vivencia individual con las experiencias colectivas/grupales.
- Luego, se van articulando primero, los EVENTOS que emergen, los hitos que se explicitan en los primeros encuentros.
- Se comienzan a demarcar RECORRIDOS ESPACIALES en cruce con la dimensión temporal, buscando por un lado rememorar y por otro abrir potencialidades a futuro (línea pasado-presente-futuro trabajada en la Tesis).
- Finalmente, un posible resultado es el de conformar mapas/coreografías colectivamente, a partir de las huellas y sensaciones que se vinculan con cada punto de los recorridos surgidos en los momentos previos.

En definitiva, estas aproximaciones se apoyan en la noción de que las sensibilidades sociales resultan de las interacciones donde emergen las formas/esquemas de apreciación y acción, vinculadas desde sus resonancias en sí mismo y en/con otros en la interacción; maneras disponibles –pero nunca definitivas– de identificar, apreciar y valorar tanto el sufrimiento, el dolor y el miedo, como las alegrías y expectativas a futuro; es decir, las potencialidades y las oclusiones de los sujetos en su (re)producción social.

Como ya se dijo, es necesario profundizar en las relaciones entre sensación-percepciónimpresión, y sus vinculaciones con la corporeidad en tanto construcción social. Además, es parte nodal la indagación del movimiento desde y hacia el trabajo de campo. Por último, y en este recuento de los puntos problemáticos, se debe analizar el modo de interpretación de lo sucedido y analizar teórica y epistemológicamente cómo darle sistematicidad. Además, qué herramientas tecnológicas podemos utilizar, sabiendo que el instrumento condiciona y da forma a lo que acontece.

Finalmente, tomando lo planteado por Bielski (2010), las investigaciones basadas en el arte involucran en sus propios procesos tanto las emociones como las experiencias corporales, lo que marca una diferencia central respecto de otras técnicas de investigación. Desde esta afirmación, y sabiendo que en esta porosa trama que constituyen cuerpo-sensación-acción-emoción las formas de investigación necesariamente deben desarrollarse desde una mirada situada que pueda redefinir su uso teórico y empírico y qué epistemología es sostenida desde nuestra práctica de indagación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BIELSKI, P. (2010). "Book review: Method meets art. Arts-Based Research Practice by Patricia Leavy". *Qualitative Sociology Review*. Vol. VI Issue 3.

BOURDIEU, P. (1991 [1980]) *El Sentido Práctico*. Madrid: Taurus.

(1999) *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.

CERVIO, A. y D'HERS, V. (2012) "Cuerpos y sensibilidades en falta. Una aproximación a la noción de necesidad en contextos de segregación socio-espacial". En: CERVIO, Ana Lucía (comp.) Las tramas del Sentir. Ensayos desde una sociología de los cuerpos y las emociones. ESE Ediciones. Pp 115-150.

D'HERS, V (2005) "Residuos Sólidos Urbanos: la basura y sus patrones de exclusión. Caso CEAMSE". *Revista Serie Urbana* № 2, del Instituto de Investigación en Humanidades "Dr. Gerardo H. Pagés", del Colegio Nacional de Buenos Aires.

_____ (2009) "Una aproximación al estudio de los basurales. Entre la definición del problema y la urgencia de la gestión." Publicación Sicyt-FADU, UBA.

_____ (2011a) Configuraciones de las sensibilidades y Soportabilidad social en hábitats precarios. Lomas de Zamora, provincia de Buenos Aires (2007-2011). Tesis Doctoral Facultad de Ciencias Sociales, UBA.

______ (2011b) "Basurales y discriminación. Cuerpos y Justicia Ambiental". En: *Corpos em Concerto: diferenças, desigualdades e desconformidades*. Brasil: Editorial Universidade Federal de Pernambuco. Pp. 249 a 271.

(2011c) "Vivencias de la contaminación. Percepción y acción en basurales desde una mirada interdisciplinaria." En: PÉREZ, BIALAKOWSKY, RUBINICH (comp) Sociología y Ciencias Sociales. Conflictos y Desafíos en América Latina y el Caribe. El contexto y la región interrogados. CES-UBA-ALAS-Agencia, Vol 2, T 2.

D'HERS, V, R. LIASKOWSKY y G. PRADO (2011) "Pensar el-y-a-través-del movimiento. Posibilidades y limitaciones del diálogo interdisciplinario." 1° Jornadas de Investigadores en Formación, IDES, Noviembre 2011.

D'HERS, V; MV MAJUL, J ZAMORANO, N OCELLO, A CITTADINO, MA I de NISTAL. (2011) "Integrando técnicas de investigación en la confección de SIG." Revista Mapping Interactivo. Revista Internacional de Ciencias de la Tierra. Centroamérica y El Caribe. Edición Marzo-Abril 2011. Pp. 5-12.

DAYKIN, N. (2004) "The role of music in arts-based qualitative inquiry". *International Journal of Qualitative Methods*, 3(2). Article 3.

DENNIS, B. (2009) "Acting Up: Theater of the Oppressed as Critical Ethnography." *International Journal of Qualitative Methods* 2009, 8(2) Pp. 65-96.

DEWEY, J. (2005 [1934]) Art as experience. Nueva York: Penguin.

ELIAS, N. (1987) El proceso de civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas. Madrid: FCE.

FOREST, H. (2009) "Artful Leadership for Creating Positive Social Change: Reflections on an Arts-Based Autoethnography". *Storytelling, Self, Society*. Vol 5 N°2. Pp. 72 - 89.

GIVEN, J. (2006) "Narrating the Digital Turn: data deluge, technomethodology, and other likely tales." *Qualitative Sociology Review*, Vol. II Issue 1.

GROISSMAN M. (1999). "Supervivencia urbana. El cuerpo en la posmodernidad" en Topía № 26.

LOWE, D. (1999) Historia de la percepción burguesa. Buenos Aires: FCE.

LYNTON SNYDER, A (2006) "Crear con el movimiento. La danza como proceso de investigación." *Reencuentro*, Agosto, N°46, Universidad Autónoma Metropolitana, Xochimilco, México.

MARCUS, G. (2004) "O intercâmbio entre arte e antropologia: como a pesquisa de campo em artes cênicas pode informar a reinvenção da pesquisa de campo em antropología". *Revista de Antropología*. San Pablo: USP. Vol. 47, № 1.

MERLEAU-PONTY, M. (1962) Fenomenología de la percepción. Madrid: Nacional.

MERLINSKY, M.G. (2007) "Conflicto ambiental, organizaciones y territorio en el Área Metropolitana de Buenos Aires." En: SOLARI VICENTE, Andrés y Anabel CRUZ SANTACROCE (comp.) Sociedad Civil y Desarrollo Local. México: Editorial Porrua.

O'NEILL, M. (2008) "Trasnational Refugees: The transformative role of art." *Forum: Social Qualitative Research*, Vol 3 N°2.

PAKES, A. (2003) "Original Embodied Knowledge: the epistemology of the new in dance practice as research." *Research in Dance Education*. Vol. 4, No. 2, Diciembre.

PELLOW, D. (2006) "Social inequalities and environmental conflict". *Horizontes Antropológicos*. Año 12, N° 25. Pp. 15-29, enero-junio.

SCRIBANO, A.; G. MAGALLANES y M.E. BOITO (comp.) (2012) La Fiesta y la Vida: estudio desde una sociología de las prácticas intersticiales. Buenos Aires: Ciccus.

SCRIBANO, A. (comp.) (2007) *Mapeando Interiores. Cuerpo, Conflicto y Sensaciones*. Córdoba: Jorge Sarmiento Editor.

(2008) El proceso de Investigación Social Cualitativo. Buenos Aires: Prometeo.
(2009) "¿Por qué una mirada sociológica de los cuerpos y las emociones? A Modo Epílogo." SCRIBANO, A y Carlos FIGARI (comp.) <i>Cuerpo(s), Subjetividad(es) y Conflicto(s)</i> . CLACS CICCUS. Pp. 141-151.
(2011) "Vigotsky, Bhaskar y Thom: Huellas para la comprensión (y fundamentación) de l Unidades de Experienciación." <i>Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social</i> . Año N°1

SIMONDON, G. (2012) Curso sobre la percepción (1964-1965). Buenos Aires: Cactus.

Autora.

Victoria D'hers.

Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Lic. en Sociología y Dra. en Ciencias Sociales. Becaria Postdoctoral CONICET 2012-14. Miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos. Miembro del Grupo de Estudios Ambientales, IIGG. Profesora en Ciencias Sociales y Medio Ambiente, FSOC, UBA. Argentina.

E-mail: victoriadhers@gmail.com

Citado.

D'HERS, Victoria (2012). "Analizando la invisibilización del ambiente. La danza y el movimiento como abordaje metodológico en estudios de sensibilidad y percepción ambiental". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 21 - 37.

Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/70

Plazos.

Recibido: 19 / 07 / 2012. Aceptado: 05 / 09 / 2012.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 38-51.

Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad

Bridge subjectivities. The biographical method and microsociological analysis of transition from homosexuality to gaycidad

Ernesto Meccia

Resumen.

El tránsito de la homosexualidad a la gaycidad implicó transformaciones en las formas de la sociabilidad homosexual. Esta circunstancia puede evocarse en teorías que sustentan que, ante los cambios sociales, las personas experimentan una "crisis de la percepción" o "sobrecarga cognitiva" que puede llevar a percibir y valorar la actualidad y el pasado con esquemas obsoletos o con los esquemas en vigencia.

Introducir el método de los "relatos de vida" (*life stories*) es pertinente ya que, al prestar atención a los recursos con los cuales los actores arman su discurso en la actualidad, podrían rastrearse elementos imaginarios y simbólicos atinentes a cómo los sujetos homosexuales vivencian la organización social el día después de la desaparición de la homosexualidad.

Palabras claves: método biográfico; relatos de vida; cambio social; homosexualidad.

Abstract.

The transition from homosexuality to gaiety involved transformations in the forms of homosexual sociability. This circumstance can be evoked in theories that support that, given the social changes, people experience a "crisis of perception" or "cognitive overload" which can lead to perceive and appreciate the present and the past with outdated schemes or schemes in effect. Introducing the method of "life stories" is relevant because, by paying attention to the resources in which actors assembled his speech today, could be traced imaginary and symbolic elements pertaining to how homosexual subjects experience social organization the day after the disappearance of homosexuality.

Keywords: biographical method; life stories; social change; homosexuality.

Problema de teoría y de metodología

A pesar de que podemos apreciar líneas de continuidad, la profundidad de las transformaciones de la homosexualidad en las últimas décadas debería llevarnos a ver más las rupturas entre lo que implicaba e implica la experiencia social de los hombres que tienen sexo con hombres. Hace algún tiempo que me dedico a estudiar este tema, y es tanta la evidencia recogida en torno a lo disruptivo que prefiero distinguir a la "homosexualidad" de lo que denomino la "gaycidad". El tránsito de las catacumbas al ágora (Meccia, 2011a; 2011b) puede oficiar como una metáfora adecuada para dar una primera idea del contraste: la sociabilidad predominantemente clandestina de la homosexualidad heredera de una condena social transversal y la sociabilidad predominantemente visible de la gaycidad heredera de las últimas transformaciones sociales, culturales y jurídicas que se dieron en Argentina y que culminaron con la aprobación del matrimonio entre personas del mismo sexo (Meccia, 2010).

Muy particularmente en la ciudad de Buenos Aires, han sido protagonistas de ambas sociabilidades un indiscernible número de personas homosexuales que, en los inicios del período, tenían expectativas de rol y sociabilidad homosexual y que, en el día de hoy, cuando son predominantes las expectativas de rol y la sociabilidad gay, tienen más de 40 años. Desde un punto de vista metodológico estos individuos serán mi unidad de análisis y sus discursos el foco empírico correspondiente (Babbie, 2000).

Llamaré a estos individuos los "últimos homosexuales" (Meccia, 2009; 2011a, 2011b) queriendo significar, desde el punto de vista de la configuración de las subjetividades, que muy probablemente este conjunto de personas sea dueña de una "subjetividad bisagra" compuesta de elementos imaginarios, simbólicos y relacionales procedentes tanto de la experiencia social homosexual como gay.

Así llegamos a nuestra pregunta de investigación, que es: ¿cuáles son las representaciones de sí y del entorno social que tienen los homosexuales el día después de la desaparición de la homosexualidad?

Si pensamos desde el punto de vista de la teoría sociológica, el gran tema que nos convoca sería la variable relación existente entre cambio social, dinámicas de discriminación y cambios en las formas sociales de la percepción. A propósito, existen desarrollos heterogéneos en teoría social que demuestran que, ante los cambios sociales, las personas experimentan una suerte de crisis de la percepción que puede llevar, en extremos "típico-ideales", a percibir y valorar la actualidad y el pasado con esquemas cognitivos obsoletos o con los esquemas vigentes.¹

Lo expresado, ahora desde un punto de vista metodológico, nos abre las puertas a la exploración de las posibilidades analíticas del método biográfico en su variante más decidida por la interpretación, que es la que hace foco en el discurso de los sujetos, vertiente conocida como el método de los "relatos de vida" (life stories), diferente, como esperamos demostrar, del más tradicional método de la "historia de vida" (life history) (Bertaux, 1980): ¿cómo relatan, desde la vida gay del presente, la vida del pasado homosexual las personas que vivieron en ese pasado?²

"Relatos de vida": un método que busca los métodos del actor

Norman Denzin define el método biográfico como "el uso sistemático y colección de documentos vitales, los cuales describen momentos y puntos de inflexión en la vida de los

¹ Al respecto, pueden consultarse como referencias teóricas el reclamo perceptivo de las "formas normales" de Aaron Cicourel (1974), la importancia de los realineamientos de los "marcos interpretativos" para la inteligibilidad de la experiencia de Erving Goffman (2006), la "reciprocidad de perspectivas" de Alfred Schutz (1974), la "polifasia cognitiva" de las representaciones sociales en un contexto de cambio de Denise Jodelet

(1986) y el efecto de "histéresis" de los "habitus" de Pierre Bourdieu (2007).

² Los testimonios que aparecen en este escrito provienen de: a) entrevistas en profundidad realizadas en el marco de mi tesis doctoral, b) intervenciones halladas en redes sociales y blogs y c) expresiones halladas en publicaciones destinadas a la población LGTBI (lesbiana, gay, trans, bisexual e intersexual). b) y c) se han utilizado a los fines de la claridad expositiva.

individuos. Estos documentos incluyen autobiografías, biografías, diarios, cartas, notas necrológicas, historias y relatos de vida, crónicas de experiencias personales" (Denzin, en Sautu, 2004: 19).

Pese a la integridad de la definición, para tener más idea de las potencialidades específicas de este método, tendríamos que llegar a categorizarlo teniendo en cuenta los grandes objetos de fondo que pueden subyacer a distintas preguntas de superficie (de investigación). Por ejemplo, realizar entrevistas sobre la trayectoria y acopiar documentos para retratar una clase especial de ocupación laboral implica preguntas sociológicas subyacentes distintas a las que originan la necesidad de realizar entrevistas para intentar relevar las teorías y las explicaciones causales de sentido común que las personas manejan, por ejemplo, para comprender por qué cayeron o salieron del uso indebido de drogas, o por qué se convirtieron o desertaron de tal o cual religión.

Con el sociólogo francés Daniel Bertaux, diremos que en el primer caso las preguntas de superficie tienen un objeto de fondo "socio-estructural" y que las segundas tienen un objeto de fondo "socio-simbólico" (1980). Asimismo, diremos que el primer objeto tiene un doble foco de atención empírica: a la vez que se escuchan y sistematizan los testimonios de los actores se deben buscar datos externos al discurso que construyan en un pie de igualdad pero de otra manera esa misma entidad socio-estructural (estadísticas, por ejemplo, de la ocupación laboral estudiada). En cambio, si el objeto es socio-simbólico, la doble atención empírica se atenúa en aras de darle una cabida casi exclusiva a la voz stricto sensu de los actores para intentar ingresar junto a ellos en su compleja trama socio-simbólica.

Es claro que los lectores pueden objetarme que no existe un objeto socio-estructural que no posea una contracara socio-simbólica. Esto es cierto, sin dudas, y la mirada sociológica genérica siempre atiende a ambas. Con todo, lo que estamos tratando de dar a entender –con el toque de discrecionalidad que suponen todas las clasificaciones– es que, en el marco de investigaciones concretas, es usual que el acento esté volcado hacia un tipo de objeto ("socio-estructural" o "socio-simbólico") y que tener presente la mencionada distinción colabora en clarificar la unidad o las unidades de análisis pertinentes.

Método / Atributos	Objetos de fondo	Preguntas de superficie	Focos empíricos	Acento
Life Histories	Socio-estructural	Demográficas, laborales, de estratificación, de movilidad	Discursos y otras fuentes documentales	Objetivo/Subjetivo
Life Stories	Socio-simbólico	Momentos biográficos (epifanías, turnings points, carrefours)	Discursos, recursos y formas discursivas	Subjetivo/Objetivo

Tabla 1: "historias de vida" y "relatos de vida".

Pero: ¿qué debería significar que el foco empírico de los "relatos de vida" es –genéricamente– el discurso del actor? Estamos ante uno de los desafíos más grandes a la hora de aplicar este método ya que, si por un lado, el discurso vehiculiza los sentidos de los actores, la palabra, al no ser transparente, lleva a que el analista deba, por así decirlo, "intervenir" en los discursos legos para hacerlos más inteligibles, siempre y cuando no opere sobre ellos ninguna violencia derivada de algún abuso de teoría.

Cuando nos referimos a los discursos de los actores estamos haciendo mención a la propiedad de los mismos: "de" preposición de posesión o pertenencia. En efecto, los discursos son los "porta-sentidos" de los actores, expresan las "teorías del actor" con las que se guía y resuelve asuntos de inteligibilidad y acción en el marco de su vida cotidiana. Si un testimoniante, por ejemplo, nos dijera "a mí nunca me hizo falta ir a un sauna para ser puto, lo gay es comercial", más que ponernos a "cotejar" su veredicto con la "realidad", tendríamos que asumir que esa es su teoría sobre la gaycidad (el entendimiento que tiene de la misma), teoría que estaría en la base de otras representaciones concomitantes y, de suma importancia, de muchas de sus prácticas. En otras

palabras: si una manzana se cae con independencia de la "teoría del movimiento" que tenga el científico (Winch, 1971), la ausencia del entrevistado en los saunas gays no se daría con independencia de la "teoría de la gaycidad" que defiende y que hace presente su discurso enunciado en un momento determinado de su vida. Entonces, para responder a la pregunta del párrafo anterior, tratar empíricamente los "relatos de vida" implica identificar los "contenidos" del discurso ("sauna = comercio gay") y los modos de su "articulación" ("a mí (puto) nunca / sauna = comercio gay").

Destaquemos algo muy substancial: para comprender su presente y el de sus contemporáneos (esos que no iban al sauna para ser "putos") y para comprender el presente de quienes lo sucedieron (los "gays" que van al sauna) el actor enarbola un discurso que connota clasificaciones ordinales de personas y de tiempos entre los cuales introduce un disyuntor ("nunca") que -como mínimo imaginariamente- lo distingue a él y sus contemporáneos de sus sucedáneos. Lo que tendríamos que visualizar aquí es que, a la par de una "teoría de la gaycidad" el actor (se) aplica una "metodología" para que su mundo aparezca con las características con que aparece en su subjetividad. Este es el profundo sentido de afirmar que los "relatos de vida" son un método de las Ciencias Sociales pero, sobre todo, una superficie discursiva en la que tenemos que identificar otros métodos: los métodos del actor utilizados para hacer comprensible su mundo, para encajar lo menos traumáticamente en él. Existen múltiples métodos propios del razonamiento ordinario como han destacado Alfred Schutz (1974), Aaron Cicourel (1974), Harold Garfinkel (2006), Erving Goffman (2006) y Melvin Pollner (2000). Algunos de ellos son: "disyunciones" (método que acabamos de ver), pero también "conjunciones", búsqueda de "intercambiabilidades" de puntos de vista, de "completación" del acto por el otro ("cláusula del etcétera"), o el "método confirmativo" en situaciones de interacción que condensa en la conocida expresión: "pero: ¿cómo puede ser que no veas lo mismo que yo?". Reiteramos: todos métodos o recursos que utiliza el actor para obtener evidencias acerca de lo que sucede en la vida y en su vida.

Tres trucos para el tratamiento empírico de los "relatos de vida

El relato de la propia vida es intrínsecamente híbrido: por un lado, supone "mímesis" entre el relato y la existencia (porque es el sujeto el que cuenta qué y cómo le acontecieron cosas), al mismo tiempo que el mismo relato pone algo de "distancia" con la existencia, sin la cual ésta no podría contarse. Y la vida se cuenta en lógica subjuntiva, es decir, con un lenguaje evaluativo y potencial, sólo que ex post, según las reflexiones de Idalina Conde (1993).

Con todo, pareciera que la lógica subjuntiva es, comparativamente, mucho más característica de nuestro tiempo, al que lo une casi una cuestión de individualidad idiosincrásica.

En efecto, como señala Ana Lía Kornblit en un instructivo manual aplicativo de metodologías cualitativas (2004), los tiempos actuales signados por la multiplicación de las experiencias sociales y los procesos de construcción y de de-construcción de identidades que implican cambios correlativos en los sentidos de las pertenencias y las referencias de las personas llevan a que, más que nunca, debamos estar atentos a la dimensión discursiva de los fenómenos sociales y al fenómeno mismo del discurso social.

Comparada con otros entramados sociales, esta etapa de la Modernidad ofrece múltiples alternativas de subjetivación y la posibilidad (ya presentada por Anthony Giddens, 1997) de que los sujetos construyan su devenir biográfico de manera "refleja", procurando significar que, imaginariamente, la biografía se ha convertido en un "proyecto" de los individuos, individuos despojados, en gran medida, de los imperios éticos de tradiciones de diversa índole.

Desde otra perspectiva teórica, Pierre Bourdieu ha escrito pasajes a esta altura célebres sobre la "ilusión biográfica". En *Razones prácticas*. *Sobre la teoría de la acción* (1997) escribió que el discurso de la gente ha ido incorporando crecientemente una especie de "filosofía de la historia" que entiende la vida como una historia compuesta de una sucesión coherente (y en el extremo teleológica) de hechos. Por eso, latiguillos del lenguaje corriente como "ya entonces", "desde entonces", "desde ahora", "desde la más tierna infancia" deben ser tratados como verdaderas teorías de sentido común sobre el devenir existencial. Es notable, piensa el famoso sociólogo, cómo estas expresiones que operan como *links* entre episodios vitales intentan estructurar un sentido

definido de las vidas individuales cuando, en el contexto macrosocial, estaban desapareciendo los relatos que cumplían el mismo cometido.

Ahora, si ya sabemos de qué tratan los "relatos de vida", el siguiente paso sería dar claves metodológicas para su análisis. Quiero presentar tres trucos.

El primer truco metodológico que quiero proponer consiste en una estrategia que releve en el discurso todos los tópicos que connoten la construcción del proceso vital (y del entorno en donde se desarrolla) teniendo en cuenta la capacidad de agencia que los individuos se asignan a sí mismos y a los demás. Se trata de un truco revelador, ya que en caso de encontrarnos con su ausencia o con una baja auto-atribución de agencia, tendremos que pensar que esa capacidad es transferida a "fuerzas ocultas", "impersonales" u "objetivas" u otras entidades que tienen la capacidad de oponerse a la voluntad de las personas, de no darles un lugar o de actuar en lugar de los actores en el sentido querido por los últimos.

Vayamos por algunos ejemplos:

- a) Tópicos de construcción del proceso vital a través agencia propia:
 - 1) yo con el tema de la homosexualidad siempre fui muy open mind, nunca tuve necesidad de ocultarme (entrevista a Miguel Ángel Antonio, 49 años);
 - 2) te juro que me podían decir cualquier cosa pero, no sé, siempre fui un tipo que estuvo bien plantado: por más que me dijeran de todo, a mí me resbalaba (entrevista a Pablo, 51 años).

Adviértase el carácter soberano de los relatos: ninguna fuerza social se opone a los actores, para quienes nunca fue un problema el problema social del ostracismo relacional que afectó a generaciones enteras de homosexuales. Ellos pudieron contra el entorno. En lo mismo pareciera pensar Omar, para quien su barrio originario tampoco fue escenario de ningún infortunio:

- 3) yo viví y me crie en Liniers y seguiría viviendo allá, pero por razones de economía, comodidad y tiempo me mudé. El personaje que creé de ese chico, en realidad, soy yo. Lo que cuento en esos temas a los que les cambiamos la letra (...) que son "A mi ciudad" y "New York, New York" –yo canto "Liniers, Liniers"– es la historia de un muchacho al que lo atrapa y lo puede un lugar, ese lugar es Liniers. Y esto habla de lo que me pasa a mí con el barrio. A mí me encantaría seguir viviendo allá, y mientras estuve ahí nunca viví nada como un trauma. De adolescente era muy feliz viviendo con mis viejos, y con mis compañeros del colegio tuve y tengo una relación maravillosa, yo los amo y pasé por cada etapa como la tuve que pasar.³
- b) Tópicos de construcción del proceso vital a través de la agencia de los otros humanos:
 - 1) ahora te encontrás gente que va de la mano por la calle en Avenida Corrientes, porque la cuestión es animarse, aunque sea al principio unos pocos, y después nos contagiamos todos (entrevista a Pablo, 51 años),
 - 2) en nuestra época fuimos menos de doscientos en la primera Marcha del Orgullo. Ahora somos miles. Yo pienso que con las chicas (el testimoniante hace referencia a las travestis) va a pasar lo mismo: de a poco van saliendo, las ves en el colectivo. Dentro de poco serán muchas más. Y en un momento la gente no se va a asustar más (entrevista a Patricio, 50 años).

Fijémonos cómo, si las personas intervienen, los cambios sociales son posibles. Pareciera que, en el relato, las agencias de cada uno pueden ir sumándose para producir un resultado colectivo, en definitiva, no es más que de cada uno (si lo multiplicamos por muchos) de donde los cambios pueden llegar. Si atendemos el testimonio de Giorgio (integrante junto a Jaime del primer matrimonio entre personas del mismo sexo de la provincia argentina de Mendoza) podemos apreciar reflexiones de un sentido aproximado: ellos fueron personas que se animaron y que animan a los otros a animarse; el carácter ejemplar puede tener un efecto multiplicador y la multiplicación transformar la realidad.

³ "Atrévase a soñar". Entrevista a Omar Calicchio en Suplemento SOY (18/03/2011). Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-1897-2011-03-18.html

- 3) El tema es que, si bien en un año Mendoza está más preparada para el matrimonio igualitario, no creo que esté lista para ciertas cosas. Para aquellos que aún no asimilan el matrimonio igualitario como algo normal y natural, tienen que tener más tolerancia. Nuestra libertad no tiene por qué intervenir ni molestar a los otros. Es fundamental atreverse, y más si uno está enamorado. No hay nada que remplace lo que nosotros vivimos.⁴
- c) Tópicos de construcción del proceso vital de la agencia de los otros deshumanizados ("fuerzas ocultas", "impersonales", "objetivas" u otras entidades):
 - 1) primero nos metieron que éramos lo peor del mundo, después nos metieron el SIDA, y ahora te meten el chat, la línea telefónica, un hotel para gays, el matrimonio y en una revista vi que también –si te descuidás– te meten una cirugía por si se te nota que hace años que estás tomando los remedios por el HIV (entrevista a Juan Manuel, 45 años);
 - 2) di con un comentario de un Anónimo que promociona al cine ABC que lo remodelaron, pero ahora se cobra entrada con una consumición y hay como ciertas reglas de qué hacer en dónde, parece... lo leí y me pareció terrible, desde el sentido de que ahora el mercado busca llegar incluso a mediatizar en esas experiencias de lo clandestino, ya armándote todo el paquete –y de paso, garantizándote la seguridad de la concurrencia de clase– (testimonio de Martín, 24 años).

En el primer relato accionaría algo así como una entidad externa al individuo con gran capacidad de agencia por la cantidad de resultados que logra (desde "meter" el chat a "meter" el matrimonio) y porque no lo afecta solo al entrevistado, sino a los integrantes de un colectivo al que pertenece. Una sola fuerza con capacidad de configuración de la vida de muchos: ejemplo exacto de "fuerza oculta" que actúa como "causa eficiente" de los fenómenos de superficie. En el segundo relato, aparece la capacidad de agencia del impersonal mercado para estructurar la organización social de la gaycidad, por cierto, una circunstancia bastante presente en los testimonios que he recogido, tanto como en las redes sociales de Internet. Pero, para ejemplificar la presencia de otras entidades que pueden configurar la realidad de los sujetos, también tenemos el testimonio de Mariana, que entiende que si Dios actúa positivamente (si decide actuar) es porque el resultado concomitante (se refiere al matrimonio igualitario) es bueno desde un punto de vista moral.

3) ¿Y yo cómo sé que es mentira esto de la homosexualidad? Porque yo tengo una relación perfecta con el Señor, y Él siempre me demuestra que le importa un pepino que sea homosexual, porque me ayuda en todos los aspectos, me cumple todos mis sueños, todo lo que yo desee aún sin rezarle, me cuida, me acompaña en todo. Le pedí que haya matrimonio gay y me lo cumplió. Simplemente me da todo lo que le pido y soy lesbiana. (...) Es mentira que ser gay es pecado, porque si lo fuera no debería ayudarme, ni haber permitido que haya matrimonio gay, si permitió que haya es porque está de acuerdo.⁵

Tabla 2: Distribución de agencia en el relato de vida.

Distribución de agencia	Forma de incidencia	
Agencia propia	Personal, positiva	
Agencia de los otros	Se multiplica por acciones reconocibles	
Agencia de fuerzas ocultas	tas Arrastra a todos por igual	

⁴ "Las voces del matrimonio igualitario" en *MendozaGay.com* Revista On Line (17/07/2011) Disponible en: http://www.mendozagay.com/revista/?p=369

⁵ "Dios dame fuerzas para seguir y luchar contra la discriminación, por favor", testimonio de Mariana, disponible en: http://porquediossiteama.blogspot.com.ar/ (20/09/2012).

[43]

El segundo truco para trabajar empíricamente los "relatos de vida" requiere prestar atención a la concepción del pasado y del presente que tienen los sujetos en términos de "continuidad o ruptura", de "positivo o negativo" y de "actividad o pasividad". Agnes Hankiss, en "Ontologías del yo: recomposición mitológica de la propia historia de vida" (1993) presenta una interesante tipología sobre las formas que adquieren los relatos, asumiendo que cada forma representa la imagen legítima que el actor quiere dejar de sí mismo.

Así, de aquellos que digan haber tenido un pasado bueno y un presente bueno, dirá que despliegan una forma de presentación "dinástica": existe una línea de continuidad de óptima performance entre lo que se fue y lo que se es, no hay ningún pasado que negar, al contrario: ese buen pasado es el origen de este buen presente.

- 1) yo con el tema de la homosexualidad siempre fui muy open mind, nunca tuve necesidad de ocultarme [podría re-aplicarse en este lugar],
- 2) creo que por una mezcla de mi personalidad con el momento político que estaba viviendo, jamás teniendo el HIV me vi a mí mismo a través del concepto de "pensionista". Siempre fui muy autoexigente, aún en los peores momentos. Nunca me vi como pensionista ni como enfermo (entrevista a Gustavo, 45 años);
- 3) también dicen que ser gay es una enfermedad, ¡no gente! nada de eso. Para que sepan yo soy lesbiana desde que nací, nadie ni nada me traumó y quede loquita y me volví lesbiana. ¡No! Nací así porque Dios me creo así, desde que era un feto lo era y nunca lo podré cambiar. ¿Y cómo sé que era lesbiana desde bebé? Porque cuando comencé a ir al jardín, aquella etapa donde el niño conoce el mundo, descubrí que las chicas me gustaban y no los chicos. Pero como para mí era normal.6

Quienes dicen que su pasado fue malo y digan tener un presente bueno, dirán que tienen una forma de presentación "antitética": los horrores, las equivocaciones, las injusticias y todos los sinsabores del pasado fueron removidos por un presente promisorio que, en el algún punto (a pesar de seguir alojados en la memoria) los neutraliza.

- 1) Yo en aquella época no tenía idea de quién era por la represión que había (de la homosexualidad), porque no se hablaba de nada. Por eso, ahora vivo como nunca. (testimonio de Fabián, 44 años);
- 2) supe transmutar el dolor de mi infancia, me di cuenta de que si yo vivía sumergido en la tristeza, la guerra la ganaban los que me hacían sufrir por mi sexualidad. Por eso yo me inventé a mí mismo, creé este personaje, desde los pies hasta la cabeza, la túnica, mi lenguaje. Soy mi mayor obra de arte.⁷

Es claro que en los relatos de vida de gays y lesbianas el dolor y/o las equivocaciones del pasado y la plenitud del presente pueden adquirir un matiz inverso.

3) A mí el Señor me ayudó a cortar con la pornografía y la masturbación, yo tuve que cerrarle las puertas a ese costado monstruoso de mí mismo y yo creo que muchos de ustedes este fin de semana van a tomar esa decisión y, si no tiene que ser este fin de semana, será el día que sea, pero el Señor nos llama a tomar decisiones. ¿Para qué? Para que él pueda ofrecernos un verdadero banquete, porque eso que estábamos comiendo hasta ahora era pura chatarra, hasta que el Señor viene y te dice 'Yo tengo un verdadero banquete para vos, vas a saber lo que es la comida de verdad'. Es el banquete de las relaciones verdaderas.8

Distintos son los casos de quienes tuvieron un pasado malo y un presente malo. Ellos ostentan una forma de presentación que prefiero denominar "fatalista" (me lo permito, en lugar de "auto-absolutoria", como en el texto de Hankiss) para cuya lógica los episodios (malos) de los

⁷ "Ser gay es un milagro". Entrevista a Gabriel Rugiero, en Suplemento SOY (30-06-2012). Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-1886-2011-03-15.html

⁶ "Dios dame fuerzas para seguir y luchar contra la discriminación, por favor", testimonio de Mariana, disponible en: http://porquediossiteama.blogspot.com.ar/ (20/09/2012).

^{8 &}quot;Curas que no curan" en *Suplemento* SOY (10/08/2012). Disponible en: http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/sov/1-2571-2012-08-10.html

"orígenes" tienen consecuencias perdurables e insalvables en el presente que, por ello, no pudo ni podrá modificarse. Por eso, la persona se auto-absuelve de cualquier responsabilidad. Bajo esta cosmovisión existe el destino de lo malo contra lo que no es posible luchar. Justamente esa imposibilidad implica a menudo la cesión absoluta de agencia a las entidades del exterior (sean cuales sean). En este ejemplo, pareciera que la agencia es la de un mecanismo psicológico implacable:

- 1) Yo quedé pegado a la fobia de cuando era chico. Quedé reactivo, así... muy paranoico. Yo creo que es por eso que nunca estoy con alguien, ni creo que lo esté, [nos cuenta un gay sobre su imposibilidad de tener una relación de pareja estable] (entrevista a Héctor, 59 años);
- 2) Los chicos que se besan, se besan en la zona aledaña a Santa Fe y Callao, donde la gente está un poco más acostumbrada. No sé que pasará en Aldo Bonzi, no sé que pasará en Laferrere. No sé qué pasará en el barrio. Hoy tenemos 50, 40 (años) y la gente del barrio siempre te sigue hablando por detrás, siempre (entrevista a Gabriel, 43 años);
- 3) yo, en mi caso, veo que todas las cosas cambiaron pero mi problema es que tengo algo psicológico, que viene de la historia de mi familia, que me inculcaron las cosas de una forma en que siempre pierdo el tren (entrevista a Patricio, 50 años).

Por último, tienen una forma de presentación "compensatoria", aquellos que, afirmando un pasado bueno, afirman un presente malo. De esta forma el (a menudo glorioso) ayer compensa los infortunios del presente (a menudo mediocre o en decadencia).

- 1) El baño de Castelar estaba en la punta del andén que daba a Merlo. Era un hormiguero. Todo oscuro. ¿Quién carajo sabe cómo era la gente que se metía? Era una atmósfera muy especial, una mezcla increíble. No sé si me equivoco, pero estoy seguro que había mucha gente que no era gay. Ponelo en el libro, que lo firmo (testimonio de Claudio, 44 años), [me dijo para alguien que se ufanaba de los gloriosos "levantes" de "chongos" en la época de la homosexualidad clandestina en los baños públicos de las estaciones de ferrocarril y lamenta que en la época gay ello ya no ocurra];
- 2) La época gay barrió con todo. Los códigos de la solidaridad que había entre marginales desaparecieron. Ahora sos lo que tenés en el bolsillo (testimonio de Néstor, 57 años):
- 3) Ahora no es como antes. Ahora es como cuando se abren las puertas de un banco. Se abren y todo el mundo puede entrar, cada uno va a la ventanilla que quiere a hacer lo que quiera, como si cada cual hiciera su trámite y nada más. En los 90 empieza la "evolución", se abrió el panorama, se abrió el campo, podías ser más libre por la apertura de la gente, porque empezaba a haber más información. Eso hizo que las cosas no llamen tanto la atención, sobre todo que no llamara tanto la atención la gente "obvia", a la que se le notaba. No es que hoy las cosas no llamen la atención, pero no escandalizan. La televisión tiene mucho que ver con esto. Pero en el medio, a partir del 2000, a medida que las cosas seguían evolucionando tenés la involución: parece que hay conexión pero es una apariencia (entrevista a Luis, 55 años).

Tabla 3: Formas de presentación discursiva en el relato de vida.

Visiones del tiempo	Pasado	Presente
Dinástica	Bueno	Bueno
Antitética	Malo	Bueno
Fatalista	Malo	Malo
Compensatoria	Bueno	Malo

El tercer truco recoge una propuesta de Ana Lía Kornblit (2004) de formar un "análisis estructural del relato de vida" que puede evidenciar "los contenidos implícitos, las grandes oposiciones, las estructuraciones fundamentales que organizan la relación de la persona con el mundo y aclarar la organización de su estructura socioafectiva" (Delor, en Kornblit, 2004: 26). Para llegar a (re)construir esa estructura, siguiendo a Claude Dubar y Didier Demazière (1997), Kornblit propone realizar un barrido de unidades elementales de significación que pueden agruparse en "secuencias", "actantes" y "proposiciones argumentativas". Las primeras son las que se refieren explícitamente o aluden a acciones o situaciones destacadas en la línea de tiempo del actor; los segundos con los personajes o las fuerzas impersonales que, de una u otra forma, se hacen presentes en la línea de tiempo posibilitando, impidiendo, adelantando, retrasando, formateando, etcétera acciones y relaciones propias y de los otros y las últimas son unidades del discurso que contienen apreciaciones valorativas de acciones, situaciones o relaciones que incumben a los distintos actantes.

Unidades elementales de significación					
Secuencias	Actantes	Proposiciones argumentativas			
Cada momento prominente para el actor	Cada actor (humano o deshumanizado) que interviene en cada secuencia	Cada valoración de las secuencias y sus actantes			

Tabla 4: hacia un análisis estructural del relato de vida.

Una aplicación: el relato de vida de Gabriel

El 26 de enero de 2011 me entrevisté con Gabriel, de 43 años. Es el hijo único de dos migrantes internos llegados a Buenos Aires a fines de los años 50. Se instalaron en el partido de El Palomar, en el Gran Buenos Aires, donde aún siguen viviendo.

Preguntado sobre si es posible de hablar de los "gays de antes" (GAA) y los "gays de ahora" (GAH), Gabriel comenzó la siguiente descripción sin la menor duda aparente, como si la pregunta sacara de un silencioso letargo una opinión muy meditada.

[Los "GAH"] van mucho más al gimnasio, compran productos estéticos, se cuidan mucho del paso del tiempo en el cuerpo. Y esa es una gran diferencia. La diferencia es esa, que el gay de antes era más común, iba con el paso del tiempo. Y ahora el gay no va con el paso del tiempo. Es más, esa gente que no reconoce el paso del tiempo es la que va a lugares electrónicos, así... avanzados.

Para comenzar a utilizar los elementos presentados, veamos cómo aparecen con nitidez la secuencia homosexual y la secuencia gay. El elemento más destacado de la argumentación es el "tiempo": una fuerza oculta que -pareciera- antes ponía las cosas en su lugar y ahora no.

Ante la fuerza atemporal del tiempo, los GAA sabían resignarse y los GAH se desubicarían, y tanto, que van a los lugares avanzados donde pasan música electrónica. Otro síntoma de la falla de la fuerza oculta es que los GAH se resistirían al paso del tiempo trabajando su cuerpo.

De esta forma, se pondrían en escena actantes auténticos (GAA) y otros no-auténticos (GAH), división que provendría de la inmanencia que posee la fuerza oculta del tiempo, que sería sabio. La capacidad de agencia cedida a esta fuerza impersonal despoja de capacidad de agencia a los GAA (quienes habrían hecho lo debido en su debido momento) y le otorga un sobre-tiempo con fecha de vencimiento inminente a los GAH, es decir, una capacidad de agencia limitada, por no decir falsa.

La importancia de la inmanencia rectora del tiempo acaso podamos apreciarla mejor aquí:

y por ahí esos lugares no tienen nada que ver con ellos. La música electrónica no te digo que esté para la juventud, pero una cosa es que vos vayas con tu grupo, con gente de tu edad, y otra cosa es que la gente de nuestra edad se ponga a bailar a los saltos como los pendejos, que se vuelva loca. Básicamente el gay quiere ir con la Modernidad, y si los pendejos de hoy se drogan, los viejos de ahora se drogan.

Prestemos atención: en este relato el tiempo solamente posee una función admonitoria, y por eso estructuradora de claves de inteligibilidad social. Intentemos reunir proposiciones argumentativas y cadenas de asociaciones: cada cual tendría su grupo etario, única fuente de legitimidad relacional, lo cual, bajo esta economía argumentativa significaría que el tiempo reúne porque separa (los jóvenes con los jóvenes, los grandes con los grandes). Asimismo, hacer algo fuera del grupo sería hacer algo análogo a una imitación fuera de lugar.

Los actantes que aparecen aquí están otra vez enfrentados, pero veamos como los GAH se van cubriendo de atributos que, por *default*, no tendrían los GAA: los primeros serían estéticos, estarían atentos al tiempo, serían avanzados, locos, drogones.

Veamos este pasaje del relato:

Las fiestas plop son un lugar, que puede variar, donde se hacen fiestas y concurre gente gay muy joven. La verdad es que esa gente se ha convertido en una sociedad elítica porque a veces a vos no te permiten ingresar como gay de los 90. No es que no te dejen entrar, pero te hacen a un lado. Es como que constantemente te producen incomodidad porque ante el menor gesto o acercamiento te hacen saber el rechazo de ellos mismos. No te dan bola, te hacen sentir que sos demasiado grande para ellos, que es como que no, que no les interesa. En los 90 no existían esas sociedades elíticas, cuando ibas a un lugar a bailar no había problemas. Lo que se tenía en cuenta era dónde pasaban buena música, dónde había mejor onda, pero no existían esas sociedades elíticas, se te permitía entrar y sin problemas. A vos te podían gustar los osos o no, pero podías ir a una fiesta de osos igual. En definitiva, era uno el que se hacía una especie de auto-restricción. Antes si había un boliche donde iba gente que está a la moda, uno no iba porque no quería estar a la moda, no porque se lo marginara o no se lo permitieran.

Es evidente que tenemos que volver a hablar de la presencia de fuerzas impersonales y objetivas a las que se les delega una capacidad de agencia importante.

Notemos –es todo un dato sociológico– que en este párrafo las fuerzas ocultas aumentan su capacidad de gestión en el mundo en la actualidad gay, es decir, en un mundo que –está demostrado– es posible cambiar (pensemos en la sanción del matrimonio igualitario) si personas bien concretas y visibles intervienen. En contraste, para los tiempos de antes el relato no destaca una fuerza objetiva que oprimiera a las personas más allá de su voluntad sino que destaca, curiosamente, la capacidad de agencia que tenían los GAA de "elegir": eran ellos los que, por entonces, se "auto-restringían". Ahora, en cambio, son los GAH los que los restringen.

Las oposiciones argumentativas son claras: sociedad abierta de auto-restricción (homosexual) versus sociedad "elítica" (gay), acogimiento de lo diverso de antes versus rechazo de lo diverso ahora. Por lo demás, los actantes actuales serían personeros de un orden selectivo y los de antes de un orden neutro (y decimos "neutro" porque no encontramos en el relato unidades de significación de jerarquías).

Como adelantamos, en este discurso tenemos el reconocimiento de dos secuencias bien diferenciadas a través de atributos que adquieren valoraciones extremas, a la vez que un cauce de continuidad referido a la forma en que la sociedad heterosexual visualiza hoy en día la gaycidad. Respecto de lo último, notemos en el siguiente párrafo cómo existe una dilatada secuencia sin fin referida a la tolerancia a punto de volverse intolerancia verbal y física en los ámbitos públicos:

Hoy ves pibes en la calle que andan de la mano o se besan. A mí no me choca. Yo soy gay. Pero en mi caso no lo creo necesario. Al venir de épocas diferentes, veo que no es necesario hacer este tipo de cosas. Tampoco para los pibes. Porque si vos ves en la calle que se dan un beso, vos ves que provocan una reacción. Si la reacción es buena bárbaro, porque está bien eso de que le gente tenga la cabeza abierta como en Europa, en Holanda. Pero si la reacción es mala puede llegar incluso a violentar. Qué se yo... una persona que no tiene idea de lo que está viendo puede agredir con palabras, puede agredir físicamente. Uno ya sabe qué tipo de relación tiene y no hace falta

públicamente manifestarla, me parece. No es necesario pasar por eso. No digo mantenerla en secreto, no. Pero, sí con llevar un cierto recato no vendría nada mal, pero más que nada por no provocar una reacción violenta.

Referido a la distribución de las agencias, podríamos proponer que en el cuadro situacional que dibuja este punto del relato, han desaparecido las fuerzas ocultas: lo que tenemos es interacción cara a cara, otros concretos. En este marco es impresionante cómo se asigna agencia a los heterosexuales para agredir o castigar a los gays si éstos no cumplen cierto recato. Es más, el fragmento propone un pacto para la homeostasis relacional por decirlo así que plantea recatarse (mostrarse menos) para contener la furia (verbal y/o física) que se sigue imputando a los demás.

A no dudar que nos encontramos aquí ante una remanencia característica del régimen social homosexual, donde el secreto era el elemento fundante de los intercambios interaccionales: la regulación de la tensión con un ambiente por definición agresivo. Asimismo, la única agencia que se otorga el enunciador es la de recatarse, jamás la de invitar al otro a una suerte de re-fundación de las interacciones en la esfera pública. Al contrario, el discurso pone en escena unos actantes dueños del espacio público (los heterosexuales) y otros actantes que podrían quebrantarlo "sin necesidad".

Pero las fuerzas ocultas e impersonales retornan enseguida al relato. Se afirma que allí el gran pánico homosexual (la fuerza oculta de marras) sigue operando como antes, a un punto tal que se hace la siguiente precisión: puede ser que la sociedad "vea" de otra manera pero que las reacciones siempre "serán" las mismas. Justamente, es la fuerza omnicomprensiva, inasible, incontrolable, aplastante de la homofobia en la que se socializó el enunciador, la que seguiría reproduciéndose más allá de todo y de todos:

Igual yo veo que hacemos cosas para que la sociedad nos vea de otra manera, pero yo creo que van a pasar años y eso no va a pasar. Yo te hablo de cosas que veo. Los chicos que se besan, se besan en la zona aledaña a Santa Fe y Callao, donde la gente está un poco más acostumbrada. No sé qué pasará en Aldo Bonzi, no sé qué pasará en Laferrere. No sé qué pasará en el barrio. Hoy tenemos 50, 40, y la gente del barrio siempre te sigue hablando por detrás, siempre.

La oposición argumentativa presentada aquí es la de urbano *versus* suburbano, con la aclaración de que lo urbano es apenas una cortina de humo que tapa la realidad de los suburbios.

Que el pánico homosexual es una especie de nube negra a punto de descargar su furia sobre los no-heterosexuales (tal como antes, como si en estos tiempos ningún cambio hubiera traído el régimen gay) podemos apreciarlo en el siguiente momento del relato, donde –justamente– los lugares de socialización para gays alumbrados en los últimos años en algunos centros de veraneo, no son vistos como espacios correlativos a nuevas legitimidades sociales, sino como refugios para invisibilizarse ante los ojos de los demás:

me parece bárbaro que haya playas gays. Tiene que ver con lo que te decía recién: no es que uno tenga que ubicarse, pero sí tiene que tener un espacio para poder manifestarse. Me parece que para eso están las playas naturistas, donde siempre se sabe que hay dos sectores: la heterocidad y el gaycismo. Es vox populi, se sabe internacionalmente. Me parece bárbaro que uno ahí pueda expresarse, manifestarse, inclusive si está con una pareja que pueda besarse. La playa común no me sirve para andar de la mano con Rafael. Siempre te hablo de mí. Yo no me lo permito porque yo no quiero provocar una reacción. No la creo necesaria. Yo puedo estar, caminar al lado de alguien y reír... pero no creo en la necesidad de estar acostados en la playa (...) para que después la gente que está alrededor diga: 'uy, mirá estos dos'.

Es un fragmento dramáticamente intenso. Podría pensarse que la apelación al nudismo es, en el fondo, un pretexto que se presenta en el relato para decir lo que realmente se quiere decir: que en la Sociedad (permítaseme aquí la mayúscula) hay un solo sistema de deberes y derechos. En efecto, el derecho de transitar por la esfera pública (en este caso una playa) compromete a desplegar el cumplimiento de los deberes que allí tienen vigencia. Dicho de otra manera: en el relato se acepta la configuración actual de los espacios públicos (heterosexuales) sin discutir la forma de expresividad que le corresponde. Y si el actante no-heterosexual posee otra forma de expresividad

no hay ningún problema, puede acudir a los lugares exclusivos para gays, que para eso están: para cumplir una función invisibilizadora que los pondría al resguardo de las reacciones "lógicas" de los dueños del espacio público de la Sociedad.

El momento más interesante es uno en el cual se hace una especie de exhortación a un actante muy concreto a que respete a otro actante que representa el máximo de la impersonalidad. Es la única vez que en el relato se le otorga tanta agencia a una persona. Un actante es la presidenta Cristina Fernández de Kirchner (bajo cuyo primer mandato se sancionó la ley que permite el matrimonio entre personas del mismo sexo) y el otro es la sociedad argentina:

El tema del matrimonio es una cosa que en este país evolucionó. Lo que me parece es que evolucionó muy rápido. La presidenta dispuso pero la sociedad no lo acepta. Yo creo que hubiera sido bueno que las dos cosas hubieran ido de la mano: que la presidenta dispusiera y que la sociedad aceptara las cosas. Yo quería las dos cosas de acuerdo. Todo tiene relación con lo que te digo desde el principio: es todo un tema la reacción que el gay provoca en la sociedad argentina. Pero igual está bueno de que esto esté ya. Pero, bueno, esto lo dispuso la presidenta de la Nación. Hubiera estado bueno que la presidenta lo dispusiera avalada por la sociedad argentina, que la sociedad argentina esté de acuerdo, porque si no está de acuerdo estamos siempre en lo mismo.

Como dijimos hay aquí dos actantes, dos voluntades en pugna cuyas acciones producen un pensamiento que ve que una mujer se adelanta a lo que la sociedad aún no decidió. En un nuevo giro que marca la cerrada coherencia del relato, aquí tenemos que las agencias individuales, si es que existen, tienen que ir al mismo ritmo y alinearse en el mismo sentido que tiene el actante superior. Lo impersonal y lo abstracto siguen teniendo la delantera (¡¿qué más abstracto que la "sociedad argentina"?!), delantera que en este caso es extrema, ya que lo que palpita en las entrelíneas es el reconocimiento del ambiguo lema vox populi vox dei.

Cierre

Hemos explorado las posibilidades analíticas de los "relatos de vida" para analizar situaciones de cambio social y cambios en la percepción en sujetos sumidos en dinámicas de discriminación. Presentamos trucos para el análisis y una aplicación concreta.

El testimonio de Gabriel, en varios tramos, se acerca a la cadencia "fatalista" que destaca fuerzas impersonales adversas al despliegue de la homosexualidad que estarían presentes por igual en los regímenes sociales de la homosexualidad y la gaycidad: la "organización social" siempre puede con un "yo" que aparece achatado, sumiso y apagado.

He aquí una re-configuración subjetiva que, claro está, no es la única posible según vengo relevando en mis entrevistas. Con todo, me interesó presentar este relato en particular. Al leerlo me queda la sensación de que el enunciador piensa que la gaycidad "no es para nosotros" parafraseando a Pierre Bourdieu (1988), o que él no está preparado para la gaycidad: allá ese nuevo mundo, acá el enunciador, proyectando una relación de plena exterioridad entre objeto y sujeto, como si Gabriel mirara la gaycidad como espectador, desde afuera.

En "El sentido práctico" Bourdieu (2007) había reflexionado sobre la circunstancia de que las estructuras cognitivas forjadas por unas condiciones objetivas particulares podían no "adaptarse" a unas condiciones objetivas nuevas o transformadas: tal el fenómeno de la "histéresis". El relato de Gabriel ilustra muy sugestivamente uno de los polos: las dificultades de "reconvertir" los esquemas de percepción –o los "frames" como diría Goffman (2006).

Otras personas sí lo han hecho.

De qué depende que algunos homosexuales tengan más facilidad para "reconvertirse" es un interrogante ciertamente incontestable pero que me convoca para seguir estudiando el día después del fin de la homosexualidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BABBIE, Earl (2000) Fundamentos de la investigación social. México: Thomson.

BERTAUX, Daniel (1980) "L'approche biographique: Sa validité méthodologique, ses potentialités", en *Cahiers Internationaux de Sociologie*, Vol. LXIX, París. Pp. 197–225.

BOURDIEU, Pierre (1988) La distinción. Criterios y bases sociales del gusto. Madrid: Taurus.

(1997) Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción. Barcelona: Anagrama.

(2007) El sentido práctico. Buenos Aires: Siglo XXI.

CICOUREL, Aaron (1974) "La adquisición de la estructura social. Hacia una sociología evolutiva del lenguaje y el significado" (trad. de Daniela López) en *Cognitive Sociology. Language and Meaning in Social Interaction*. New York: Free Press.

CONDE, Idalina (1993) "Falar da Vida (I)" en *Revista Sociologia, Problemas e Práticas*, nº 14. Disponible en: http://sociologiapp.iscte.pt/fichaartigo.jsp?pkid=265

DUBAR, Claude y Didier DEMAZIÈRE (1997) Analyser les entretiens biographiques. L'example des récits d'insertion. París: L'Hamarttan.

GARFINKEL, Harold (2006) Estudios en etnometodología. Barcelona: Anthropos.

GIDDENS, Anthony (1997) Modernidad e identidad del yo. Barcelona: Península.

GOFFMAN, Erving (2006) Frame Analysis. Los marcos de la experiencia. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

HANKISS, Agnes (1993) "Ontologías del yo: recomposición mitológica de la propia historia de vida". En MARINAS, José y SANTAMARINA, Cristina (ed.) *La historia oral. Métodos y experiencias*. Madrid: Debate.

JODELET, Denise (1986) "La representación social: fenómenos, concepto y teoría" en MOSCOVICI, Serge, *Psicología social II.* Barcelona: Paidós.

KORNBLIT, Ana Lía (coord.) (2004) Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis. Buenos Aires: Biblos.

MECCIA, Ernesto (2009) "Los últimos homosexuales". en *Revista Caras y Caretas*, nº 2230. Buenos Aires. Pp. 24-25.

_____ (2010) "Los peregrinos a la ley. Una tipología sobre discursos de expertos, jueces y legisladores en torno a las demandas LGTB y al matrimonio igualitario". En CLÉRICO, Laura y Martín ALDAO, *Matrimonio igualitario. Perspectivas sociales, políticas y jurídicas*. Buenos Aires: EUDEBA. Pp. 63-84.

(2011a) "De las catacumbas al agora", entrevista a Ernesto Meccia por Manuel Alejandro Rodríguez Rondón para el Centro Latinoamericano en Sexualidad y Derechos humanos (CLAM).

Disponible

en:

http://www.clam.org.br/publique/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?infoid=9063&sid=51 Fecha de consulta 18/03/12.

_____ (2011b) Los últimos homosexuales. Sociología de la homosexualidad y la gaycidad. Buenos Aires: Gran Aldea Editores.

POLLNER, Melvin (2000) "El razonamiento mundano". En GOFFMAN, Erving, SACKS, Harvey, CICOUREL, Aaron y POLLNER, Melvin, Sociologías de la situación. Madrid: La Piqueta.

SAUTU, Ruth (2004) El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores. Buenos Aires: Lumiere.

SCHUTZ, Alfred (1974) El problema de la realidad social. Buenos Aires: Amorrortu.

WINCH, Peter (1971) Ciencia Social y Filosofía. Buenos Aires: Amorrortu.

Autor.

Ernesto Meccia.

Universidad de Buenos Aires. Argentina.

Sociólogo y Magíster en Investigación Social por la Universidad de Buenos Aires. Profesor de "Metodología y Técnicas de la Investigación Social" en la Universidad de Buenos Aires y de "Metodología de la Investigación Cualitativa" y "Problemas Epistemológicos de la Sociología" en la Universidad Nacional del Litoral. Argentina.

E-mail: ernesto.meccia@gmail.com

Citado.

MECCIA, Ernesto (2012). "Subjetividades en el puente. El método biográfico y el análisis microsociológico del tránsito de la homosexualidad a la gaycidad". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 38 - 51.

Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/65

Plazos.

Recibido: 21 / 08 / 2012. Aceptado: 12 / 10 / 2012.



Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 52-67.

Entonces: ¿Qué hacemos con los Datos? Reflexiones sobre la Interpretación de los Datos en Ciencias Sociales

So: What do we do with the data? Reflections on the Interpretation of Social Science Data

Begonya Enguix

Resumen.

El proceso de investigación en ciencias sociales aspira al mayor –y mejor-conocimiento del mundo que nos rodea. Para este objetivo es fundamental saber tratar los datos que los investigadores manejamos. Por ello, en este artículo se propone una reflexión sobre el manejo de los datos asentada en los conceptos de análisis/interpretación y fundamentada en la experiencia investigadora y docente pero también en la exploración de distintos manuales de metodología cualitativa. Proponemos que la naturaleza de los datos con los que trabajamos los antropólogos no es esencialmente distinta de la naturaleza de cualquier estímulo al que podamos estar sujetos porque los datos con los que trabajamos derivan de la acción humana. Consideramos que se crea en el científico social un vínculo de relación entre el estímulo –los datos– y su propia subjetividad y experiencia que está mediado por la experiencia, el conocimiento previo, la pericia metodológica y el análisis teórico (entre otras cuestiones) entendiendo "mediado" como distinto a "condicionado" o "determinado".

Palabras claves: trabajo de campo; manejo de los datos; interpretación; contexto; significado.

Abstract.

Research in Social Sciences aims at a broad –and good- knowledge of our social world. To reach this aim it is necessary to deal appropriately and manage skillfully the amount of date we gather as researchers. For that reason, this article proposes a reflexion on how to deal with data based in the analysis/interpretation diad and grounded on the experience of the author in carrying out qualitative research as well as teaching experience and on the exploration of different texts on qualitative methodologies. We affirm that the nature of the data that we manage is not profoundly different form the nature of many other stimuli that affect us, as our data derive from human action. We also consider that between those stimuli –data– and the researcher's subjectivity and experience there is a link that is mediated by his/her life and research experience, methodological training, previous knowledge and theoretical stances among others, being "mediated" different to "conditioned" or "determined".

Keywords: fieldwork; data management; interpretation; context; meaning.

1. Introducción

Imaginemos que estamos en un museo, de pie ante un Kandinsky. Nos enfrentamos a líneas, círculos, colores que, organizados en una composición particular, provocan en nosotros reacciones particulares.

Esas reacciones serán distintas si, en lugar de a un Kandinsky, nos enfrentamos a una obra como "Mujer Llorando" de Picasso: seguramente, esta última nos conmoverá más profundamente que la anterior.

Cerremos ahora los ojos y recordemos una pieza musical. Cualquier pieza que nos venga a la cabeza. Esa pieza musical no nos dejará impasibles y provocará en nosotros gusto, disgusto, o indiferencia. Nos evocará impresiones y sensaciones, recuerdos, experiencias, emociones.

También es muy probable que no permanezcamos indiferentes si nos muestran una fotografía de Angelina Jolie, de George Clooney, de un ser amado, deseado o añorado; o una foto de un bebé; o de nuestra mascota favorita. Probablemente la imagen del bebé nos hará sentir ternura. La de un hombre embarazado, como John Beattie, nos hará sentir perplejidad.

También las obras literarias provocan en nosotros una reacción: leamos, por ejemplo, este fragmento de la obra "Yo confieso" de Jaume Cabré:

- -Al fin y al cabo, no puedo dejar de hacer una referencia a la idea de que, después de Auschwitz, no puede haber poesía.
- -¿Quién lo dijo?
- -Adorno
- -Estoy de acuerdo.
- -Yo no; hay poesía después de Auschwitz.
- -Bueno, quiero decir... que no tendría que haberla.
- -No. Después de Auschwitz, después de los numerosos progromos, después del exterminio de los cátaros, de los que no dejaron ni uno, después de las matanzas de todas las épocas y en todas partes... Hace tantos siglos que la crueldad está presente que la historia de la humanidad sería la historia de la imposibilidad de la poesía después de. Y en cambio no ha sido así, porque precisamente, ¿quién puede explicar Auschwitz?
- -Los que lo vivieron. Los que lo crearon. Los especialistas en el tema.
- -Sí. Todo eso constará y se han fundado museos para recordarlo. Pero faltará otra cosa: la verdad de la experiencia vivida; eso no puede transmitirse en un estudio.

Bernat cerró las páginas cosidas, miró a su amigo y dijo ¿y?

-Sólo puede transmitirse por medio del arte; del artificio literario, que es lo más próximo a la experiencia vivida (Cabré, 2011: 563-564).

En tanto seres vivos, reaccionamos a los estímulos; en tanto seres humanos, nuestra capacidad de reacción y emoción es tremendamente plástica y roza lo infinito. A lo largo de esta lista de ejemplos, ante los que fácilmente nos podemos identificar y situar puesto que forman parte de experiencias cotidianas, he intentado señalar cómo nuestras experiencias, quienes somos, nos generan algún tipo de reacción y de sensación.

En este texto pretendo situar en un nivel semejante, aunque no idéntico ni comparable, la experiencia de campo en ciencias sociales. El resultado y los términos en que se produce esta experiencia, basada generalmente en la confrontación entre seres humanos, pueden ser puestos en relación con la ecuación estudio/experiencia que Jaume Cabré ponía de relevancia en la cita reproducida aquí. No considero que *deban* ser puestos en relación, pero sí pueden serlo.

Como ya se intuye, aquí se propone una reflexión sobre la naturaleza de los datos a los que nos enfrentamos los científicos sociales, sobre cómo aproximarnos a los datos y sobre la relación entre eso que Cabré llama "la experiencia vivida" y el análisis/ interpretación de los datos.

Cuando nos enfrentamos a una obra de Kandinsky, de Picasso, de Bach, de Justin Bieber, igual que ante una ciudad o una playa la pretendida objetividad de esa obra, situación o persona explota al ser aprehendida (in-corporada y mediada) por cada uno de nosotros. Es más, difícilmente se hablará de París como una "realidad objetiva": más bien será la suma de percepciones, pasiones, rechazos, opiniones y vivencias sobre esa ciudad la que construirá su imagen.

De un modo similar, podemos considerar que la naturaleza de los datos con los que trabajamos los antropólogos no es esencialmente distinta de la naturaleza de otros estímulos a los que podamos estar sujetos. Esto es así porque los datos con los que trabajamos derivan de la acción humana y están íntimamente entrelazados con el devenir y el proceder de las personas. Es más, los datos a los que aquí me refiero, derivan de la interacción del investigador con otros seres humanos. De ahí que desde hace algunos años, más que hablar de *obtención* de datos se hable de *producción* de datos para enfatizar el carácter de construcción participada de los datos.¹

Igual que una obra de Bach penetra en el sujeto que la escucha induciendo experiencias diversas, se crea en el científico social un vínculo de relación entre el estímulo –los datos– y su propia subjetividad y experiencia que está mediado, sin duda, por la experiencia vivida. También por la trayectoria investigadora, por el conocimiento acumulado, por la pericia metodológica, por los presupuestos teóricos y por otros elementos que pueden incidir en el sentido de esta relación. Pero al fin y al cabo, tanto los datos, como una obra musical, provocan en nosotros procesos de identificación/desidentificación, de gusto/disgusto, de cercanía/distancia, de emoción/indiferencia. De ahí la utilización del término "mediado" como distinto a condicionado o determinado.² Es la suma de esas experiencias (personales, metodológicas, teóricas) la que resulta en un acercamiento particular (y propio) al campo y a los datos.

Sin duda, las ciencias sociales y en particular la antropología, que es la disciplina a la que se adscribe mi práctica, llevan años debatiendo las cuestiones que ahora me ocupan. No obstante, considero pertinente en esta posposmodernidad volver a plantear la cuestión del posicionamiento del investigador en el campo y del proceso de interpretación de los datos pues considero que ambas cuestiones están íntimamente relacionadas. Y lo haré desde mi experiencia de campo particular, que ha sido objeto de una reciente publicación (Enguix, 2012b).

2. Análisis e interpretación: Breve repaso de algunos manuales

La mayoría de los libros de metodología enumeran en detalle todos los elementos del proceso de investigación pero rara vez hablan de interpretación para referirse al proceso de otorgar "sentido" a los datos, optando mayoritariamente por el uso del término "análisis" y saltando del capítulo sobre el análisis a los capítulos sobre la escritura de los resultados.

Tomaré como ejemplo algunos de los textos metodológicos más utilizados. El texto de Taylor y Bogdan de *introducción a los métodos cualitativos de investigación* (1987) detalla la preparación del trabajo de campo, habla de la observación participante y de la entrevista en profundidad y otros métodos. Taylor y Bogdan dedican la segunda parte del texto a la redacción de los informes. De un texto de 301 páginas dedican 25 al análisis de los datos. En estas páginas ("El trabajo con los datos. Análisis de los datos en la investigación cualitativa") hablan en primer lugar de los estudios de tipo descriptivo y de los estudios de tipo teórico, de la *grounded theory* y de cómo desarrollar la teoría (fundamentalmente mediante el método comparativo constante y/o el muestreo teórico), y se refieren al trabajo con los datos como algo que aspira a la comprensión de los fenómenos y que es procesual. Con gran finura detallan los pormenores del análisis de los datos distinguiendo distintas etapas que van del descubrimiento del dato, la recolección, la codificación y el refinamiento de la comprensión del tema de estudio hasta la fase final, cuando "el investigador trata de relativizar sus descubrimientos, es decir, de comprender los datos en el contexto en que fueron recogidos" (Taylor y Bogdan, 1987: 159).

-

¹ Véanse, por ejemplo, Díaz de Rada (2010) y Velasco y Díaz de Rada (2003) para el caso de la Etnografía.

² Para una discusión en profundidad sobre esta cuestión en relación con la delimitación (y negociación) de las fronteras entre investigados e investigador y el posicionamiento –como insider u outsider– del investigador en el campo véase Enguix, 2012b.

Estos autores consideran que "en los estudios cualitativos los investigadores le van dando gradualmente sentido a lo que estudian combinando perspicacia e intuición y una familiaridad íntima con los datos. Con frecuencia es un proceso difícil" (Taylor y Bogdan, 1987: 160). Explican entonces cómo buscar pautas en los datos, cómo construir tipologías y cómo desarrollar conceptos y proposiciones teóricas. "El desarrollo de conceptos es un proceso intuitivo. Puede ser aprendido, pero no objeto de una enseñanza formal" (Taylor y Bogdan, 1987: 163). Sigue el proceso de codificación y el que ellos llaman de "relativización de los datos", es decir "se trata de interpretarlos en el contexto en que fueron recogidos" (Taylor y Bogdan, 1987: 170). Citando a Deutscher dicen que igual que "relativizamos la historia o la biografía de acuerdo con lo que sabemos del autor... "todos los datos deben relativizarse en función del modo en que fueron recogidos: si fueron solicitados o no, entendiendo los efectos de nuestra presencia en el escenario, teniendo en cuenta quién estaba en el escenario, distinguiendo entre datos directos e indirectos, aclarando las fuentes -si es un informante clave, o varios-, y por último atendiendo a nuestros propios supuestos" (Taylor y Bogdan, 1987: 170-173). Es muy ilustrativo leer en este punto que "los datos nunca se explican a sí mismos. Todos los investigadores se abrevan en sus propios supuestos teóricos y en sus conocimientos culturales para extraer el sentido de sus datos. Probablemente el mejor control de las parcialidades del investigador sea la autorreflexión crítica" (Taylor y Bogdan, 1987: 173-174).

Otro manual muy utilizado es el de Quivy y van Campenhoudt (2001). En este texto, se detallan los objetivos y el proceso de la investigación, la pregunta inicial, la exploración, la problemática, la construcción del modelo de análisis (conceptos e hipótesis), la observación, el análisis de las informaciones y las conclusiones.

En el apartado dedicado al análisis se hace explícito que el objetivo de la investigación es responder la pregunta inicial y, para ello, el análisis debe iniciarse con la verificación empírica (Quivy y van Campenhoudt, 2001: 205). Desde una perspectiva cuantitativista, explican qué son las variables, cómo describirlas y cómo se relacionan: se trata "de poner siempre de manifiesto la independencia, asociación (correlación) o la relación lógica existente entre unas variables o unas combinaciones de variables" (Quivy y van Campenhoudt, 2001: 213). Pasan entonces a explicar los principales métodos de análisis de las informaciones, a saber, análisis estadístico y análisis de contenido (temático, formal y estructural). A partir de aquí pasan a unas reflexiones de tipo epistemológico considerando que son las teorías las que construyen los datos y no al revés y que, por tanto, "el trabajo empírico es válido sólo si es válida la reflexión teórica que lo fundamenta" (Quivy y van Campenhoudt, 2001: 227). Esto lo ilustran con un excursus sobre la investigación sobre el terreno (nuestro trabajo de campo), sobre el que dicen que

...no hay reglas fijas: todo depende de la experiencia del investigador y de sus apreciaciones. Así, por ejemplo, la recogida de informaciones a través de la observación el investigador la completará con entrevistas a testigos privilegiados, o con el análisis crítico de documentos como autobiografías, historias de vida, diarios personales y también fotografías o películas. El investigador tiene que dominar muchos métodos al mismo tiempo y tiene que saber relativizarlos todos. No puede aplicar ninguno de forma rígida (Quivy y van Campenhoudt, 2001: 228).

El capítulo acaba con la enunciación de que hay otros estudios en los que no se siguen linealmente las etapas de la investigación tal y como ellos han dibujado y con una bibliografía de ejemplos de investigaciones (que va de Becker, a Touraine pasando por Castells y Goffman). De un texto de 277 páginas se dedican 32 a la cuestión del análisis de los datos.

Veamos otro ejemplo. El texto de Marshall y Rossman (1995) tiene 177 páginas de las cuales 12 están dedicadas al registro, manejo y análisis de los datos (capítulo 5). Estos autores describen el análisis de los datos como el proceso de "ordenar, estructurar y dar significado al conjunto de datos recogidos. Es un proceso confuso, ambiguo, que requiere tiempo, creativo y fascinante. No procede linealmente ni es nítido" (Marshall y Rossman, 1995: 111). Basándose en Schatzman y Strauss (1971) afirman que "probablemente la operación fundamental en el análisis de los datos cualitativos es la de descubrir clases significativas de cosas, personas y situaciones y las propiedades que las caracterizan" (Marshall y Rossman, 1995: 112). Este atraviesa todo el proceso de investigación. Para estos autores, los procedimientos analíticos se clasifican en cinco procesos: organización de los datos; generación de categorías, temas y patrones; comprobación de las hipótesis emergentes con los datos; búsqueda de explicaciones alternativas de los datos y

escritura del informe (Marshall y Rossman, 1995: 113). Cada una de estas fases implica una reducción de los datos y una interpretación cuando el investigador confiere significado y profundidad a las palabras y actos de los participantes en el estudio: "... el acto de interpretación es misterioso tanto en el análisis cualitativo como cuantitativo. Es un proceso de dar significado a datos crudos (raw), inexpresivos" (Marshall y Rossman, 1995: 113). El resto del capítulo está dedicado a los cinco modos de procedimientos analíticos y no vuelve a surgir el tema de la interpretación.

Russell Bernard (1995) escribe un manual de 514 páginas en las que 33 están dedicadas al análisis de datos cualitativos. Empieza con una reflexión sobre la constante necesidad de validar los datos (búsqueda de consistencias, inconsistencias, considerar las evidencias negativas) y da recomendaciones muy similares a las de Taylor y Bogdan (considerar si los datos son inducidos o espontáneos, con quién están los informantes...). De aquí pasa a analizar cómo presentar los datos y el uso de comillas y advierte del peligro de abusar de las comillas para esquivar el análisis personal. También habla de la presentación mediante elementos visuales como matrices y tablas y de la presentación mediante mapas causales (causal flow charts) –un conjunto de cajas conectadas por flechas– (Russell Bernard, 1995: 271). El resto del capítulo lo dedica a la discusión sobre los modelos etnográficos de decisión, explicando qué son (análisis causales y cualitativos que predicen el tipo de elección que la gente hará bajo determinadas circunstancias (Russell Bernard, 1995: 371) y cómo se construyen (en forma de árbol planteando a los informantes distintas cuestiones cerradas y/o opciones basadas en la elección entre supuestos normalmente generados por la pregunta "si ocurre x, ¿entonces?"). Aclara que estos modelos se utilizan para la construcción de taxonomías. El capítulo acaba con una explicación sobre el análisis componencial.

Otro texto a considerar es el texto de Maxwell (1996), que tiene 116 páginas, se estructura en siete capítulos y ninguno de los capítulos está dedicado al análisis o la interpretación. El primero presenta el modelo para el diseño de la investigación cualitativa; el segundo habla de los propósitos (¿por qué estas haciendo este estudio?); el tercero se refiere al contexto conceptual (¿qué crees que está pasando?); el cuarto lo dedica a las preguntas de investigación (¿qué es lo que quieres entender?); el quinto a los métodos (¿qué harás?) y es en este en el que dedica una página a las decisiones sobre el análisis de los datos y dos páginas a las estrategias para el análisis de datos cualitativos; el sexto capítulo está dedicado a la validez (¿cómo podrías no estar en lo cierto?) y el último a las propuestas de investigación (presentación y justificación de un estudio cualitativo). Maxwell considera que el análisis de los datos conceptualmente se separa generalmente del diseño de la investigación, especialmente en la visión de quienes consideran el diseño de la investigación como lo que ocurre antes de que se recojan los datos, pero que él opta por ver el análisis como parte del diseño y como algo que debe ser diseñado (Maxwell, 1996: 76). Empieza entonces la discusión sobre cuándo iniciar el análisis, que él recomienda no dejar para el final puesto que opta por un análisis paralelo a la recolección de datos con el fin de que las entrevistas que se realicen sean cada vez más focalizadas y se gane en lo que Glaser llamaba theoretical sensitivity (Maxwell, 1996: 76).

Respecto a las estrategias de análisis, Maxwell delimita tres posibilidades de análisis: la realización de memos, la categorización (codificación y análisis temático) y la contextualización (como el análisis narrativo, los estudios de caso individual, el microanálisis etnográfico) y opta por una combinación de todos ellos (Maxwell, 1996: 78). En su opinión, la codificación es la estrategia principal.

Maxwell también habla de las estrategias de contextualización: mediante la contextualización no se aspira a fragmentar los datos sino a contextualizarlos identificando las conexiones entre distintos elementos. Estas estrategias incluyen, al menos, los estudios de caso, el análisis del discurso, los análisis narrativos y el microanálisis etnográfico: "se buscan las relaciones que conectan afirmaciones y situaciones con un contexto como un todo coherente" (Maxwell, 1996: 79). Como estrategias adicionales habla de las matrices, tablas, redes, mapas conceptuales, etc. Acaba diciendo que la distinción entre estrategias de categorización y de contextualización es fundamental en el diseño de una investigación puesto que está relacionada con el tipo de preguntas que queremos contestar.

Uno de los textos más detallados a nivel etnográfico lo constituye el texto-guía docente de Roigé et al. (1999). Es un texto fundamentalmente centrado en las técnicas (investigación

bibliográfica, trabajo de campo, observación etnográfica, entrevista oral, trabajo con documentación) pero en su primera parte dedicada a la planificación de la investigación dedican un tercio de página a la cuestión de "la explotación de los datos y la interpretación" (de un total de 229 páginas). Destaquemos de momento que es el único caso en el que ante el enfrentamiento datos/investigador se habla de interpretación y no de análisis.

En este punto dicen que la última etapa del proceso de investigación consiste

...lógicamente en la explotación de los datos obtenidos y su interpretación. Se trata de constatar si las informaciones recogidas se corresponden, y hasta qué punto, con las hipótesis planteadas inicialmente, pero también de descubrir, gracias a los sistemas de registro de la información (grabación de entrevistas, notas etnográficas, fichas documentales, registros informáticos, etc.) otros hechos que no habían sido previstos y constataciones que no se habían considerado en la explotación inicial. El investigador ha de perfilar, a partir de aquí, su modelo de análisis, describir su proceso de experimentación y sugerir nuevas pistas de investigación para el futuro. Se llegará así a la elaboración final del trabajo para su posterior presentación pública (Roigé et al., 1999: 22).

Este es prácticamente el contenido total del epígrafe que dedican a la cuestión.

Martyn Hammersley y Paul Atkinson (1994) son los autores de uno de los manuales de Etnografía más utilizados. El capítulo 8 está dedicado al "Proceso de análisis". Estos autores afirman que

...en general, los etnógrafos se relacionan con lo que, a menudo, se denomina información "desestructurada" (...) y el proceso de análisis implica, simultáneamente, el desarrollo de un conjunto de categorías analíticas que capte los aspectos relevantes de esta información, y la asignación de denominaciones concretas para estas categorías (...) relacionadas con dichas diferencias en los temas o los propósitos, por supuesto, existen también diferencias en la aproximación teórica (Hammersley y Atkinson, 1994: 227).

Estos autores desarrollan en profundidad el proceso de construcción de categorías analíticas, de comparación y el desarrollo de tipologías. Y utilizan el concepto de "interpretación" para referirse a los resultados de distintos investigadores, poniendo el ejemplo de las diferencias "entre las interpretaciones del comportamiento de los alumnos que encontramos en los trabajos de Willis y de Wethman" (Hammersley y Atkinson, 1994: 239).

Según estos autores, a partir de los datos y del contexto el etnógrafo hace inferencias, interpretaciones. Pero también hacen interpretaciones los informantes: en función, por ejemplo, de su posición social. En las siguientes páginas pasan a hablar de la validación por parte de los informantes y afirman que "puede haber personas que tengan interés en interpretar o describir erróneamente sus acciones, o incluso en manifestarse en contra de las interpretaciones elaboradas³ por el etnógrafo" (Hammersley y Atkinson, 1994: 248). Por ello es importante la triangulación de los datos considerada no como "la combinación de diferentes tipos de datos per se, sino más bien el intento de relacionar tipos de datos de forma que contrarresten varias posibles amenazas a la validez de nuestro análisis... lo que la triangulación implica no sólo es una cuestión de comprobar si las inferencias son válidas, sino de descubrir qué inferencias son válidas" (Hammersley y Atkinson, 1994: 251).

Por su parte, el reciente texto de Ferrándiz (2011) sobre *Etnografías Contemporáneas* no trata ni el tema del análisis de los datos ni de la interpretación.

Hasta aquí, hemos llevado a cabo una aproximación al contenido de algunos manuales. Tomemos como punto de contraste el trabajo de Silverman (1995) titulado *Interpreting Qualitative Data*. La primera parte del texto está dedicada a la teoría y el método en la investigación cualitativa; la segunda a los métodos (observación, textos, entrevistas, transcripciones); la tercera a las implicaciones (validez y fiabilidad, relevancia práctica de la investigación cualitativa) y la última propone al lector un resumen que se organiza en torno a las llamadas por el autor "seis reglas de la

³ La cursiva es mía.

investigación cualitativa" (Silverman, 1995: 196-211). A pesar del título, ni un solo capítulo del texto está dedicado *per* se a la interpretación. Aun así, me parece particularmente interesante detenerme en esas seis reglas para la investigación cualitativa que a continuación enumero:

- 1. No confundas una crítica con una alternativa razonada (Silverman, 1995: 197)
- 2. Evita considerar el punto de vista del actor como una explicación (dice que es naif) (Silverman, 1995: 199)
- 3. Asume que el fenómeno siempre se nos escapa
- 4. Evita elegir entre oposiciones binarias
- 5. Nunca sustentes una explicación en un solo elemento
- 6. Entiende las formas culturales a través de las cuáles se manifiestan las "verdades"

Como hemos visto, todos los manuales citados eluden (en general) la utilización del término "interpretación" para referirse al manejo, contextualización y explicación de los datos, y, cuando aparece, lo hace de modo casual y sin demasiada explicación. Estas tácticas elusivas parecen evidenciar que la interpretación, es, de todas las fases del proceso de investigación, la más frágil, la más mediatizada por el sujeto.

Aún sin nombrar la interpretación en cuanto tal, Taylor y Bogdan (1987) hablan de la "perspicacia", la "intuición" (Taylor y Bogdan, 1987: 160) y la "autorreflexión" necesarias para superar las "parcialidades", considerando que el manejo de los datos es un proceso "difícil" (Taylor y Bogdan, 1987: 173-174). Con ello, evidencian la eterna disyuntiva entre lo "objetivo" (supuestamente el sumo objeto de deseo de la ciencia) y lo "subjetivo" (frecuentemente descalificado y ninguneado por considerarlo de escasa validez "científica") y, de hecho, hablan, sin nombrarlos, de los procesos de interpretación. Por su parte, Quivy y van Campenhoudt (1999) no hablan de intuición sino de "experiencia" y "apreciaciones" del investigador. De una cualidad casi innata (puesto que hay gente que se considera a sí misma genuinamente intuitiva y no intuitiva) se produce un viraje hacia la acumulación de experiencias que redundarían en un "savoir voir, savoir faire" que se construiría sobre las "apreciaciones"4 (no observaciones o datos, sino datos mediados, es decir, apreciaciones) del investigador. Pero apuntan que esto no es suficiente: el investigador debe saber "relativizar" los métodos que utiliza. Parecen con ello apuntar a que ningún método por sí solo subsumirá la total complejidad y profundidad de la conducta humana y por tanto, no habrá en nuestras disciplinas ninguna pregunta capaz de ser respondida definitiva y certeramente merced a la utilización de un único método de investigación.

Marshall y Rossman pasan de puntillas por el "acto de interpretación" que etiquetan como algo "misterioso": afín a la inspiración, la iluminación, y el toque de las musas, en la cita que reprodujimos anteriormente el "acto de interpretación" prácticamente parece un acto mágico-ritual; recuerda el momento en el que el investigador, imbuido de luz, confiere "significado y profundidad" a los datos antes inexpresivos o insignificantes.

Por último, en el trabajo de Roigé, realmente no se habla de la interpretación sino de cómo a partir de los datos se construyen nuevas preguntas y hechos que no habían sido previstos. Sobre el proceder necesario para llegar a este punto, nada se nos dice.

3. Un paso atrás: La tríada mágica o de la relación entre el sujeto, el campo y los datos

Tanto los antropólogos como otros científicos sociales trabajamos con un elemento esencialmente humano, la cultura. Aquello que concebimos como dato, es decir, ese segmento de información significativo (que puede ser textual, visual, verbal, sensorial –emocional, afectivo, táctil, experiencial– y ser descriptivo, explicativo, o interpretativo, de forma modular y flexible) es, en nuestro caso, un producto humano, derivado de una acción social, de una intencionalidad y que debe ser puesto en un contexto para darle sentido, para captar su significado. De hecho, al definir como dato determinados segmentos de información y no otros, que descartamos como irrelevantes o insignificantes, ya estamos confiriendo un sentido a esos datos, un sentido en el seno de la

_

⁴ Aquí "apreciación" funciona como sinónimo de "interpretación".

investigación y el contexto que nos interesa. Muchos de nuestros datos proceden de la relación entre el investigador, el campo, y sus producciones.

Igual que nuestras reacciones ante un Kandinsky o una pieza de Purcell no son idénticas a las de otra persona, tampoco nuestra posición en el campo ni nuestro modo de mirar lo son. Como Bateson apuntaba, no existen datos brutos, los datos no son sucesos u objetos sino que siempre son registros mediados de esos sucesos u objetos. Existe un proceso de transformación inevitable entre el suceso y su registro, y entre el registro y su significación teórica: esta distancia es la que nos permite hablar de la construcción de los datos (Ardèvol y Vayreda, 2006).

Ya nadie (o casi nadie) apoyaría hoy la idea de que los datos existen objetivamente en el campo y solo esperan a que un experimentado investigador los recoja, dejándolos en ese proceso de recogida inalterados y manteniendo su sentido prístino. Los datos, desde los paradigmas posmodernos y antipositivistas, se construyen en la interacción entre el investigador, el campo y el flujo de información que circula entre todos los participantes en lo que hemos definido previamente como campo de la investigación. Sin duda,

Los datos no son sucesos u objetos sino siempre registros o descripciones o recuerdos de sucesos u objetos. Siempre hay una transformación o recodificación del suceso bruto, la que se produce entre el investigador y su objeto. El peso de un objeto se mide por comparación con el peso de otro objeto o se registra mediante un método. La voz humana se transforma en magnetizaciones variables de una cinta. Además, siempre e inevitablemente existe una selección de los datos, porque el universo total, pasado y presente, no está sujeto a observación desde ninguna posición dada del observador.

En sentido estricto, pues, ningún dato es verdaderamente 'bruto', y todo registro ha sido, de una manera u otra, sometido a una remodelación y transformación, sea por el hombre o por sus instrumentos.

Pero con todo ello, los datos siguen siendo la fuente de información más confiable y de la que los científicos deben partir (G. Bateson, en Ardèvol y Vayreda, 2006).⁵

Durante el proceso de investigación, y específicamente durante el trabajo de campo, el investigador debe manejar datos procedentes de fuentes secundarias (documentales, bibliográficas, archivísticas, etc.) al tiempo que manejar su presencia en el campo y la producción de datos en el campo. Según el paradigma clásico de la antropología, asentado sobre la creencia positivista de que los datos "existían" per se –independientemente tanto del investigador como de los sujetos que los encarnaban– se consideraba que mediante un entrenamiento adecuado (por ejemplo, una educación en universidades anglosajonas de élite) el investigador iba al campo, recogía los datos y captaba la esencia de ese modo de vida. Una vez realizado este proceso, la escritura etnográfica, como escritura de autoridad (Clifford, 1983) solidificaba ese fragmento de esencia humana: es difícil, por ejemplo, concebir los Nuer de un modo distinto a cómo nos los explica Evans Pritchard. Esos Nuer no son ningún nuer en particular: se han convertido en la esencia de los Nuer, en el verdadero ser que da entidad a su especificidad y diferencia.

Modelo 1



El positivismo lógico vivió su apogeo en la filosofía de los años treinta y cuarenta (Hammersley y Atkinson, 1994: 37).⁶ Entre los dogmas del positivismo, el que se refiere a la

⁵ Originalmente en BATESON, G. (1991) Pasos hacia una ecología de la mente. Buenos Aires: Lohlé Lumen.

"observación neutral" me parece especialmente interesante: "los positivistas dan prioridad a los fenómenos que son observables de manera directa; cualquier apelación a factores intangibles corre el riesgo de ser descalificada como especulación metafísica [mi énfasis]. Las teorías científicas deben fundarse en –y estar probadas por medio de– descripciones que simplemente correspondan al estado de las cosas" (Hammersley y Atkinson, 1994: 18) que pueden provenir de datos proporcionados por los sentidos (empirismo tradicional) o de lo "directamente observable" (Hammersley y Atkinson, 1994: 18). Los métodos también son considerados neutrales.

No obstante, las cosas cambiaron, gracias no solo a Kuhn, sino también a Berger y Luckmann y a Goffman. En 1966 Peter Berger y Thoman Luckmann publicaron uno de los libros fundamentales para el constructivismo social (*La Construcción Social de la Realidad*). En 1959, Goffman había publicado *The Presentation of Self in Everyday Life*, un ejercicio de microsociología y una contribución fundamental al interaccionismo simbólico desde una perspectiva dramatúrgica. Ambas publicaciones tuvieron y siguen teniendo una gran influencia en la antropología. Pero quién realmente "revolucionó" la disciplina (y las ciencias sociales en general) fue Clifford Geertz, con un nuevo giro teórico y metodológico: el giro interpretativista.⁷

Modelo 2



Para entender el giro interpretativista, es fundamental conocer el concepto de cultura del que Geertz parte:

El concepto de cultura que propugno es esencialmente un concepto semiótico. Creyendo con Max Weber que el hombre es un animal inserto en tramas de significación que el mismo ha entretejido, considero que la cultura es esa urdimbre y que el análisis de la cultura ha de ser, por lo tanto, no una ciencia experimental en busca de leyes, sino una ciencia interpretativa en busca de significaciones. Lo que busco es la explicación, interpretando expresiones sociales que son enigmáticas en su superficie (Geertz, 1987; 20).

Los datos no se obtienen, ni se recogen: los datos se producen mediante las acciones sociales de los actores en un contexto dato. Son esas acciones particulares en esos contextos particulares las que dotan de significación a esos datos, las que explican por qué un mismo hecho es susceptible de múltiples explicaciones /interpretaciones en función de las otras variables que intervienen en la acción. Pero es más, esos datos con los que trabajamos, por sus propias características y su imbricación con lo humano, van más allá del propio dato y con frecuencia a través de esos datos se vinculan razón (en forma de descripción) y emoción (en forma de interpretación).8 Un ejemplo de esta vinculación es el siguiente fragmento sobre lo que podríamos llamar "La catedral de Chartres según Geertz":

⁶ En este texto pueden consultarse los principales dogmas del positivismo (Pp. 17 y ss).

⁷ Este giro estaría emparentado con lo que Hammersley y Atkinson llaman "naturalismo" o paradigma de investigación opuesto al positivismo, que considera el significado de las acciones y el contexto en el que suceden pero tendiendo a entender al investigador como un elemento no "contaminante" (Hammersley y Atkinson, 1994: 20). Schutz, la escuela de Chicago y la hermenéutica de Dilthey serían ejemplos de posicionamientos "naturalistas".

⁸ La facilidad con la que en el campo se pasa de lo descriptivo a lo emotivo mediante la activación del sujeto (sea el investigador u otros actores) se detalla en Enguix (2012a).

Chartres está hecha de piedra y vidrio, pero no es solamente piedra y vidrio; es una catedral y no sólo una catedral, sino una catedral particular construida en un tiempo particular por ciertos miembros de una particular sociedad. Para comprender lo que Chartres significa, para percibir lo que ella es, se impone conocer bastante más que las propiedades genéricas de la piedra y el vidrio y bastante más de lo que es común a todas las catedrales. Es necesario comprender también –y, a mi juicio, esto es lo más importante– los conceptos específicos sobre las relaciones entre Dios, el hombre y la arquitectura que rigieron la creación de esa catedral. Y con los hombres ocurre lo mismo: desde el primero al último también ellos son artefactos culturales (Geertz, 1987: 56).

A este conocimiento profundo se le suele etiquetar como "descripción densa", un concepto de Ryle que Geertz hace suyo y que desde Geertz ha impregnado buena parte de la producción etnográfica:

Ryle habla de "descripción densa" en dos recientes ensayos suyos... consideremos, dice el autor, el caso de dos muchachos que contraen rápidamente el párpado del ojo derecho. En uno de ellos el movimiento es un tic involuntario; en el otro, una guiñada de conspiración dirigida a un amigo. Los dos movimientos, como movimientos, son idénticos: vistos desde una cámara fotográfica, observados "fenoménicamente" no se podría decir cuál es el tic y cuál es la señal ni si ambos son una cosa o la otra. Sin embargo, a pesar de que la diferencia no puede ser fotografiada, la diferencia entre un tic y un guiño es enorme, como sabe quien haya tenido la desgracia de haber tomado el primero por el segundo. El que guiña el ojo está comunicando algo y comunicándolo de una manera bien precisa y especial: 1) deliberadamente, 2) a alguien en particular, 3) para transmitir un mensaje particular, 4) de conformidad con un código socialmente establecido y 5) sin conocimiento del resto de los circunstantes. Como lo hace notar Ryle, el guiñador hizo dos cosas (contraer su ojo y hacer una seña) mientras que el que exhibió el tic hizo sólo una, contrajo el párpado. Contraer el ojo con una finalidad cuando existe un código público según el cual hacer esto equivale a una señal de conspiración es hacer una guiñada. Consiste, ni más ni menos, en esto: una pizca de conducta, una pizca de cultura y -voilà!- un gesto.

Supongamos que haya un tercer muchacho quien "para divertir maliciosamente a sus camaradas" remeda la guiñada del primer muchacho y lo hace torpemente, desmañadamente, como aficionado. Por supuesto, lo hace de la misma manera en que el segundo muchacho guiñaba el ojo y el primero mostraba su tic, es decir, contrayendo rápidamente el párpado del ojo derecho; sólo que este último muchacho no está guiñando el ojo ni mostrando un tic, sino que está parodiando a otro cuando risueñamente intenta hacer la guiñada. También aquí existe un código socialmente establecido..." podemos ir más lejos... el guiñador original podría haber estado fingiendo una guiñada para engañar a los demás (Geertz, 1987: 21).

Cuando Gedisa publicó en español su influyente *La interpretación de las Culturas*, el libro ya era antiguo (la primera edición en inglés se publicó en 1973) y el interpretativismo había abierto las puertas al posmodernismo antropológico.⁹ El posmodernismo cuestiona profundamente los supuestos anteriores y posiciona al investigador y sus presupuestos en una posición tan central que el investigador acaba absorbido por el campo. Si los modelos clásicos se basaban en la objetividad de las ciencias sociales, este giro se fundamenta en la subjetividad, por estar mediada la investigación por sujetos. Teniendo en cuenta que los patrones científicos de las ciencias puras tienden al positivismo y a la experimentación acrítica, el objetivismo goza de un predicamento mucho mayor como modo de acceso a la "verdad científica" que el subjetivismo (modelo 2).¹⁰

Hammersley y Atkinson (1994) proponen como modelo de superación de los paradigmas positivista y naturalista, el modelo reflexivo, o basado en la reflexividad. Aunque curiosamente en su

⁹ Veánse Reynoso (1992), Clifford y Marcus (1991) y Clifford (1988).

¹⁰ Esta confrontación entre objetivismo y subjetivismo tiene su paralelo en la contraposición, artificialmente construida por intereses que exceden la búsqueda del conocimiento, entre métodos cuantitativos y métodos cualitativos para la investigación social.

influyente texto no nombran a Clifford Geertz (ni lo incluyen en la bibliografía), bajo el paraguas de la reflexividad se incluyen muchos de los presupuestos geertzianos. Lo primero, sitúa al investigador en el campo, considerando que forma parte fundamental del mundo social que estudia. Positivistas y naturalistas habían resuelto esta cuestión de modo distinto: "para unos, la solución es la estandarización de los procedimientos de investigación, para los otros, es la experiencia directa del mundo social, cuya versión extrema sería aconsejar al etnógrafo que se 'rinda' a las culturas que desea estudiar" (Hammersley y Atkinson, 1994: 30-31). El paradigma reflexivo adopta una posición intermedia al afirmar que aunque nuestras investigaciones y nuestros datos se construyen en el campo y están mediados por múltiples subjetividades, eso no significa automáticamente "que no representen o no puedan representar los fenómenos sociales (...) más que enredarnos en fútiles intentos de eliminar por completo los efectos del investigador, deberíamos intentar comprenderlos" (Hammersley y Atkinson, 1994: 33): el investigador se sitúa simultáneamente en el campo y comprometido con la realidad (Ver modelo 3). Navegando entre sus conocimientos previos, su sentido común, el sentido de su posición y las interacciones con otros sujetos y sus sentidos, el investigador se convierte a la vez en un iniciado y un extraño y se mueve con soltura entre la mesa y el campo (Velasco y Díaz de Rada, 2003).

Modelo 3



4. Análisis o interpretación? Puntualizaciones terminológicas

Como hemos visto, a pesar de la profunda influencia de los presupuestos geertzianos en la etnografía y en la metodología cualitativa en general, los manuales al uso y muchos profesionales esquivan el término de "interpretación" para referirse al tratamiento de los datos y optan por un término menos subjetivable, "análisis". Veamos qué dice el Diccionario de la Real Academia Española sobre estos términos:¹¹

análisis. (Del gr. ἀνάλυσις).

- **1.** m. Distinción y separación de las partes de un todo hasta llegar a conocer sus principios o elementos.
- 2. m. Examen que se hace de una obra, de un escrito o de cualquier realidad susceptible de estudio intelectual.
- 3. m. Tratamiento psicoanalítico.
- **4.** m. *Gram.* Examen de los componentes del discurso y de sus respectivas propiedades y funciones.
- **5.** m. *Inform.* Estudio, mediante técnicas informáticas, de los límites, características y posibles soluciones de un problema al que se aplica un tratamiento por ordenador.
- **6.** m. *Mat.* Parte de las matemáticas basada en los conceptos de límite, convergencia y continuidad, que dan origen a diversas ramas: cálculo diferencial e integral, teoría de funciones, etc.
- 7. m. Med. análisis clínico.

¹¹ en http://rae.es, consulta 19 sept 2012.

interpretación. (Del lat. interpretatio, -ōnis).

1. f. Acción y efecto de interpretar.

~ auténtica.

1. f. Der. La que de una ley hace el mismo legislador.

~ de lenguas.

1. f. Secretaría en que se traducen al español o a otras lenguas documentos y papeles legales.

~ doctrinal.

1. f. Der. La que se funda en las opiniones de los jurisconsultos.

~ usual.

1. f. *Der.* La autorizada por la jurisprudencia de los tribunales.

interpretar. (Del lat. interpretāri).

- 1. tr. Explicar o declarar el sentido de algo, y principalmente el de un texto.
- 2. tr. Traducir de una lengua a otra, sobre todo cuando se hace oralmente.
- **3.** tr. Explicar acciones, dichos o sucesos que pueden ser entendidos de diferentes modos.
- 4. tr. Concebir, ordenar o expresar de un modo personal la realidad.
- 5. tr. Representar una obra teatral, cinematográfica, etc.
- **6.** tr. Ejecutar una pieza musical mediante canto o instrumentos.
- 7. tr. Ejecutar un baile con propósito artístico y siguiendo pautas coreográficas.

Como se observa, allí donde "análisis" enfatiza el "examen", la "separación", la "distinción" de las partes para el estudio y el conocimiento de sus "principios" y "elementos", la interpretación busca "explicar" o "traducir" el "sentido" de algo. Considerando que explicar o traducir el sentido de algo es precisamente la tarea que los científicos sociales tenemos encomendada, más allá de la mera descripción, no sólo habría que incorporar la cuestión de la interpretación a nuestros manuales sino que deberíamos otorgarle un lugar privilegiado.

La interpretación, según estos significados, tanto puede darse en la fase de análisis (buscando el sentido de la distinción de las partes para el estudio, puesto que el modo cómo clasificamos y separamos es fundamental para el desarrollo posterior de la investigación) como situarse entre el análisis y la escritura de los resultados, como una fase intermedia, tal y como sugería Roigé et al. (1999). La interpretación atraviesa todas las fases del proceso de investigación. desde la formulación de hipótesis y la elección del marco teórico, hasta la escritura: y las atraviesa todas porque es necesario que quienes desarrollan investigación social se posicionen ante el campo (teórica, metodológica y analíticamente). La interpretación es parte de nuestro quehacer cotidiano y también parte de nuestro bagaje como investigadores: es compleja, abierta, modular, cambiante, difícil. Podrá basarse en la "perspicacia e intuición y una familiaridad íntima con los datos" o evidenciar unas parcialidades del investigador que el propio investigador puede contrarrestar con la autorreflexión crítica como apuntaban Taylor y Bogdan (1987). Dependerá de la experiencia y de las apreciaciones del investigador, como apuntaban Quivy y van Campenhoudt (1999). Sin duda, como señalaban Marshall y Rossman (1995), existe algo de misterio en el acto de interpretación, pero no consideramos que "el acto de interpretación" sea misterioso en sí mismo como ellos afirman: hay algo de misterio en la interpretación, pero el punto justo.

La interpretación es un proceso fundamental en la investigación y, por tanto, se impone su inclusión en los protocolos de investigación y su aceptación. Mediante la interpretación superamos las falsas dicotomías dibujadas por la división del mundo entre categorías objetivas y subjetivas, herederas de un modelo difícilmente aplicable a sociedades complejas como las actuales. Ni lo

objetivo es ordenado ni lo interpretativo es caótico o subjetivo. El modelo 1 antes dibujado no es necesariamente poco interpretativo ni el 2 es profundamente interpretativo. Estas correlaciones fáciles han colaborado al asentamiento de las dicotomías falsas de las que hablamos y deben de ser superadas. Nuestras interpretaciones están basadas en la experiencia, el conocimiento y el contexto. Difícilmente un experto en iconografía religiosa del medievo "interpretará" a la ligera la catedral de Chartres. Si otorgar sentido a las prácticas sociales y culturales sólo es posible mediante la interpretación (recordemos que en las pocas ocasiones en que ha aparecido la palabra en los manuales siempre ha sido vinculada al sentido) debemos derivar que nuestro conocimiento solo crecerá si interpretamos.

5. Análisis e interpretación: Consideraciones finales

La interpretación pone en acción todos los elementos de la investigación, desde su diseño a su difusión. Puesto que moviliza múltiples recursos (desde textos escritos por otros, hasta la experiencia y el conocimiento acumulado del investigador, pasando por sus dotes de empatía con los otros actores del campo) la interpretación singulariza al investigador, le distingue de otros analistas previos y posteriores. El modo en que cada investigador construye el contexto que dota de significado a los datos, el modo en que describe (una descripción más o menos densa), su modo de conectar realidades y contenidos será único, particular y particularmente valioso puesto que con esa singularización contribuirá a conocer más en profundidad el fenómeno de que se trate: al fin y al cabo, de eso se trata, de producir conocimiento.

Mientras que la falsa dicotomía objetividad/subjetividad a la que seguimos anclados aporta poco a la producción de conocimiento, el reconocimiento del valor de la interpretación sí puede aportar mucho. No se trata de producir conocimiento objetivo o subjetivo sobre las realidades que analizamos, sino de producir conocimiento: para ello, hemos de cambiar de foco, de mirada y de pregunta, para interrogarnos acerca de cómo podemos saber más. Y cómo podemos saber más se ejemplifica fundamentalmente mediante el que llamábamos el modelo 3, en el que el investigador ocupa una posición intersticial, de mediación, tanto en el campo como fuera de él.

La interpretación pone en acción a todos los actores sociales junto con la acción social particular que nos interesa y el contexto en el que se da. Son estas conexiones las que nos permiten acercarnos al sentido que las acciones tienen para los actores y las que nos permiten responder a los interrogantes que se nos plantean, que van más allá de lo descriptivo. Hablar de interpretación es hablar de lo evidente, de lo imprescindible: se interpreta al diseñar una encuesta (que obedece a un propósito particular en un contexto particular) y al participar en un ritual religioso. La interpretación conjuga teoría y análisis y se puede adaptar tanto a teorías nomotéticas como ideográficas. Seguir defendiendo que los datos hablan por sí mismos es una falacia porque siempre son las personas –investigadores, políticos, empresarios – quienes les dan voz.

Ciertamente es difícil dar recetas concretas sobre cómo y sobre qué interpretar, y quizá esta sea la razón de la ausencia de este proceso de los manuales. Aun así, es necesario dotar a la interpretación de la importancia que tiene para comprender los fenómenos sociales.

Lévi-Strauss estaba muy lejos de las corrientes interpretativistas. Aun así, sin pretenderlo, nos proporcionó un buen modelo interpretativista de análisis. Su pasión por la música (una "vocación auténtica" como la etnología) le llevó a concebir sus *Mitológicas* como piezas musicales: concebir la interpretación antropológica como la interpretación musical es un buen símil. No existe en el vacío sino sobre un bagaje teórico, metodológico y experiencial previo que funciona a modo de partitura; se construye en parte conociendo bien otros modos de interpretación (y, por tanto, mediante el método comparativo tan querido para los antropólogos de antaño); se contrasta con otras obras (nuestra triangulación para validar los datos); aspira a captar la "verdad" de la partitura y al mismo tiempo, a emocionar al público actual mediante la articulación genial entre el momento de creación (el trabajo de campo) y el momento de uso (la escritura y difusión de nuestras obras); confiere sentido y tiene un punto de improvisación y de singularización del intérprete. No creo que nadie utilizará los adjetivos "objetivo" o "subjetivo", "científico" "acientífico", o "neutral" para referirse

¹² Véase Harris, 1979.

a una interpretación musical. Es hora ya de construir nuestros propios paradigmas que nos sirvan para entender mejor el mundo social. La suma de tentativas sin duda nos acercará a este propósito.

Los griegos más antiguos (aquellos cuyos escritos se han perdido) adoptaron (...) la postura (...) intermedia entre la presunción de pronunciarse sobre todas las cosas y la desesperación de no comprender ninguna de ellas; y, pese a que se lamentaban frecuente y amargamente de la dificultad de indagar y de la oscuridad intrínseca de las cosas, y cual caballos que mordisquean impacientes su bocado no persistían en su pesquisa y se centraban en la naturaleza, creyendo (al parecer) que la auténtica cuestión –a saber, si el conocimiento es o no posible– no hay que abordarla con razonamientos sino con tentativas. Por lo demás, confiando plenamente en la fuerza de su entendimiento, no aplicaban regla alguna sino que lo elevaban todo al pensamiento riguroso, el trabajo constante y el ejercicio de la mente (Francis Bacon, 1620).¹³

¹³ Cita inicial del texto de Hammersley y Atkinson, (1994).

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ARDÈVOL E. y VAYREDA A. (2006) *Metodologies qualitatives per a la recerca social*. Web Universitat Oberta de Catalunya. Disponible en: http://cv.uoc.edu/moduls/UW06_M3004_01464/ Fecha de consulta: 27/09/2012.

BERGER, P. y LUCKMANN, T. (1968) La construcción Social de la Realidad. Buenos Aires: Amorrortu.

CABRÉ, J. (2011) Yo confieso. Barcelona: Destino.

CLIFFORD, J. (1983) "On Ethnographic Authority". *Representations* N° 2, Spring. University of California Press. Pp. 118-146.

_____ (1988) The Predicament of Culture. Cambridge: Harvard University Press.

CLIFFORD, J. y MARCUS, G. (eds) (1991) Retóricas de la Antropología. Madrid: Júcar.

DÍAZ DE RADA, A. (2010) Cultura, Antropología y Otras tonterías. Madrid: Trotta.

ENGUIX, B. (2012a) "Cultivando cuerpos, modelando masculinidades". *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*. Madrid: CSIC, vol. LXVII, nº 1. Pp. 147-180, enero-junio.

_____ (2012b) "Negotiating the Field: Rethinking Ethnographic Authority, Experience and the Frontiers of Research". *Qualitative Research* (aceptado y en prensa).

FERRÁNDIZ, F. (2011) Etnografías Contemporáneas. Anclajes, métodos y claves para el futuro. Barcelona: Anthropos/UNAM.

GEERTZ, C. (1987) La interpretación de las culturas. México: GEDISA

GOFFMAN, E. (1993) La Presentación de la Persona en la vida Cotidiana. Buenos Aires: Amorrortu.

HAMMERSLEY M. y ATKINSON, P. (1994) *Etnografía. Métodos de Investigación* (2ª edición). Barcelona: Paidós Básica.

HARRIS, M. (1979) El Desarrollo de la Teoría Antropológica. Historia de las Teorías de la Cultura. Madrid: Siglo XXI.

LEVI-STRAUSS, C. (1996) Mitológicas (I). Lo Crudo y lo Cocido. México: Siglo XXI.

MARSHALL, C. y ROSSMAN, G. (1995) Designing Qualitative Research. London: Sage.

MAXWELL, J. (1996) Qualitative Research Design. An interactive Approach. London: Sage.

QUIVY, R. y VAN CAMPENHOUDT (1997) Manual de Recerca en Ciències Socials. Barcelona: Herder.

REYNOSO, C. (comp) (1992) El Surgimiento de la Antropología Posmoderna. Barcelona: Gedisa.

ROIGÉ, X.; ESTRADA, F.; BELTRÁN, O. (1999) *Tècniques d'Investigación en Antropologia Social.* Barcelona: UB-Dep. d'Antropologia Cultural i Història d'Amèrica i Africa.

RUSSELL BERNARD, H. (1995) Research Methods in Anthropology. Qualitative and Quantitative Analysis. London: Altamira.

SILVERMAN, D. (1995) Interpreting Qualitative Data. Methods for Analysing Talk, Text and Interaction. London: Sage.

TAYLOR, S.J. y BOGDAN, R. (1987) Introducción a los Métodos Cualitativos de Investigación. Barcelona: Paidós.

VELASCO, H. y DIAZ DE RADA, A. (2003) La Lógica de la Investigación Etnográfica. Madrid: Trotta.

Autora.

Begonya Enguix.

Universitat Oberta de Catalunya. España.

Doctora en Antropología Social y Cultural. Profesora Agregada. Universitat Oberta de Catalunya. España.

E-mail: benguix@uoc.edu

Citado.

ENGUIX, Begonya (2012). "Entonces: ¿Qué hacemos con los Datos? Reflexiones sobre la Interpretación de los Datos en Ciencias Sociales". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 52 - 67.

Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/67

Plazos.

Recibido: 03 / 08 / 2012. Aceptado: 05 / 10 / 2012.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 68-82.

Habitus y capitales: ¿Disposiciones o dispositivos sociales? Notas teórico-metodológicas para la investigación social

Habitus and capitals: Social dispositions or social devices?

Theorical-methodological notes for social research

Armando Ulises Cerón Martínez

Resumen.

Si teóricamente una disposición es un conjunto de esquemas de pensamiento, emociones, ideas, valores y creencias experimentadas subjetivamente, que resultan de la exposición prolongada a una posición social objetiva y específica (lo que llevaría a entender la homogeneidad relativa de los ocupantes de esa posición sobre cómo concebir el mundo habitado y practicado), ¿por qué en casos como en el del ingreso a una profesión de nivel superior -como la Sociología- se diversifican tales disposiciones al ocupar la misma posición como estudiantes? Se comparten algunos hallazgos de una investigación realizada con alumnos de la carrera de Sociología en México. En ellos se mira cómo la exposición a las mismas condiciones formativas en los estudios a nivel superior no logra desarrollar el ajuste entre la posición de sociólogos en formación que ocupan, y la disposición correspondiente. Con un abordaje cuantitativo-cualitativo se rescata metodológicamente cómo experiencias subjetivas como las emociones son una puerta de acceso para la reconstrucción de las condiciones objetivas, y cómo las mismas entidades enfrentadas por los estudiantes antes que 'capitales' son dispositivos, disparadores potenciales de diversos significados.

Palabras claves: habitus; discusión objetivo-subjetivo; disposición; emociones; estudiantes de sociología.

Abstract.

If a disposition is theoretically a set of thought patterns, emotions, ideas, values and beliefs subjectively experienced, which result from prolonged exposure to a specific objective social position (leading to understand the relative homogeneity of the occupants of that position on how to conceive the inhabited world). Why in cases such as the admission to a high-level professional career –like sociology– such dispositions are diversified while occupying the same position as students? Here are some results of a research conducted with students of Sociology in Mexico. It's demonstrated how exposure to the same educational conditions in higher level studies cannot develop the adjustment between their actual position, and the corresponding disposition. Using a quantitative-qualitative approach it is methodologically observed how subjective experiences such as emotions are a gateway for the reconstruction of the objective conditions, and how these entities faced by students rather than 'capitals' are social-devices, potential triggers of different meanings.

Keywords: habitus; objective-subjective discussion; disposition; emotions; students of sociology.

La identidad integrada: una ficción bien fundada.

Contra la ficción de una identidad integrada en un grupo de agentes expuestos a las mismas condiciones de formación, está la idea de las identidades fragmentadas que harían del grupo en cuestión una gran masa heterogénea y disímbola por las especificidades mencionadas. Ambos puntos extremos son dos caras de la misma moneda. El reto sociológico consiste en rescatar tanto las propiedades comunes de los grupos sociales que permiten comprender la regularidad en las prácticas sociales, así como las propiedades objetivas que sustentan los desajustes y las diferencias al interior de los mismos.

Los diversos modos de enfrentar emocionalmente los mismos eventos sociales compartidos por los agentes sociales son claves para comprender la diversidad de disposiciones objetivamente formadas al ser puertas, indicadores empíricos de acceso metodológico, para la reconstrucción científica del fenómeno. Aunque las emociones se experimentan subjetivamente, poseen un origen social en su "motivación" por ser estructuras subjetivas relacionales, es decir, que cuando alguien experimenta una emoción, esta emoción es sobre algo del mundo fuera de él (un evento, una cosa, una persona, etc.). La sociología no puede negar la emoción experimentada subjetivamente entre dos agentes que se declaran "enamorados", pero sí puede demostrar cómo sólo a través de haber pasado filtros preconscientes (ni racionales ni irracionales), como la clase social de los involucrados, sus tendencias religiosas, condiciones socioeconómicas, prácticas y consumos culturales, entre otros, es que dichos agentes se pueden dar la libertad de experimentar tales emociones (Berger, 1996). Con esto en mente, se propone rescatar aquí, no la dimensión ontológica de las emociones, sino su carácter social, relacional.

Entre las elecciones sociales más trascendentes en la sociedad mexicana urbana actual está la de una carrera profesional, pues no sólo es una manera de ser investido de un poder semejante al de los caballeros medievales (Bourdieu, 2002a), sino que también es un medio potencialmente efectivo para ser preparado e ingresar al campo laboral con el reconocimiento de esa preparación, recibiendo no sólo los dividendos económicos sino también los sociales y los simbólicos adyacentes a la profesión y a la ocupación laboral. De ahí que la elección de una profesión universitaria sea una de las apuestas escolares que más retos subjetivos e intersubjetivos (emocionales, cognitivos, estéticos, laborales, etc.) presenta, sobre todo cuando se es un pionero universitario en la familia de origen.

Los estudiantes de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) en áreas como Educación, Sociología o Comunicación y Periodismo (entre otras), son los primeros en ingresar a la universidad en un 70% promedio con respecto a sus padres (Cerón, 2007; García, 2008), lo que hace de su acceso a ella todo un acontecimiento sociofamiliar que se vive con gran intensidad emocional. Con ello en mente, cabría pensarse en experiencias emocionalmente parecidas (expectativas sobre la carrera, sobre los procesos formativos, de reposicionamiento social y laboral, etc.), pero resignificadas de manera distinta.

¿Por qué hay diversas maneras de enfrentar las mismas condiciones a las que se está socialmente expuesto? La clave teórico-metodológica está en cómo llegaron a ocupar esa posición social de estudiantes universitarios. El estudio base se realizó con estudiantes de la carrera de sociología de la UNAM encuestando en tres oportunidades a más del 85% de la población inscrita en ella, y entrevistando a estudiantes, profesores y funcionarios, cuyos registros fueron analizados a la luz de la propuesta de Pierre Bourdieu sobre la *Economía de las Prácticas Sociales* con las herramientas ya conocidas como *campo*, *habitus* y los diversos *capitales* en juego.

Definir lo no definido. Las evidencias.

Con Bourdieu (1999: 207) se puede pensar que "no hay caso más ilustrativo de la dialéctica entre las disposiciones y las posiciones que el de las posiciones situadas en zonas de incertidumbre del espacio social, como las profesiones todavía mal definidas, tanto por sus condiciones de acceso como por sus condiciones de ejercicio (educador, animador cultural, asesor de comunicación)". En efecto, si las disposiciones están íntimamente vinculadas al lugar ocupado socialmente, cuando este espacio es incierto en su configuración para el reposicionamiento social, las disposiciones tienden a no ser homogéneas. Este parece ser el caso del sociólogo en formación en México.

Con esto en mente se puede uno preguntar ¿bajo qué condiciones sociales se elige en México una carrera laboralmente incierta como la de sociología? ¿Qué significa ser formado como sociólogo hoy día en México? ¿Por qué no vale lo mismo un sociólogo formado en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales en plena Ciudad Universitaria de la UNAM que ser formado en la Facultad de Estudios Superiores (FES) Aragón,¹ de la misma UNAM?

Si algo define a un sociólogo en formación de la FES Aragón, UNAM, es su constante indefinición sobre la disciplina y sobre su reposicionamiento laboral. En efecto, los estudiantes de esta carrera manifiestan constantes dificultades para poder explicar objetivamente qué es la disciplina, cuál es su objeto de estudio o qué es lo que puede ofrecer a un mundo no especializado. Las dificultades aumentan cuando se les pide reflexionar racionalmente en qué serán empleados una vez concluidos los estudios universitarios. Incapaces de poder detectar lo que han incorporado, el espacio laboral más recurrente entre los estudiantes de la carrera de sociología es el de la docencia, sin que ésta haya sido una actividad explícitamente buscada por ellos.

Un segundo foco de atención radica en que no todos los estudiantes inscritos en la carrera la eligieron como su primera opción profesional. Al compararse con la carrera de Comunicación y Periodismo de la misma UNAM y en la misma FES, en ella prácticamente el 100% de su población la solicitó y se le otorgó al aspirante universitario (García, 2008); por contraste con los aspirantes directos a la disciplina sociológica, quienes constituyen no más del 40% de su población aceptada, según datos oficiales de la institución por medio de la Secretaría Académica de la FES Aragón en el periodo 2006 (Cerón, 2007).

Una tercera evidencia radica en que los mismos formadores, de acuerdo a la percepción de los estudiantes entrevistados, carecen de una concepción objetiva y práctica sobre la disciplina, su objeto de estudio, tratamiento y posibles alcances, inexactitud objetivada en el acto escolar al que está expuesto el estudiante.

Otro factor radica en la percepción que la sociedad (entendida objetivamente como los familiares, amigos y conocidos de estos estudiantes) tiene de la sociología (Berger, 1996). Desde la figura del revolucionario hasta la del burócrata, pasando por la del intelectual hermanado con el filósofo social, son imágenes que cuajan en lo que los "otros" conocen o creen conocer sobre ella.

Electores elegidos.

La elección por algo o por alguien, tal como podría considerarse desde el sentido común, es el resultado de una sesuda y minuciosa deliberación de las posibilidades. Pero esto dejaría el mayor peso al aspecto racional y calculador de los actos electivos, lo que no siempre es así. La sociología reflexiva de Pierre Bourdieu nos propone la siguiente definición de *habitus*: es un principio no elegido de toda elección. Los agentes sociales no eligen ni su nacimiento en este mundo, ni el sexo biológico al nacer, como tampoco la familia de adscripción y su respectivo nivel socioeconómico y cultural, como tampoco las prácticas familiares respectivas, etc. Con esos pocos insumos no escogidos, los agentes sociales realizan prácticamente toda elección posterior.

Al igual que otros fenómenos, la elección es experimentada subjetivamente aunque su origen sea externo al elector que elige. La elección por algo o por alguien (una carrera universitaria) no es una acción unilateral por parte del elector, sino una doble dirección en la que los electores (los aspirantes a los estudios universitarios) son a la vez elegidos por las estructuras externas y objetivas

-

¹ Conviene mencionar cómo se estructura la UNAM. Hay una (privilegiada) zona geográfica al sur de la Ciudad de México donde se ubica la llamada Ciudad Universitaria (CU), corazón de esta universidad. Ésta es la parte galardonada y más conocida de la UNAM. Con los años se construyeron escuelas periféricas en los alrededores de la Ciudad de México, con la idea de operar como campus de la UNAM, pero en la práctica éstas llegan a operar como lo que son: escuelas periféricas, como de segunda categoría, pues carecen de los mismos servicios y la misma infraestructura que la que tiene Ciudad Universitaria (por ejemplo, el "Pumabús" –transporte interuniversitario gratuito – engalana sólo este centro, y está por completo ausente de los campus; lo mismo ocurre con la Alberca Olímpica). De ahí que la primera intención de muchos de los aspirantes sea el ingreso a CU preferentemente a cualquier otra FES. FES Aragón, en la que se llevó a cabo el estudio no es la excepción de esta exclusión.

(las instituciones y las instancias escolares), por lo que la elección ya también puede ser entendida como una práctica social.

¿Habitus y capitales, o disposiciones y dispositivos? Nota teórico-metodológica.

El habitus, como estructura estructurada y estructurante es un concepto polisémico con pretensiones de universalidad para explicar la particularidad. Sin embargo, dadas sus intenciones de amplio alcance, la noción se hace escurridiza empíricamente en tanto que es todo y nada a la vez, un concepto arcoíris u ornitorrinco con más de una veintena de definiciones del mismo:

He encontrado más de 20 definiciones de lo que significa el *habitus*, el concepto ha sufrido modificaciones por parte de Bourdieu y lo ha definido como: principio, esquemas y categorías de percepción, disposición durable, historia hecha cuerpo, producto de interiorización, capital, naturaleza socialmente constituida, necesidad hecha virtud, ley inmanente, estructura, estructurada, estructurante, recurso, limitación, unidad sintética, aptitud, juego social, instrumento de análisis, subjetividad socializada, sistema abierto de disposiciones, orquestación sin director de orquesta, entre muchas otras (García, 2008).

Esto hace difícil la aplicación del concepto a la investigación empírica, pues la noción tiene lagunas teóricas y empíricas que se considera necesario corregir (Lahire, 2006: 256-257), pues sólo se puede hablar, por ejemplo, de un habitus deportivo con propiedad en aquellos agentes que dedican tiempo completo a su práctica a diferencia de los que sólo lo hacen por afición de manera esporádica dado el carácter duradero de aquél con respecto a éste (Lahire, 2006: 299). De manera similar, sólo se considera pertinente hablar de *habitus sociológico* en aquellos agentes que, tomados por el juego, viven por y para él y son capaces de dar su vida en batallas sociales si esto fuera menester, por contraste con aquellos estudiantes que, sin haber elegido la carrera como su opción profesional, sí eligieron su permanencia en ella (Cerón, 2007).

De ahí que en aras de una honestidad investigativa que usa los conceptos como herramientas analíticas antes que como recursos retóricos (García, 2005), sea preferible hablar de sistema de disposiciones en tanto que es una dimensión de los habitus mismos. Esto no significa devaluar la noción acuñada por el sociólogo bearnés, sino rescatar lo que en la experiencia de su uso ha sido más útil y fructífero al leer a Bourdieu de otra manera (Corcuff, 2009). En el mismo tenor, Lahire (2004) propone un programa de investigación disposicionalista que contribuya a clarificar los cursos de la acción social empíricamente investigada. De ahí que se proponga como más adecuado tratar aquí la acción social en términos disposicionales que en términos de habitus.

Invocar un concepto, un método, una cultura teórica implica asumir un compromiso de mirar y tratar al mundo que se pretende objetivar, pero no implica necesariamente su uso adecuado. Un craso error metodológico consiste en tomar una teoría crítica y darle un uso positivista. De tal suerte que quien habla de *habitus* debería estar dando cuenta tanto de disposiciones, valoraciones, ideas, creencias, filias y fobias, aptitudes, alcances, límites, entre otros aspectos. Con Giménez (1997), el habitus se puede sintetizar en al menos cuatro dimensiones: *ethos*, como conjunto de disposiciones prácticas con dimensión ética, pero distinta a ésta; es también *eidos*, es decir, el conjunto de esquemas lógicos y de estructuras cognitivas; también es *hexis*, la dimensión social hecha cuerpo a través de gestos y posturas, y *aisthesis*, o el gusto de clase apropiado individualmente o la disposición estética experimentada subjetivamente aunque de origen social (Cerón, 2007: 105). Si se concuerda con lo dicho, un trabajo de investigación que pretenda trabajar seriamente con la

_

² No obstante cabe mencionar que con la intención de disipar el efecto generalizante y abstracto de la noción de *habitus*, Bernard Lahire (2006) también se dispersa en la especificidad de las disposiciones en su programa de investigación propuesto al hablar de disposiciones ascéticas, científicas, femeninas, morales, políticas, pragmáticas, reflexivas, generales y permanentes, en fricción, etc. La propuesta en este trabajo es la siguiente. Así como los campos poseen lógicas particulares y generales de acción, también hay disposiciones generales y propias a cada campo. Si hay leyes generales y comunes a todos los campos y sus respectivas posiciones (de homología, dominantes, o dominados, etc.), también hay *disposiciones generales* en los campos, además de las *disposiciones específicas y particulares* a cada espacio y práctica social a las que hace referencia Lahire.

noción de *habitus* como herramienta analítica, para ser congruente requeriría dar cuenta de al menos esas cuatro dimensiones. Esta es la razón por la cual se considera que su dimensión disposicional sea la que permita asir más empíricamente la realidad a investigar.

Pero, ¿qué es una disposición? Para Bourdieu (1999: 180-181) "[...] hablar de disposición significa, lisa y llanamente tomar nota de una predisposición natural de los cuerpos humanos, la única, según Hume –de acuerdo con la lectura de Deleuze–, que una antropología rigurosa está autorizada a presuponer, la *condicionabilidad* como capacidad natural de adquirir capacidades no naturales, arbitrarias". Para el mismo autor (1990: 89), lo psicológico y lo biológico son datos presupuestos para la investigación sociológica, pues investiga cómo los usa y transforma el mundo social. Y, como se ha mencionado antes, las disposiciones están estrechamente ligadas a la posición socialmente ocupada. Pero hay que evitar mecanicismos inmediatistas y esencialismos innecesarios, pues

Las disposiciones no conducen de manera determinada a una acción determinada: sólo se revelan y se manifiestan en unas circunstancias apropiadas y en relación con una situación. Puede, por lo tanto, suceder que permanezcan siempre en estado virtual, como el valor del soldado en período de paz. Cada una de ellas puede manifestarse mediante prácticas diferentes, incluso opuestas, según la situación (Bourdieu, 1999: 197).

De ahí que sea importante tener en cuenta ese carácter potencial de las disposiciones. Para el caso que nos atañe, conviene acotar algo. En tanto cuerpo biológico, no puede estar sino situado a la vez en el tiempo y en el espacio por la delimitación impuesta a su condición física. Sólo Dios posee la característica de la ubicuidad. Pero en la categoría de dioses menores, los agentes sociales existen en ciertos espacios sociales y simbólicos de manera simultánea, dependiendo de los campos de adscripción. La definición práctica de las disposiciones dependerá de su actualización en el marco de la acción social, lo que significa que simbólicamente se pueden ocupar varias posiciones, pero su práctica sólo se vincula a un campo particular a la vez.

La dimensión emotiva de las disposiciones.

Además, ocupar una posición es exponerse a los riesgos socio-afectivos que ello implica:

Podríamos, haciendo un juego de palabras heideggeriano, decir que la disposición es exposición. Y ello es así porque el cuerpo está (en grados desiguales) expuesto, puesto en juego, en peligro en el mundo, enfrentado al riesgo de la emoción, la vulneración, el dolor, la muerte, a veces, y, por lo tanto, obligado a tomar en serio el mundo (y no hay cosa más seria que la emoción, que llega hasta lo más hondo de los dispositivos orgánicos). Por ello está en condiciones de adquirir disposiciones que también son apertura al mundo, es decir, a las estructuras mismas del mundo social del que son la forma incorporada (Bourdieu, 1999: 186).

En un mundo que ha atomizado a los agentes sociales y los ha delimitado sólo a su dimensión cognitiva, olvidando las demás estructuras vitales que hacen que alguien sea considerado un humano en el sentido pleno del término, hablar de emociones podría parecer poco provechoso, de poca utilidad. Pero, las experiencias sociales, cualquiera que éstas sean, ¿se enfrentan sólo en su dimensión cognitiva? Es decir, ¿es posible separar las estructuras emotivas y las volitivas para sólo echar mano de las estructuras cognitivas al encarar los eventos sociales? Todo parece indicar que no. Que no haya una manifestación emocional explícita no significa la ausencia absoluta de emociones. En todo caso, la experiencia se enfrentará con *neutralidad emociona*l, pero no con ausencia de emociones. La tarea de un análisis sociológico no versa sobre la definición ontológica ni retórica de lo que es una emoción, sino sobre su tratamiento en términos de presencia y ausencia (sí/no), o de grado (++, +-, ó, -+, -) en las prácticas sociales, (Bourdieu y Wacquant, 2005: 285).

Ahora bien, el carácter emotivo de las disposiciones es susceptible de aparecer básicamente en los primeros momentos de las experiencias sociales, pues después se reconvierten en sentimientos más estables. Partiendo de la propuesta de Berger y Luckmann (2001) que la socialización de los individuos se realiza de forma primaria y secundaria, se podría mencionar con

propiedad que las experiencias sociales también se caracterizan por estas dos etapas. La socialización primaria es remitida por los autores a los primeros años de vida de los individuos, que por lo regular ocurre en el seno familiar. Todavía no acabada la socialización primaria es cuando el individuo se enfrenta al otro tipo de socialización. Pero hay algo que es propio de la primera:

Resulta innecesario agregar que la socialización primaria comporta algo más que un aprendizaje puramente cognoscitivo. Se efectúa en circunstancias de enorme carga emocional. Existen ciertamente buenos motivos para creer que sin esa adhesión emocional a los otros significantes, el proceso de aprendizaje sería difícil, cuando no imposible (Berger y Luckmann, 2001: 167).

De modo similar, se identifican *habitus primarios* en las herramientas conceptuales de tipo bourdiano (Bourdieu y Wacquant, 2005: 74).

Todo alcance es límite de manera simultánea. Y el alcance de la noción de socialización primaria se ve limitado al considerar esta carga emocional fundamentalmente en los primeros años de vida por las razones antes planteadas. A falta de una mejor manera de decirlo, hay que reiterar que toda experiencia social no sólo se enfrenta cognitivamente, sino con la totalidad de las estructuras vitales, lo que incluye a las emociones mismas, se manifiesten o no. Así, se podría hablar de una experienciación primaria en toda experiencia social de los agentes, sobre todo las nuevas experiencias, donde el significado emocional de los eventos se puede enfrentar con una carga emocional positiva (de agrado, gusto, comodidad, etc.), negativa (desagrado, disgusto, incomodidad, etc.) o neutral (sin alteración emotiva). Si el agente social continúa expuesto durante algún tiempo a las mismas condiciones objetivas, entonces la reacción emotiva de inicio tenderá a cambiar por una disposición afectiva más durable y menos intensa, como un mecanismo de adaptación de los cuerpos biológicos a su medio ambiente.³

Un concepto bisagra como el de *habitus*, al pretender detectar lo social en un cuerpo biológico, permite comprender que un grupo de individuos expuestos a las mismas condiciones tiendan a tener las mismas disposiciones, o al menos, que no les sean tan ajenas o desconocidas.

Debido a que lo social se instituye también en los individuos biológicos, hay, en cada individuo socializado, una parte de lo colectivo y, por lo tanto, unas propiedades válidas para toda una clase de agentes, que gracias a la estadística se pueden conocer. El habitus entendido como individuo o cuerpo biológico socializado, o como ente social biológicamente individuado a través de la encarnación en un cuerpo, es colectivo, o transindividual, y, por lo tanto, es posible elaborar clases de habitus caracterizables estadísticamente. Por ello, el habitus está en condiciones de intervenir eficazmente en un mundo social o un campo con el que esté ajustado genéricamente (Bourdieu, 1999: 205-206).

Una de las bondades del programa de investigación bourdiano radica en poder rescatar estadísticamente la totalidad de los agentes involucrados en las prácticas sociales y sus consumos culturales. Las disposiciones, por lo tanto, son susceptibles de ser detectadas por el uso de la estadística que recupera las propiedades objetivas de los agentes sociales en cuestión. Otras herramientas de registro como las entrevistas a profundidad permiten rescatar rasgos más finos de los agentes a estudiar, sobre todo al construir las respectivas trayectorias sociales. No obstante,

La relación entre las disposiciones y las posiciones no siempre adopta la forma del ajuste casi milagroso y, por ello, condenado a pasar inadvertido, que se observa cuando los habitus son fruto de estructuras variables, precisamente aquellas en las que se actualizan; en este caso, al estar los agentes abocados a vivir en un mundo que no es

³ Las aportaciones del filósofo y psicólogo William James (1842-1910) en sus *Principios de Psicología* son

hábito, se incorpora al organismo en forma de rutinas que permiten que la conciencia y la atención se dirijan a otras actividades, de tal manera que las operaciones habituales son *casi* mecánicas.

invaluables. Su teoría del hábito da luz sobre la utilidad de este mecanismo: cada vez que se inicia un aprendizaje de algo nuevo, por ejemplo, conducir una bicicleta, toda la atención y energía corporal se aplica a ello, razón por la que suele manifestarse el cansancio en toda jornada de aprendizajes nuevos. Pero si siempre que se quisiera operar otra vez la bicicleta se tuviera que exponer el cuerpo a tales tensiones emocionales y derroche de atención y energía, habría un continuo desgaste físico y emocional; pero gracias al

radicalmente diferente del que ha moldeado su habitus primario, la armonización se efectúa sin dificultad entre la posición y las disposiciones de quien la ocupa, entre la herencia y el heredero, entre el puesto y su detentador. Debido en particular a transformaciones estructurales que suprimen o modifican determinadas posiciones, y asimismo a la movilidad inter o intrageneracional, la homología entre el espacio de las posiciones y el de las disposiciones nunca es perfecta y siempre existen agentes en falso, desplazados, a disgusto en su lugar y también, como suele decirse, «dentro de su piel» (Bourdieu, 1999: 206-207).

La evidencia empírica en el campo escolar manifiesta las diferencias actitudinales de los educandos como mayor o menor interés, mayor o menor compromiso, mayor o menor aprovechamiento, etc., lo que se vincula con la edad, el ciclo escolar, su contexto socioeconómico, entre otros aspectos. Bajo la idea de leer a Bourdieu de otra manera, las disposiciones que tenderían a ser generales y comunes a todos los campos (entendidos como espacios de posiciones diferenciadas y jerarquizadas) son de cuatro tipos: lúdicas, heréticas, resignadas y ataráxicas. A continuación se explica cada una de ellas.

Las disposiciones lúdicas se manifiestan por las conductas de los agentes que juegan los juegos sociales y ellos mismos son el juego hecho hombre al declarar un gusto y un agrado por lo que practican, y rechazo o desagrado por quienes demeritan al juego o a sus jugadores. La dimensión emotiva está a flor de piel. Son los agentes que al jugar el juego social están tomados por la *Illusio*, la creencia de que el juego vale la pena de ser jugado, de invertirse en él.

Las disposiciones heréticas son las de los agentes que luchan por imponer una lógica distinta a la arbitrariamente impuesta a fin de obtener mayores beneficios que los adquiridos hasta ese momento. Como menciona Bourdieu (2002c: 142-143): "Es evidente que, entre personas que ocupan posiciones opuestas en un campo y que parecen radicalmente opuestas en todo, existe un acuerdo oculto y tácito sobre el hecho de que vale la pena luchar por cosas que están en juego en el campo. [...] Discuten, pero están de acuerdo por lo menos sobre el objeto de desacuerdo", lo que los hace partícipes del juego social. Ambos tipos de disposiciones son focalizadas y descritas ampliamente por Bourdieu en diversas obras, lo que le valió la crítica de Lahire anteriormente comentada. Ambas disposiciones, lúdicas y heréticas, corresponden a posiciones dominantes en los campos sociales.

Quienes colaboran en los campos sociales cumpliendo sólo con lo solicitado, no yendo más allá, los "cumplidores" manifiestan *disposiciones resignadas* por su tendencia a participar de los juegos sociales de manera simulada, y hasta "chambista", y son agentes necesarios para el funcionamiento de los campos. Son sujetos en el pleno sentido del término al ser individuos sometidos arbitrariamente a la lógica de los campos donde están insertos. Finalmente, las *disposiciones ataráxicas* son las de aquellos agentes que, estando en el campo de manera práctica, no han adquirido el sentido del juego, no les interesa y les es lo mismo estar que no estar, son indiferentes aunque están ahí y son "como un perro en un juego de bolos, un juego del cual no se conoce los presupuestos tácitos" (Bourdieu, 2000: 35), y no se han dejado permear por las condiciones sociales externas con sus objetos y sistemas de relaciones, permaneciendo prácticamente inalterables ante esas condiciones. Estos últimos son los espectadores neutrales que no saben ni cómo ni por qué están ahí, como los llamados "ninis", esa generación de jóvenes sin esperanza. En contraste,

La noción de interés se opone a la de desinterés, pero también a la de indiferencia. Se puede estar interesado en un juego (en el sentido de no indiferente), estando desinteresado. El indiferente «no ve a qué juegan», le da lo mismo; está como el asno de Buridán, no establece diferencia. Es alguien que, careciendo de los principios de visión y de división necesarios para establecer las diferencias, lo encuentra todo igual, no está motivado ni emocionado. Lo que los estoicos llamaban la ataraxia es la indiferencia o la tranquilidad del alma, el desprendimiento, que no es el desinterés. La illusio es por lo tanto lo contrario de la ataraxia, es el hecho de meterse dentro, de apostar por los

⁴ Es un mexicanismo derivado de "chamba", una manera coloquial de hablar del trabajo tanto formal como informal. El "chambista" es alguien que trabaja sin compromiso en lo que realiza, tendiendo a ejecutar un mal trabajo, o escueto.

envites de un juego concreto, como consecuencia de la competencia, y que sólo existen para aquellas personas que, cogidas por el juego y estando en disposición de reconocer las apuestas en juego, están dispuestas a morir por unos envites que, inversamente, aparecen como carentes de interés desde el punto de vista del que no está cogido por ese juego, y lo dejan indiferente. También cabría recurrir al término de inversión en el doble sentido del psicoanálisis y de la economía (Bourdieu, 2002c: 225).

En el espacio social ambas disposiciones (resignada y ataráxica) tienden a aparecer en el espacio de los dominados.

No hay que perder de vista que una misma posición social tiende a valorarse según la trayectoria social de sus ocupantes. De este modo y según el origen del punto de partida la misma posición es un logro, mientras que para otro puede ser una devaluación, y para otro más puede ser un destino esperado, etc. De estas cuatro disposiciones se desprenden, por lo tanto, diversas maneras de ver el mundo y actuar en él.

La noción de capital: orfandad conceptual.

¿En qué momento una entidad objetiva del mundo social (un libro, un inmueble, una relación social, un gesto, etc.) es apreciado como "capital"? ¿Acaso no es una cosa entre otras en su doble dimensión, objetiva y simbólica, en estado latente y, por lo tanto de ser o no apreciada como un bien? Para que una entidad del mundo pueda ser considerada subjetivamente como un bien, se requiere de la incorporación de los esquemas de apreciación de la entidad como tal. Pero, ¿qué ocurre si se carece de los esquemas valorativos e interpretativos? Eso no anula a la cosa misma, sino que la vuelve a su dimensión de disparador potencial de sentidos, significados y valores. El valor de la cosa no reside en ella sino donde es producida y reconocida, pues "[...] el capital es una relación social de producción" (Marx, 1974: 163). Lo mismo vale para los sentidos y los significados. Lo anterior nos lleva a entender que, entonces, no todos los agentes adscritos a un mismo espacio social tiendan a valorar los dispositivos circulantes en su interior, sino que hay quienes, de facto, puedan también no reconocer o aceptar la imposición de los esquemas valorativos de tales dispositivos, y tiendan a ignorarlos y minimizarlos aún hasta el aborrecimiento.

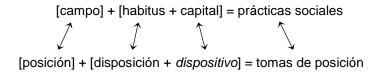
En resumidas cuentas, la relación de un cuerpo socializado (habitus) con el entorno objetivo de relaciones sociales en las que ocupa un lugar (campo), está mediada por las entidades allí circulantes (dispositivos) que pueden o no ser apreciados como recursos, es decir, como capital de cualquier especie. "Un negro es un negro. Sólo en determinadas condiciones se convierte en esclavo. Una máquina de hilar algodón es una máquina para hilar algodón. Sólo en determinadas condiciones se convierte en *capital*. Arrancada a estas condiciones, no tiene nada de capital, del mismo modo que el oro no es de por s*í dinero*, ni el azúcar el precio del azúcar" (Marx, 1974: 162).

La focalización que reiteradamente hace Bourdieu en sus trabajos sobre las posiciones dominantes en los campos, y sus respectivas disposiciones (lúdicas y heréticas), lleva a considerar los espacios sociales básicamente como sitios de lucha por los capitales circulantes, perdiendo de vista las posiciones restantes en los campos. Pero, esta noción tiene el peligro de pensar de manera sustancialista los capitales al concebirlos sólo como objetos de lucha, pues también pueden ser desconocidos, ignorados y hasta devaluados, como el sociólogo bearnés apuntó:

Debido en particular a transformaciones estructurales que suprimen o modifican determinadas posiciones, y asimismo a la movilidad inter o intrageneracional, la homología entre el espacio de las posiciones y el de las disposiciones nunca es perfecta y siempre existen agentes en falso, desplazados, a disgusto en su lugar y también, como suele decirse, «dentro de su piel» (Bourdieu, 1999: 206-207).

Si un agente social está mal ubicado, o no se ajusta a su posición actual, los "bienes" y "valores" que ahí circulen pueden pasar inadvertidos, ignorados y hasta aborrecidos por él. Las entidades del mundo sólo adquieren sentido y valor si se les otorga. De ahí que lo más pertinente sea verles como dispositivos al ser disparadores potenciales de significados y valores orientadores de la acción, antes que como capitales (Cerón, 2010). Por el tratamiento que da Bourdieu (2003) a sus últimos trabajos, se puede notar que él mismo había percibido esto, pero no lo explicitó, aunque los reflectores siempre los focalizó con las posiciones más dominantes y sus respectivas

disposiciones. El esquema de las prácticas sociales (Bourdieu, 2002b) puede reconvertirse de este modo:



La articulación en estado práctico.

El acceso a los estudios superiores en la UNAM en su modalidad presencial es posible por dos formas, de acuerdo al *Reglamento General de Inscripciones* de la institución donde es viable detectar los mecanismos institucionales operando bajo el signo de la diferencia social, de la jerarquización inclusiva y excluyente a la vez.

Analicemos estos mecanismos de ingreso. El *artículo* 8 nos habla de una selección operada en un orden: los alumnos de la propia UNAM y después los otros, los ajenos.

Una vez establecido el cupo para cada carrera o plantel y la oferta de ingreso establecida para el concurso de selección, los aspirantes serán seleccionados según el siguiente orden:

- a) Alumnos egresados de la Escuela Nacional Preparatoria y del Colegio de Ciencias y Humanidades que hayan concluido sus estudios en un máximo de cuatro años, contados a partir de su ingreso, con un promedio mínimo de siete.
- b) Aspirantes con promedio mínimo de siete en el ciclo de bachillerato, seleccionados en el concurso correspondiente, a quienes se asignará carrera y plantel, de acuerdo con la calificación que hayan obtenido en el concurso y hasta el límite del cupo establecido.

En cualquier caso se mantendrá una oferta de ingreso a egresados de bachilleratos externos a la UNAM.

Estas maneras de enunciar, de clasificar, permiten detectar un orden taxonómico, jerarquizante en donde los aspirantes a los estudios universitarios son elegidos en función directa a estos esquemas institucionales. No vale lo mismo cada aspirante aunque después, en el mismo discurso se considere a los formalmente aceptados en su condición de alumnos de esta universidad.

A las distinciones ya mencionadas se le suma una más: la de ser alumno con trayectoria escolar regular que se impone como preferente y más elegible sobre los alumnos no regulares, permitiéndoles elegir carrera y plantel de su preferencia, ignorando tácitamente las diferentes condiciones sociales a las que están expuestos todos los agentes sociales. Aunque no es una regla pero sí una regularidad empírica, quienes tienen condiciones socioeconómicas más desahogadas tienden más a mirar la continuidad escolar como algo normal, casi natural, en tanto que los que poseen menos posibilidades de todo tipo tienden a priorizar otros factores más que los escolares, por lo que el ingreso y permanencia en el sistema educativo superior no siempre puede ser valorado como un logro, sino en ocasiones, como una imposición. Bourdieu y Passeron (2003) ya mostraron los mecanismos sociales en Francia de cómo el sistema escolar tiende a reproducir las clases sociales de origen, y cómo la elección de una carrera (proceso mediado por la evaluación) por parte de los estudiantes está también vinculada a la clase social.

La UNAM indica al final de dicho artículo que siempre habrá una oferta de ingreso para aspirantes egresados de otros bachilleratos ajenos a los propios. Particularmente esto se da con el 30% reservado para este tipo de aspirantes que ingresan por concurso de selección, dejando el 70% de su cupo para sus propios egresados. Esta propuesta está desproporcionada en las prácticas de ingreso a la carrera de sociología de la FES Aragón, lo que también promueve efectos pedagógicos y simbólicos importantes.

Con Bourdieu (2002a) se puede recordar que la sociedad es un espacio de diferencias, diferentes y diferenciantes, por lo que el universo propuesto puede graficarse de forma porcentual según las distribuciones estadísticas en función de dos categorías básicas: el bachillerato de origen, que no es sino un dispositivo que opera de forma eficiente como capital cultural institucionalizado en este campo para ocupar la posición de "estudiante universitario" de esta carrera, y la elección por la carrera o bien la elección por su permanencia en ella a pesar de no haber sido la primera opción, lo que lo constituye en un problema de habitus al ser definido éste como un principio no elegido de toda elección. Así, el cruce de estos indicadores permite detectar cuatro clases de estudiantes ubicados estadísticamente, según las categorías propuestas. Ver Figura 1.

Figura 1 (Cerón, 2007)



Esta topología social basada en las distribuciones propuestas no sólo agrupa estadísticamente a los agentes implicados, sino que lo valioso de la cultura teórica desde la que se lee lo anterior radica en detectar que la proximidad o el alejamiento de los agentes en la estructura del espacio social conlleva a su vez proximidad o distanciamiento en *disposiciones*, es decir, esquemas de visión y división del mundo, en tanto que *habitus de clase* y, por lo tanto, constituyen prácticas sociales compartidas. Semióticamente, se puede leer el esquema del siguiente modo: las dos posiciones horizontales superiores (A y B) poseen mayor valor dentro de la carrera de sociología que las de abajo; asimismo, las dos verticales de la izquierda (A y C) valen más que las de la derecha.

Los dos grupos de la parte superior (A) y (B), al pertenecer al sistema UNAM como alumnos desde el bachillerato poseen una entrada asegurada y son *herederos con derecho* a los estudios universitarios en esa institución bajo las modalidades ya comentadas, y constituyen el 58% de la población, no el 70% propuesto por *Reglamento*. Los agrupados como (C) y (D) constituyen el 42% restante y son los de cualquier sistema distinto al de la UNAM a los que la misma institución se les presenta de manera probable, potencial, sin compromiso por parte de la UNAM y sin derechos adquiridos al no ser hijos de la institución como en los casos anteriores. Si añadimos el problema de la elección "libre" por la carrera (un 45% del total) o bien la elección "forzada" al haber sido asignada, impuesta (el 55% restante), tenemos *cuatro clases de estudiantes*, con disposiciones particulares. Esto hace que desde el ingreso, emocionalmente no se enfrente de la misma manera el mismo evento. Se presentan algunos rasgos generales, no los resultados completos de la investigación.

Los herederos directos con elección libre, quienes siendo hijos de la UNAM y habiendo cursado de forma regular su bachillerato con el promedio requerido podrían elegir entre toda la oferta profesional, eligieron la carrera de sociología. Representan el 17.39% del total de la muestra. Este grupo o clase teórica construida es el que posee las características más genuinas de lo que puede considerarse como una inclinación por la disciplina sociológica, casi como una "vocación".

Este hecho los vuelve más comprometidos con la carrera, lo que se evidencia en que son quienes generalmente procuran leer los textos y a la vez cumplir más con las tareas escolares. Esta clase de alumnos tiende a valorar la carrera como la mejor elección profesional posible, como "la carrera más bonita", según palabras de una entrevistada. Coincide también que ninguno de ellos pretende incursionar en otra carrera. La disposición lúdica les permite una valoración positiva hacia la disciplina, y a la vez una disposición de rechazo contra todo lo que la rechaza y la denigra. Aunque es el grupo más favorecido por haber ingresado a la carrera y el plantel elegidos, son también el grupo más sancionado por parte del cuerpo profesoral que no logra diferenciar entre alumnos y sanciona a todo el grupo porque la mayoría de ellos (prácticamente el 80% restante) suelen no cumplir con lo solicitado. Tienden a mostrarse satisfechos por haber ingresado a la carrera elegida.

Los herederos directos con elección forzada con un 40.09% son los que a pesar de ser alumnos de la UNAM desde el bachillerato, no cumplieron alguno de los requisitos solicitados para elegir carrera y plantel, por lo que ambos les fueron asignados. La incidencia estadística revela que entre ellos se promueve la creencia subjetiva del "gusto por la carrera" aunque en las entrevistas se nota que es una estrategia (en el sentido bourdiano del término) para no sentir el peso de la imposición de una carrera y un plantel no elegidos. Es preferible producir la creencia subjetiva de la permanencia en la carrera por "gusto" que apelar a la consciencia de la violencia sistémica a la que son sujetados. Hijos de la UNAM y del efecto de la sanción escolar por no tener trayectorias escolares regulares, adquieren un sentido del juego con un interés distinto a los otros grupos. Por ejemplo, entre ellos es donde más aparece la idea de iniciar otra carrera al término de la de sociología, y son promotores de la asistencia a las clases con interés simulado ya que otra estrategia para aliviar el efecto de imposición es tomar actitudes de poco compromiso efectivo con las lecturas y trabajos solicitados, inasistencia recurrente a clases a pesar de estar de facto en las instalaciones de la Facultad, o bien la impuntualidad al ingreso de las sesiones programadas (disposición al rechazo). Como resultado de ello, manifiestan poco interés por la carrera y lo revierten en un interés por estrechar lazos de amistad con los que, como ellos, experimentan la sanción escolar y simbólica. La incorporación de la lógica sistémica de la UNAM les permite visualizar como probable el iniciar otra carrera al término de esta, y no un posgrado, lo que es entendible cuando se sabe que no eligieron ni carrera ni plantel, aunque sí su permanencia en la carrera. Estos estudiantes se saben castigados por transgredir las reglas del juego, y esta condición la llevan sedimentada en sus disposiciones prácticas, por lo que también tienden a simular jugar el juego escolar.

Los herederos de promesa con elección libre provienen de otro sistema de bachillerato distinto al de la UNAM y aunque el 30% de cupo les es ofertado, para hacerse acreedores debieron competir en un concurso de selección, y al ser acreditados, eligieron la carrera de sociología. Son el 28.5% de la población. Sus características particulares también difieren de los otros grupos. Sin embargo, su elección por la carrera no es por "vocación". La mayor parte de ellos, sabedores de las pocas posibilidades para ingresar al sistema UNAM y a la carrera de su preferencia, han optado por elegir una carrera y un plantel con poca demanda como lo es la de sociología en la FES Aragón. como una estrategia de ingreso a una posición social que sólo se les presenta como una promesa pero no como un compromiso. En repetidos casos, algunos de ellos son aspirantes que no ingresan en su primer intento, sino hasta el segundo o hasta el cuarto. Lo hallado con este tipo de estudiantes devela otro aspecto poco conocido acerca del sistema de selección de la UNAM, y me refiero al valor o más bien a la devaluación de la carrera al interior de la misma universidad: al ser un trampolín, un andamio temporal, es marcada la disposición resignada de estos estudiantes, al mostrar en muchos de ellos el interés cuasi genuino por los seminarios mismos en el primer año a fin de obtener la nota aprobatoria y más alta posible, pues sólo se permite el cambio de carrera a quienes han acreditado los seminarios del primer año en su totalidad con notas altas. Es notoria la alegría en quienes logran el cambio de carrera, aunque la mayor parte de ellos no logran pagar la cuota de salida, por lo que terminan permaneciendo en ella con la resignación de al menos ser parte de la UNAM.

El 14% restante son los herederos de promesa con elección forzada, quienes proviniendo de otro sistema de bachillerato distinto al de la UNAM aspiran ingresar a ella y se promueven en el concurso de oposición, pero por diversas razones "académicas" se les asigna la carrera de sociología y la FES Aragón sin que las hayan elegido. Estos son los más golpeados social y simbólicamente, por lo que no es de sorprender que sea la primera minoría de los cuatro grupos

detectados. Emocionalmente hablando, los resultados de haber sido aceptados en una carrera y en un plantel no solicitados les provoca un desconcierto que pocos terminan por comprender. De ahí que desarrollen una disposición ataráxica con respecto a la formación sociológica manifestada por un genuino desinterés por la carrera, aún estando en ella. Aunque son los únicos capaces de invertir más de dos horas para llegar a clases, poseen la característica de ser quienes simultáneamente a la formación universitaria se hallan insertos en el campo laboral, aunque no esté relacionado con la carrera misma. La carrera les ha servido el aval de poseer un proceso de formación universitaria útil en el campo laboral.

Conclusiones.

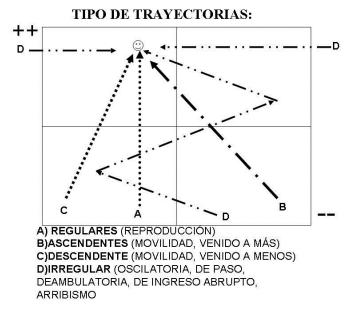
En el efecto de devaluación de los títulos y grados escolares, la disciplina sociológica junto con otras carreras sufre la denigración explícita al ser tratada con desconocimiento tanto social como laboral, en donde carreras mucho más operativas, funcionales y poco críticas (como Administración, Contaduría o las Ingenierías), o con mayor capital simbólico históricamente acumulado (Derecho, Medicina, por mencionar las más célebres), tienen mayor grado de recepción social a causa de sus beneficios laborales y económicos mayores que los de la sociología. Aunado a este desconocimiento sociolaboral se encuentra el demérito al interior de la misma UNAM cuando se le compara con otras carreras.

Al ser una carrera "desecho", por posicionar a los aspirantes con los que la UNAM tiene un compromiso (por ser hijos del sistema o por haber acreditado el concurso de selección) y no poder darles cupo en las carreras y planteles solicitados, es a la vez una manera de justificar su no desaparición como carrera en la FES Aragón.

La producción de aspirantes a la sociología lleva en sí misma el estigma de la miseria y la limitación de las condiciones objetivas en las que se practica la formación de sociólogos. Hay sólo dos profesores de la carrera de tiempo completo y uno de medio tiempo, los demás son de asignatura; tampoco hay producción de investigaciones propiamente sociológicas por parte de ellos. Hay una exagerada disertación teoricista de la disciplina en los seminarios sin aplicaciones a universos empíricos, lo que termina por incorporarse en las disposiciones de los estudiantes como la manera de practicar la sociología. A esto se suma el poco o nulo compromiso de prácticamente el 80% de estudiantes inscritos. Esto contribuye a la producción de una borrosa visión de lo que la disciplina es y cómo se puede ofertar el sociólogo en el campo laboral tras el proceso formativo.

El hecho de ocupar la misma posición como estudiantes en formación en esta carrera no produce las disposiciones correspondientes, sino que éstas difieren por los puntos de origen en las trayectorias sociales, familiares y escolares (el bachillerato de origen), las maneras de haberlas transitado hasta ocupar dicha posición (como herederos directos o de promesa), y los modos de haber enfrentado emocionalmente el ingreso y la permanencia en ella (llegar a la carrera elegida o no). Si a esto se suman las razones para haber elegido la carrera (como "vocación" o como estrategia de ingreso al sistema UNAM), o bien su permanencia en ella, es comprensible la diversidad de disposiciones detectadas, al menos en este caso particular de lo posible.

Figura 2



De acuerdo a lo hallado en la investigación, ocupar una misma posición social (estudiante universitario) tiene diversas maneras de valorarse, de pensarse, de experimentarse, dependiendo de la *trayectoria social* objetivamente transitada en el espacio social por su punto de origen y el punto de destino: ascendente, si se partió de condiciones menores a las que se arribó; regular, cuando el punto de partida y el de llegada son similares en condiciones, y que no es sino reproducción social; descendente, cuando el punto de partida era mejor que el ocupado actualmente, e irregular cuando la trayectoria varía con quiebres objetivos.

La óptica bourdiana permitió rescatar prácticamente al total de la población estudiantil, cuando en un inicio se había pensado sólo focalizar en quienes habían elegido la carrera por manifestar una disposición más lúdica hacia ella, quedando el resto como el "cisne negro" de Popper. La regularidad estadística, así como las actitudes subjetivas recurrentes y muy homogéneas de los estudiantes de cada grupo construido, pudieron ser objetivadas para su análisis sociológico pertinente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

BERGER, Peter (1996) Introducción a la sociología. México: Limusa.

BERGER, Peter y LUCKMANN, Thomas (2001) La construcción social de la realidad. Argentina:

Amorrortu.
BOURDIEU, Pierre (1990) Sociología y cultura. México: Grijalbo.
(1999) Meditaciones pascalianas. España: Anagrama.
(2000) Sobre el Campo Político. Francia: Presses Universitaires de Lyon.
(2002a) Capital cultural, escuela y espacio social. México: Siglo XXI.
(2002b), La distinción. México: Taurus.
(2002c) Razones prácticas. España: Anagrama.
(2003) El oficio de científico. Ciencia de la ciencia y reflexividad. España: Anagrama.
BOURDIEU, P. y PASSERON, J. C. (2003) Los herederos. Los estudiantes y la cultura. Argentina: Siglo XXI.
BOURDIEU, P. y WACQUANT, L. (2005) <i>Una invitación a la sociología reflexiva</i> . Argentina: Siglo XXI.
CERÓN, Ulises (2007) Producción y reproducción de posicionamientos sociales inciertos en los estudiantes de la FES Aragón-UNAM. Habitus, elección e indeterminación, Tesis doctoral, México, UNAM.
(2010) "Los estudiantes de la carrera de sociología de la FES Aragón: entre posición social y disposición práctica", en <i>Ética, valores y diversidad sociocultural</i> , México, CONACyT-UNAM.
CORCUFF, Philippe (2009) "Pierre Bourdieu (1930-2002) leído de otra manera. Crítica social post-marxista y el problema de la singularidad individual", en <i>Cultura y representaciones sociales</i> , Año 4, n° 7. Pp. 9-26. Disponible en: http://www.culturayrs.org.mx/revista/num7/Corcuff09.pdf
GARCÍA, Susana (2005) "Los conceptos como herramientas analíticas", en GALLEGOS, C.; GÓMEZ, L.; IMAZ, C. y PAREDES, Y. (coordS.) <i>Pierre Bourdieu: Campos de conocimiento, teoría social, educación y cultura.</i> México: CIH, Facultad de Humanidades, UNACH-FCPyS, UNAM.
GARCÍA, Claudia (2008) El vínculo posición, capital y <i>habitu</i> s en los estudiantes de la licenciatura en Comunicación y periodismo de la FES Aragón, Tesis doctoral, México, UNAM.
GIMÉNEZ, Gilberto (1997) "La sociología de Pierre Bourdieu". Texto original del autor. 23p. Disponible en: http://www.paginasprodigy.com/peimber/BOURDIEU.pdf
LAHIRE, Bernard (2004) El hombre plural. Los resortes de la acción. España: Ediciones Bellaterra.
(2006) El espíritu sociológico. Argentina: Manantial.
MARX, Karl (1974) "Trabajo asalariado y capital", en MARX, K. y ENGELS, F. <i>Obras escogidas</i> vol. I, Moscú: Progreso.

Autor.

Armando Ulises Cerón Martínez.

Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). México.

Sociólogo y Doctor en Pedagogía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo (UAEH). México.

E-mail: shlm12@hotmail.com

Citado.

CERÓN MARTÍNEZ, Armando Ulises (2012). "Habitus y capitales: ¿Disposiciones o dispositivos sociales? Notas teórico metodológicas para la investigación social". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. Nº 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 68 - 82.

Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/53

Plazos.

Recibido: 05 / 03 / 2012. Aceptado: 02 / 06 / 2012.

Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social. N°4, Año 2. Octubre 2012-marzo 2013. Argentina. ISSN 1853-6190. Pp. 83-86.

Reseña bibliográfica:

Reflexiones en torno a la enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación

Reseña del libro: Scribano, Adrián; Gandía, Claudia; Magallanes, Graciela y Vergara, Gabriela (2007) *Metodología de la Investigación Social: una indagación sobre las prácticas del enseñar y aprender.* Córdoba: Buena Vista Editores.

Lucas A. Aimar

El texto que aquí reseñamos, posee una serie de características que creemos importantes describir con el fin de comprender el valor de sus aportes al campo de la enseñanza de la metodología de la investigación social, y a la producción de conocimiento científico en ciencias sociales en general. La obra está constituida por un conjunto de textos¹ que son el resultado de un proyecto de investigación de más de ocho años de duración (iniciado en 1999 y concluido en 2007),² realizado desde la cátedra "Metodología y Técnicas de la Investigación Social", dictada para las carreras de Sociología, Ciencia Política y Desarrollo Local y Regional de la Universidad Nacional de Villa María (UNVM). Como tal, las reflexiones que se presentan a lo largo del libro están sostenidas por una gran cantidad de datos de primera mano producto de la aplicación de cuestionarios y entrevistas realizadas a los alumnos de esta misma materia, a lo cual se suma la experiencia del equipo docente en el dictado de la asignatura y en el trayecto de la investigación.

Es por esta misma concepción, que el libro es casi un diario de viaje. Un recorrido -ordenado, crítico y planificado- sobre la reflexión de la práctica docente y el acto de enseñaraprender metodología. Como se indica en la presentación, en tanto texto colectivo, la obra es producto de "...formaciones diversas que permitieron hacer converger enfoques psicológicos, educativos y sociológicos a la hora de enfrentar el desafío de la enseñanza-aprendizaje de la Metodología de la Investigación Social". Y por ello, pese a tomar la forma de una compilación de trabajos -firmados por los cuatro autores del libro-, en conjunto los textos constituyen una unidad bien estructurada en toda su extensión.

Cada capítulo realiza un aporte sobre la base de los objetivos iniciales, y constituyen un plexo de reflexiones sobre las que se recorta una lectura profunda sobre la producción de conocimiento en las ciencias sociales actuales; y un posicionamiento crítico acerca del proceso de enseñanza-aprendizaje de la investigación social. Es, en estos términos, un texto actual a pesar de haber sido publicado hace más de cinco años; donde cada uno de los artículos se enfoca sobre aspectos relevantes y analíticamente bien fundamentados y sobre diferentes experiencias recogidas –y analizadas – sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la Metodología de la Investigación.

Como los autores indican, el texto tiene dos partes claramente diferenciadas. Al comienzo, se reúnen una serie de reflexiones que dan cuenta de la trayectoria del grupo compartiendo la

¹ Algunos de ellos publicados en revistas académicas, o presentados como ponencias en diversos congresos.

² El proyecto en cuestión es: "Las Representaciones, Esquemas Interpretativos e Intervenciones de los Estudiantes Sobre la Investigación Social y las Características de la Investigación Social en Latinoamérica y Argentina" (2006-2007), financiado por la Secretaría de Investigación del Instituto Académica Pedagógico de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Villa María (Córdoba, Argentina).

experiencia –de docentes y alumnos– de la investigación en la Universidad Nacional de Villa María. Una especie de documentación de la práctica donde se analizan diferentes aristas del proceso de enseñanza-aprendizaje de metodología en base a datos producidos por el equipo. Textos que se encuentran apoyados sobre los "decires y sentires" de los estudiantes del mencionado espacio curricular, siendo los primeros informantes y núcleo central del trabajo de investigación, que permitió recortar analíticamente la relación entre los docentes y las inquietudes, dificultades, obstáculos y posibilidades que surgían en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

En un segundo momento, se encuentran las voces de los autores construyendo una mirada retrospectiva sobre la experiencia, dando lugar a "huellas" sobre las que continuar pensando –transitando, para redondear la metáfora– la enseñanza de la metodología. En suma, el texto se plantea como objetivo (necesidad) hacer reflexiva la práctica docente, y el acto de "aprehender" –por usar la expresión de los autores. Cada capítulo aparece como un mojón sobre el cual se va trazando la ruta de este recorrido.

En el primer artículo: "La enseñanza de la Metodología de la Investigación: hacia una visión reflexiva de la práctica académica", Scribano y Magallanes remarcan la necesidad de tener –desde una "actitud práctica" – una vigilancia para poder reconocer aquellos conocimientos que los estudiantes traen consigo, promoviendo los cambios conceptuales para la comprensión del dominio científico. Es decir, intentar eliminar las visiones escolarizadas, partiendo siempre "...de la duda de lo dado". La reflexión gira en torno a desanudar las ansias por el conocimiento causal y empirista de los estudiantes, herencia de la formación escolar del sistema universitario, sobre la que es necesario trabajar.

Sobre esta misma línea el segundo artículo –"La metafísica de la Presencia: Obstáculos Académicos en la enseñanza de la Metodología de la Investigación" – reflexiona sobre el "peso" de la doxa académica y los habitus escolásticos que influyen sobre el aprendizaje; poniendo en el centro de discusión el rol jugado por los docentes en ese proceso. Es en este texto donde Adrián Scribano realiza la siguiente afirmación: "Nosotros' los pluralistas docentes del siglo 21 construimos un artefacto y como toda consecuencia no deseada la acción, nos resulta desconocido. Digámoslo sencillamente: el primer obstáculo para el aprendizaje somos nosotros".

Un "nosotros" polifónico e indeterminado, pero que no por ello deja afuera a nadie que forme parte de la comunidad académica. La crítica, está puesta sobre las prácticas de reproducción de una doxa que se abraza a las naturalizaciones, repeticiones y fórmulas sobre las que se basa el trabajo de enseñanza en las aulas. Es decir, el paso por la academia no deja a los alumnos solamente con un conjunto de conocimiento útil, sino que transmite y reproduce al mismo tiempo formas específica de "...hacer investigación por diversos medios que van desde la héxis corporal a la catarsis ideológica". Quizás como indica el autor, una parte fundamental sea el "...des-aprender, des-ritualizar, es decir hacer ver a los alumnos que ya ven, y que muchas veces por nuestros ojos. Ojos que, de hecho, son parte de sus expectativas y del dictum reproductor de la academia."

El tercer y cuarto artículo, bajo los títulos "Tradiciones Teóricas y Enseñanza de la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales" y "La Apropiación de distancias: Enseñanza de la Metodología de la Investigación en Ciencias Sociales" respectivamente; abordan la manera en que el conocimiento y las teorías que los alumnos incorporan durante el cursado de otras materias, generan tensiones, distancias y cruces particulares en la práctica y enseñanza de la metodología. Desde un interesante análisis de los conocimientos previos a la llegada a la materia de metodología dictada por el equipo en la UNVM, Scribano y Gandía reconocen en los alumnos un "oyente pragmático". Es decir, una especie de sujeto que recibe y toma la información de manera específica, que clasifica y selecciona lo que es apreciado y apreciable. En términos de Bourdieu, un sujeto diestro en un campo en el que está intentando insertarse y que requerirá un esfuerzo por parte del docente para poder incorporar (como si esto fuera posible) las circunstancias y las experiencias de los grupos, su tiempo-espacio y la malla teórica que heredan de la academia. Elementos todos, que descubren una especie de "temporalidad del aprendizaje" vinculada con proximidades y distancias que atraviesan los tiempos académicos con las oportunidades de apropiación y resignificación de los contenidos por parte de los estudiantes.

Es justamente en este punto, donde los autores reconocen (y elaboran) una serie de "distancias" que permiten (re)pensar –a la luz de los diagnósticos expresados en los trabajos

anteriores— la práctica de enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación insertas dentro de Universidades en tanto instituciones tanto políticas, como sociales. Por un lado, Universidades que no están ajenas a las tensiones estructurales que las atraviesan en tanto formas de organización y modelización del conocimiento, de su rasgo taylorista (producción de profesionales en cadena), fordista (producción en masa) post-fordista (de producción just-in-time, racionalizada y maximizadora de la relación recursos-beneficios). Por otro, de un contexto académico que reproduce la "ansiedad de la clase académica (...) por la razón, tomando a esta como fetiche que recubre la imposibilidad de no-saber" y que profundiza más la brecha entre el "adentro académico" y el "afuera social".

Es en una línea similar a ésta, pero cambiando la perspectiva del enfoque, el quinto artículo "Las Orientaciones Metodológicas en Investigación bajo la lupa" presenta los obstáculos y limitaciones metodológicas y epistemológicas de las recomendaciones de los manuales de metodología sobre los tópicos "temas y problemas de investigación". En este texto, Scribano y Magallanes reconocen ausencias y presencias sobre estas recomendaciones, reconociendo que los textos, en tanto "libros sagrados cuya verdad es indiscutible" –junto a las tradiciones teóricas señaladas en los artículos anteriores— "...esquematizan y rigidizan los fluidos modos de adentrarse en el conocimiento científico". Situación que requiere una vigilancia epistemológica por parte de los docentes para evitar reproducir estos constreñimientos en el proceso de aprendizaje.

El último artículo del primer momento del libro –destinado al análisis de las diferentes experiencias y datos recogidos– reúne bajo el título "Práctica Científica, Modelos, Representaciones y Ethos tecnológico en la metodología de la Investigación en Ciencias Sociales" reflexiones a partir de las intervenciones de los estudiantes acerca de sus primeras experiencias de toma de decisión metodológicas. En este, Magallanes reconoce nuevas distancias entre el saber hacer y el hacer mismo que, reconstituyen representaciones y esquemas presentes en la dinámica del proceso de enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación.

El libro se cierra con dos textos que cambian el registro en que se desarrolla hasta este punto: "Palabras preliminares para las voces de la escritura que siguen" y "Políticas de resistencia al vaciamiento metodológico". El primero de ellos constituye un "punteo", una recapitulación del equipo de investigación a partir de diversas preguntas acerca del recorrido realizado. Reproducido en clave de entrevista grupal, la riqueza del texto se encuentra en las intervenciones de los integrantes donde –en cada uno de sus párrafos– es posible encontrar pistas y marcas sobre las motivaciones y sensaciones movilizadas por el proyecto de investigación, y también –fundamentalmente–, por la experiencia del enseñar-aprender metodología a lo largo de 8 años. Tanto la forma como el contenido de este capítulo, brindan en este punto del libro un plus de significación retrospectivo, ofreciendo claves para comprender y complementar las reflexiones desarrolladas en los trabajos anteriores.

El último artículo, escrito por Adrián Scribano, oficia de epílogo a pesar de que para el autor el libro "carece de cierre". No tanto por la imposibilidad de sintetizar los aportes que realiza el texto en su recorrido como reflexión sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de metodología; sino porque tal como está concebida la obra, sería ridículo intentar clausurar algo que desde el primer párrafo se plantea como un proceso. Es por ello que Scribano juega con ejes sobre los que destaca las condiciones sociales de producción de la enseñanza, las condiciones académicas de producción de la enseñanza y nudos de una propuesta inacabada.

En suma, el libro en su conjunto es más que un simple texto sobre Metodología de la Investigación. La obra ofrece al lector una perspectiva no dogmática desde la sociología del conocimiento y la educación, donde la mirada crítica sobre los contextos de (re)producción académicos, son un punto central para comprender las limitaciones y posibilidades para trasmitir conocimiento sobre metodología a los alumnos.

Como indican los mismos autores, el libro intenta "dejar actas" sobre "Experiencias reflexivas, finalmente, que apuestan a evidenciar, que en el contexto de una geopolítica del conocimiento, la Metodología es una de las principales herramientas –y no la menor– para dejar de prestar gargantas a otras voces, para hacer cortocircuitos con la reproductibilidad ingenua de la teoría, para dar potencia a las capacidades negadas, invalidadas, obturadas, cuando la construcción

del conocimiento se presenta como tarea de unos pocos privilegiados". Es, en este sentido, que el libro es en su conjunto un texto de resistencia a la política del "vaciamiento metodológico".

Autor.

Lucas Aimar.

Centro de Investigaciones y Estudios sobre Cultura y Sociedad (UNC-CONICET). Córdoba. Argentina.

Licenciado en Sociología. Doctorando en el Doctorado con Mención en Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad Nacional de Quilmes. Becario de posgrado de CONICET. Miembro del Programa de Estudios sobre Acción Colectiva y Conflicto Social del CIECS (UNC-CONICET). Miembro del Centro de Investigaciones y Estudios Sociológicos -CIES. Argentina.

E-mail: <u>lucas.aimar@gmail.com</u>

Citado.

AlMAR, Lucas (2012). "Reflexiones en torno a la enseñanza-aprendizaje de la metodología de la investigación". Revista Latinoamericana de Metodología de la Investigación Social - ReLMIS. N° 4. Año 2. Oct. 2012 - Marzo 2013. Argentina. Estudios Sociológicos Editora. ISSN 1853-6190. Pp. 83 - 86. Disponible en: http://www.relmis.com.ar/ojs/index.php/relmis/article/view/69

Plazos.

Recibido: 10 / 05 / 2012. Aceptado: 15 / 08 / 2012.